



Junta General
del Principado de Asturias

DIARIO DE SESIONES

X LEGISLATURA – AÑO 2016
SERIE P · NÚMERO 79

Pleno

PRESIDENCIA DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR
DON PEDRO SANJURJO GONZÁLEZ

SESIÓN NÚMERO 43
Segunda reunión

celebrada el martes 8 de noviembre de 2016
en el Hemiciclo

ORDEN DEL DÍA

DEBATE de orientación política general correspondiente al año legislativo 2016-2017
(10/0032/0048/12410)

SUMARIO

Se reanuda la sesión a las nueve horas y cinco minutos.

Prosigue el orden del día.

Debate de orientación política general correspondiente al año legislativo 2016-2017

La Presidencia toma la palabra para explicar el procedimiento	3
Intervención de la señora Fernández González , del Grupo Parlamentario Popular	3
Respuesta del señor Presidente del Consejo de Gobierno (Fernández Fernández)	9
Réplica de la señora Fernández González , del Grupo Parlamentario Popular	12
Réplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	13
Intervención del señor León Suárez , del Grupo Parlamentario Podemos Asturias	15
Respuesta del señor Presidente del Consejo de Gobierno	21
Réplica del señor León Suárez , del Grupo Parlamentario Podemos Asturias	23
Réplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	25
La señora Fernández González , del Grupo Parlamentario Popular, interviene por una cuestión acerca del desarrollo del debate, que resuelve la Presidencia	26
Contrarréplica del señor León Suárez , del Grupo Parlamentario Podemos Asturias	26
Nueva intervención del señor Presidente del Consejo de Gobierno	27

Se suspende la sesión a las once horas y veintitrés minutos.

Se reanuda la sesión a las once horas y cuarenta y ocho minutos.

Prosigue el orden del día.

Intervención del señor Llamazares Trigo , del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida	27
Respuesta del señor Presidente del Consejo de Gobierno	33
Réplica del señor Llamazares Trigo , del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida	36
Réplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	39
Contrarréplica del señor Llamazares Trigo , del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida	40
Intervención de la señora Coto de la Mata , del Grupo Parlamentario Foro Asturias	40
Respuesta del señor Presidente del Consejo de Gobierno	47
Réplica de la señora Coto de la Mata , del Grupo Parlamentario Foro Asturias	51

Réplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	54
Contrarréplica de la señora Coto de la Mata , del Grupo Parlamentario Foro Asturias	54
Nueva intervención del señor Presidente del Consejo de Gobierno	54
Intervención del señor García Fernández , del Grupo Parlamentario Ciudadanos.....	55
Respuesta del señor Presidente del Consejo de Gobierno	61
Réplica del señor García Fernández , del Grupo Parlamentario Ciudadanos	65
Réplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	67
Intervención del señor Lastra Valdés , del Grupo Parlamentario Socialista	68
Respuesta del señor Presidente del Consejo de Gobierno	71
La Presidencia comunica el plazo para presentar propuestas de resolución.....	71
Se suspende la sesión a las quince horas y treinta y ocho minutos.	



(Se reanuda la sesión a las nueve horas y cinco minutos.)

El señor **PRESIDENTE**: Buenos días.
Se reanuda la sesión.

Debate de orientación política general correspondiente al año legislativo 2016-2017

El señor **PRESIDENTE**: De conformidad con el artículo 198.2 del Reglamento de la Cámara y lo convenido en la Junta de Portavoces, tendrá lugar en esta sesión de la mañana el debate de los Portavoces de los Grupos Parlamentarios con el Presidente del Consejo de Gobierno. También de acuerdo con lo convenido por la Junta de Portavoces, al amparo de lo dispuesto en el artículo 100.2 del Reglamento, el orden de intervenciones de los Grupos Parlamentarios, tanto en la mañana del martes 8 como en la mañana del jueves 10, será de mayor a menor, si bien en ambos casos el Grupo Parlamentario Socialista intervendrá en último lugar. También quiero señalar que, dada la extensión del debate que tendremos durante la mañana de hoy, a media mañana propondré un receso de 20 minutos para poder acometer la segunda fase del debate ya a una hora y en unas condiciones que nos permitan concluir antes de la tarde.

Pasamos por consiguiente al turno de intervenciones y, tal como hemos determinado la Junta de Portavoces, interviene en primer lugar la Portavoz del Grupo Parlamentario Popular.

La señora **FERNÁNDEZ GONZÁLEZ**: Muchas gracias, señor Presidente.

En nombre del principal Grupo de la oposición, daré comienzo en la mañana de hoy a este debate, que, bien es cierto, cuenta con algún retraso. Lleva usted, señor Fernández, año y medio en el ejercicio de su cargo desde las últimas elecciones celebradas y hoy algunos disponemos de muy poco tiempo para decir muchas cosas. En la mañana de ayer usted dispuso de mucho tiempo, de tiempo sin límite, para contar lo poco que su Gobierno había hecho a lo largo del último año y medio; nosotros hoy disponemos de poco tiempo para contar muchas cosas.

Ayer tuve la evidencia como pocas veces uno la tiene de que el socialismo está en fin de ciclo, está en fin de ciclo, señor Presidente. Y usted lo dejó claro no solamente con sus palabras: lo dejó claro con su actitud, lo dejó claro con sus silencios, lo dejó claro con sus lagunas y lo dejó claro con sus omisiones. Ustedes además ahora están en otras cosas, señor Presidente, y yo si me lo permite

también le diría que después de 30 años de Gobierno en Asturias es normal, es natural, es democráticamente sensato que ustedes estén en fin de ciclo.

Señor Presidente, las cosas en Asturias no van bien. Los indicadores económicos, los indicadores sociales y también los indicadores demográficos están en alerta roja, y su Gobierno actúa con una parsimonia alarmante. Los asturianos no obtienen respuestas a las demandas que plantean por parte de su Gobierno. Y nosotros creemos que el silencio no puede ser la respuesta y, desde luego, la lentitud no puede ser tampoco la respuesta.

Usted es verdad que ganaba las elecciones autonómicas en mayo de 2015, se celebraban en Asturias al igual que en otras comunidades autónomas del conjunto del país. Y usted alcanzaba un acuerdo con Izquierda Unida, un acuerdo, señor Presidente, que solamente le hacía sumar 5 escaños. Por tanto, con 19 escaños usted estaba muy lejos de la estabilidad que necesita un Gobierno para impulsar proyectos, para dar respuesta a la sociedad y para convertir las propuestas en leyes y también en iniciativas. Usted optó, y es muy legítimo, por pactar su propio sillón, su sillón presidencial, pero no pactó la estabilidad de Asturias, ni tampoco de los asturianos. 19 escaños sobre 45 es una evidencia matemática y, no tengo que decirselo a un ingeniero, que no resolvía la estabilidad que necesitaba Asturias en uno de los peores momentos de la historia reciente.

Usted, como dirían algunos expertos, si me permite la expresión, se instaló en una apatía estabilizadora, muy propia de usted, yo creo que los politólogos que así lo definieron estaban pensando perfectamente en usted: a menor ritmo, menos problemas, menos demandas, en definitiva más quietud. Y, como diría Unamuno, usted sigue durmiéndose en la costumbre. Y los asturianos necesitamos justamente lo contrario: necesitamos dinamismo, necesitamos respuestas, necesitamos más y mejores soluciones a los problemas de la gente.

Usted decía en el año 2012, señor Presidente, ¡qué cosas decía en el año 2012! Yo no voy a tener el mal gusto de trasladar a este debate palabras gruesas ni invocaciones que yo creo que no vienen bien al debate político, pero ¡hay que ver qué cosas decía usted en el año 2012! Y voy a permitirme hacer una referencia mínima, aséptica, objetiva, pero era un reproche que usted trasladaba por igual al Partido Popular y al partido de Foro Asturias.

Usted decía que se había dispuesto de un número de Diputados suficiente y que aquella mayoría, por el contrario, había sido corta para el diálogo y para el acuerdo. Yo hago mías sus propias palabras, usted ahora mismo tiene una mayoría de izquierdas más amplia, más abultada, pero se le ha quedado corto el diálogo, yo diría que escasísimo, y desde luego el acuerdo. Y decía usted más cosas, pero vamos a dejarlo pasar.

Afortunadamente, hoy yo puedo decir desde esta tribuna, y se lo puedo decir a la sociedad asturiana, que tenemos un acuerdo a nivel nacional en el Partido Popular con el partido de Ciudadanos y que concurrimos en dos ocasiones a las elecciones generales en Asturias con una exitosa coalición entre el Partido Popular y Foro Asturias.

Usted hablaba de que no agotemos la paciencia de los asturianos y tomamos buena nota. Y, voy a decirle más, yo creo que le hice caso, nos aplicamos, hicimos una coalición fuerte, los asturianos la apreciaron y el Partido Popular y Foro Asturias ganaron ampliamente las elecciones generales en las dos últimas citas electorales.

Pero usted ahora mismo, señor Fernández, en otra historia. Está con unas pretensiones, si usted me lo permite, de aparentar ser un hombretón de izquierdas, un hombretón de izquierdas, pero, claro, resulta que sus comportamientos, sus palabras, sus actuaciones, sus acciones no se compadecen con lo que usted hace o dice. Pretende hacerlo, ayer nos dio un discurso más que para la sociedad asturiana para sus propios correligionarios, que nos es lo que interesa a Asturias, ni desde luego a esta Cámara, que nos interesan otras.

Nos interesan, señor Fernández, las políticas de empleo. Fíjese, su Gobierno tiene, creo recordar, 29 planes integrales en marcha, que es la garantía de no cumplir ninguno, como así está sucediendo. No hay un plan en que converjan todas las políticas desde un Gobierno que no es el Gobierno llamado a la creación directa de empleo, sino políticas que puedan propiciar la creación de empleo y la riqueza en una Comunidad Autónoma. Pues no, ese plan integral no existe, tenemos otros planes integrales por ahí diseminados que no resuelven la vida de la gente.

Pero yo le diría también que hay que repensar las instituciones y los organismos. Mire usted, yo creo que el Servicio Público de Empleo ahora mismo debe ser objeto de un análisis serio e intenso: no sirve para las pretensiones que tienen los asturianos, consume muchos recursos públicos y tiene una intermediación en la formalización de los contratos que, a nuestro juicio, es muy insuficiente y manifiestamente mejorable. Y que conste que no nos alarman desde el Partido Popular los contratos

que ustedes han hecho con las empresas privadas de intermediación para conseguir complementar una creación de empleo que no acaba de despegar en Asturias.

Usted ayer se complacía, se complacía, y yo, desde luego, quiero ser mucho más ambiciosa en lo colectivo. Yo quiero que Asturias, que nuestra tierra esté liderando el empleo, esté liderando el crecimiento, esté liderando tantas cosas. A usted solamente parece interesarle no estar el último o el penúltimo. Y estar el antepenúltimo es pobre cosa, señor Fernández. Hay que tener la mirada larga y, desde luego, la ambición colectiva muchísimo más activa.

Y, claro, ustedes ahora mismo, señor Presidente, no tienen presupuestos aprobados o, lo digo de otra forma, hay unos presupuestos vigentes en la Comunidad que fueron aprobados por su Gobierno, el Partido Socialista, y el Partido Popular: los Presupuestos de 2015, que están vigentes en la actualidad. Y voy a decirle una cosa, no sé lo que usted hará, hay quien dice que está instalado cómodamente en la prórroga. Yo no lo puedo creer, que un Presidente de Gobierno prefiera una prórroga a un instrumento nuevo de unos presupuestos acordados con buena parte de la Cámara que garanticen tener ese instrumento apto para resolver algunos de los asturianos, que no todos, algunos problemas de los asturianos.

Y, claro, cuando nosotros aprobamos en el año 2015 los presupuestos, voy a ponerle un ejemplo y retengan Sus Señorías el dato: uno de los ejes fundamentales para nosotros es modificar el modelo fiscal. Modificar el modelo fiscal, porque lo que no se puede decir es que Asturias está en una crisis feroz, porque lo estaba, y por el contrario tener el modelo fiscal más elevado del conjunto del país. Porque eso es hipócrita y porque eso hay que corregirlo, porque ni es equitativo ni conviene a las clases medias asturianas.

Y cuando nosotros pactamos los Presupuestos de 2015, también el IRPF era el más elevado de España, y entonces se rebajó dos puntos el IRPF de los asturianos en el tramo autonómico, que en el tramo estatal ya lo había hecho el señor Montoro; en el tramo autonómico, dos puntos de rebaja. Y entonces se cuantificó esa reducción fiscal en 34 millones de euros, aproximadamente, y se pudo, y se hizo, y se acordó, y los presupuestos entraron en vigor el 1 de enero.

Nosotros ahora planteamos la eliminación del impuesto de sucesiones y presentamos una iniciativa legislativa, y ustedes, como siempre, vetaron esa iniciativa legislativa. Pero cuando dijeron las razones de la disconformidad, una de ellas era el alto coste económico, y ustedes lo cifraron en 30 o 35 millones de euros, es decir, lo mismo en que habían cifrado la rebaja de los dos puntos de IRPF. Entonces fue posible y ahora no lo es. Usted me tendrá que explicar por qué.

Porque voy a decirle algo: los asturianos estamos siendo discriminados por su Gobierno de una forma intolerable. En el ámbito fiscal, de una forma intolerable; en otros ámbitos, también, pero en el fiscal: un heredero asturiano paga por una herencia 28.229, si es de 200.000 euros, y paga en Madrid 282 euros; en Cantabria, 212, y en Galicia, cero euros. Yo, desde luego, no puedo compartir ese agravamiento que usted hace a los asturianos y a las clases medias asturianas.

Pero, fíjese lo que le voy a decir, creo que aparte de las discrepancias evidentes que tenemos en el modelo fiscal —porque yo digo siempre: a los socialistas les gustan más los impuestos que a los niños las chuches—, claro, es que tenemos un concepto distinto de familia. Ustedes parece que quieren trasladar a la sociedad asturiana que una familia en la que se produce un fallecimiento y, por tanto, una herencia, que lo ganó en el casino jugando a la ruleta. No, no, esa familia ha cooperado, ha colaborado, los padres, la madre, los hijos, entre todos, cada uno ha asumido su papel y su tarea, y entre todos, con restricciones, con ahorros, seguramente con esfuerzo, con muchos sacrificios, han conseguido a lo largo de toda su vida tener ese pequeño patrimonio. ¿Y sabe lo que usted quiere hacer, y hace, desgraciadamente, con él? Pues en buena parte se lo elimina, se lo elimina no sabemos para qué. Asturias es la comunidad autónoma donde más herencias se devuelven. ¿Y sabe cómo llamo yo a eso? Confiscatorio, es confiscatorio, claramente confiscatorio. Y, sinceramente, nos parece que no es justo que los asturianos estemos en el ámbito del impuesto de sucesiones tan discriminados sobre otras comunidades autónomas.

Y ustedes hablaron del error del salto, pero yo le pido que sea veraz, que diga la verdad: hable del error de los socialistas. Porque todos sabíamos lo que pasaba, todos lo sabíamos. Algunos tuvimos, humildemente, la virtud de poner eso en la agenda asturiana, porque ustedes lo cobraban, ustedes lo hacían, pero lo silenciaban, y algunos socios de gobierno también lo silenciaban, porque no interesaba hablar de eso, no interesaba hablar de eso. Y a nosotros nos parece que sí interesa hablar del error socialista en el impuesto de sucesiones. Porque no es el error de salto, y no me obligue a ser más explícita, es el error de ustedes, en el que estuvieron instalados durante muchos años, causando un agravio comparativo a los asturianos.

Y ustedes dicen: “¿Y de dónde salen los recursos?”, y saben muchas veces lo que nosotros decimos: primero, de una gestión eficiente y, segundo, Asturias es la última comunidad autónoma en reducir el sector público autonómico. Frente a otras comunidades autónomas que han reducido un 37 % el sector público autonómico, Asturias lo ha reducido el 16 %. Para usted, a lo mejor, es un motivo de satisfacción; para nosotros, es un motivo de ineficiencia.

Ustedes han agrupado entidades, organismos, han fusionado, pero no han eliminado. Y en lo que han dicho eliminar, como, por ejemplo, fue el caso de Sedes, siguen ustedes contratando personal. Y nos parece, sinceramente, que no le conviene a Asturias y que hay muchas cosas que hacer en ese ámbito.

Asturias y Andalucía son las dos únicas comunidades autónomas que tienen la Inspección Técnica de Vehículos en el ámbito público cien por cien. Yo me pregunto: a un usuario del transporte, ya sea de camiones o ya sea de pequeños vehículos familiares, ¿en qué se beneficia de que sea pública cien por cien la ITV en Asturias? Pues nosotros creemos que en nada. ¿En qué se beneficia el sector público autonómico de tener una empresa como el Serpa, que hace la competencia a las ingenierías que hay en Asturias, que con esfuerzo y con mucho sacrificio y trabajo tratan de pagar los impuestos en Asturias? Pues ustedes han ideado una empresa para hacerles la competencia a las ingenierías. No nos parece justo, pero tampoco nos parece eficiente, ni nos parece conveniente tener eso incrustado en el organigrama de un Gobierno.

La deuda. No me voy a detener, pero es, desde luego, la tercera Consejería de Asturias: después de Sanidad, después de Educación, aparece la Consejería de la deuda. Es verdad, y usted lo decía ayer, que falta por pactar el modelo de financiación autonómica. ¡Ojalá se pacte un buen modelo de financiación autonómica para Asturias! Era un disparate haberlo pactado en épocas de tremendas dificultades económicas, donde, por cierto, el Gobierno de España desplegó una serie de mecanismos complementarios que también beneficiaron a Asturias, como es el Fondo de Financiación Autonómica, como es el PLA o como es la bajada del precio del dinero, que supuso también un además en los recursos de todos los asturianos.

A mí me gustaría hablar de sanidad, me gustaría hablar de educación..., me gustaría hablar de muchas cosas para las que seguramente tendré tiempo limitado. Pero vamos a intentar decir algo de educación.

El señor Consejero yo creo que está en otra cosa. Él está en lo de la llingua y poco más, y poco más, y algún disgusto sé yo que le causó, pero y poco más. Claro, nosotros estamos en alguna otra cosa más. Nosotros creemos que los niños de 0 a 3 años no pueden pagar en las guarderías públicas 320 euros al mes, porque eso es una ingeniería, señor Consejero, señor Presidente. Una familia, una pareja no puede pagar 320 euros en una guardería pública. Ustedes están llenos de prejuicios. Porque lo que decimos nosotros es: utilícese toda la red, quien quiera ir a esa pública pagando los 320 euros, que lo haga, y quien quiera acudir a las guarderías privadas, que pueda tener esa concertación, llámese bono, llámese cheque... Lo que ustedes no pueden castigar, al igual que hacen en la sanidad, es que mientras ustedes no hacen cosas la gente tiene que esperar, pagando el triple de lo que corresponde. Y lo digo también por las listas de espera y lo digo también por los conciertos. Claro que hay conciertos, señor Consejero de Sanidad, claro que hay, y a nosotros nos parece muy bien que se derive a la sanidad privada lo que la pública no puede atender en tiempo y en forma. Porque la espera muchas veces no solamente es mala para el paciente, sino que es tremendamente costosa, desde el ámbito afectivo, para toda su familia. ¿Y qué sucede? Ustedes lo hacen, ustedes derivan a la red privada. Pero lo hacen..., bueno, como estas cosas que a ustedes no les gusta contar pero que hacen, no les gusta contar pero las hacen.

En el ámbito educativo, señor Presidente, desde luego, no podemos ver con satisfacción la intromisión de la Consejería en la elección del centro del colegio al que lleva una familia a sus hijos. Porque a mí no me gustan las Consejerías meticonas, yo prefiero elegir yo a que elija usted por mí. Bueno, fíjese, pero es que hay muchos padres en Asturias que prefieren elegir ellos a que elija usted por ellos, porque creen que conocen mejor sus necesidades, que conocen mejor a su niño y que van a acertar más en su libre elección.

Y, ¡hombre!, nos gustaría también que se hiciese un esfuerzo en la gratuidad de los libros de texto. Asturias es la comunidad autónoma que tiene la beca inferior en ayudar a las familias para la adquisición de libros de texto y de material escolar: 105 euros. Pero, además, es que se ponen unas condiciones de una dureza inusual. Y yo les puedo decir que una pareja que gana 1200 euros o una madre soltera que gana 830 euros no tiene derecho a la beca de 150 euros. Y eso es injusto con las familias y desaconsejable como política educativa.

Los colegios, ¿qué necesitan? Bueno, pues necesitan tener un plan de rehabilitación, conservación y adecuación; un plan debidamente ordenado, cuantificado en recursos y que se pueda ir haciendo a lo largo de los años. No pedimos ni todo de golpe ni todo a la vez, un plan organizado y ordenado.

¿Y qué le pedimos también en educación? Que se ocupe de los profesores de Religión. No hay ningún sindicato que defienda a los profesores de Religión; no deben de ser trabajadores o deben de tener algún problema ideológico los sindicatos, porque no los defienden. Y tampoco usted defiende a los profesores discapacitados, tampoco los defiende.

Y usted decía, señor Fernández, que la Formación Profesional Dual sería el emblema de esta Legislatura. Y, bueno, yo aquí tengo que decirle, ¡hombre!, se pasó de 69 en el curso pasado a 159 en este, de 14 proyectos a 68. Pero, pese a todo, y los avances yo siempre los celebro, pese a todo, Asturias sigue estando por debajo de la media nacional. Y para nosotros eso no es satisfactorio, porque en todas las comunidades autónomas ha habido crisis, en todas las comunidades autónomas hay dificultades, ¿por qué unas vencen las dificultades y otros se quedan quietos en su santa paciencia y en su parsimonia? Porque los asturianos no nos merecemos esa quietud que usted protagoniza desde el Gobierno que dirige.

Y la Universidad, ¡pues qué decir de la Universidad! Necesita ese contrato programa, claro que lo necesita. Mire usted, yo no sería capaz, señor Consejero, señor Presidente, de defender que la televisión pública tenga un contrato programa y la Universidad pública no tenga un contrato programa. Pues eso está sucediendo: la televisión pública tiene un contrato programa y la Universidad pública en Asturias no tiene un contrato programa. Algunos hicimos alguna cosa, pero no lo suficiente para conseguir que exista ese contrato programa.

Me gustaría también, desde luego, hablar de sanidad, señor Consejero, señor Presidente. Asturias es una comunidad altamente envejecida, altamente envejecida. Usted hablaba ayer de 150.000 pensionistas; bueno, son 300.000, porque usted solamente se refería a los pensionistas por cese laboral, pero hay otros muchísimos hasta llegar a 300.000: de viudedad, de orfandad, de incapacidad laboral transitoria..., en fin, 300.000 pensionistas en Asturias. Y, efectivamente, tenemos la población más envejecida del conjunto del país, la más envejecida. Y, por tanto, la sanidad ocupa y preocupa mucho a los asturianos, y es razonable y natural que preocupe.

Y esas listas de espera, señor Consejero, señor Presidente, dicen los profesionales que las maquillan, dicen los profesionales que no dicen la verdad y dicen los profesionales que les hacen hacer cosas para que parezcan menos de los que son. Y por eso, seguramente, hay una Comisión de Investigación de listas de espera.

Y faltan muchas cosas en sanidad. Yo todavía no sé, el Grupo Parlamentario Popular no sabe por qué esos proyectos que anunciaron están en paradero desconocido. Nosotros pusimos la iniciativa sobre esta mesa y en este Parlamento, con un decreto de tiempos de espera sanitarios, se alborotaron sus entonces socios de presidencia, porque no se puede llamar de otra forma, y ustedes cogieron miedo, paralizaron el tema, prometieron que remitirían a la Cámara y no remitieron nada. Los asturianos no tienen garantizados por ley unos tiempos mínimos de espera sanitaria, ni quirúrgica ni de diagnóstico. Y más le voy a decir, y más le voy a decir: tampoco tienen derecho a ese segundo diagnóstico que en enfermedades graves nosotros teníamos contemplado en la iniciativa legislativa que presentamos ante esta Cámara.

Pero es que tampoco hay plan de salud del Principado, señor Consejero, está en periodo de reflexión. ¡Hombre!, decía un colega suyo que hay que venir reflexionados de casa, ¿no? ¡Hombre!, no parece serio que el plan de salud del Principado todavía esté en proceso de reflexión. Porque lo exige la ley, concretamente en el artículo 47; sí, lo exige la ley vigente, lo exige la ley. Y, bueno, presentaron, es verdad, el Plan de Salud Mental, llegó con tres años de retraso. Y también le tengo que decir que no dio satisfacción prácticamente a nadie. Usted, seguramente, al igual que el Presidente, convive con esas insatisfacciones, como pensando que vale más no vencerlas porque se está más cómodo en la insatisfacción que en la satisfacción.

Desorden en los nombramientos, absoluto desorden. Demasiados pleitos, muchas sentencias perdidas.

Y le voy a dar un consejo, reordene la Agencia de Consumo, pero empiece reordenándola por quien la dirige: no tiene competencias y está en una situación bastante lamentable, bastante lamentable.

Y claro que queríamos hablar también de ganadería y, desde luego, de los ganaderos, a los que usted no ha nombrado así, los ganaderos. Los ganaderos asturianos no tienen ni la ayuda ni la complicidad que tienen otros en otros Gobiernos en otras autonomías. Ustedes hacen todo lo posible por ponerles obstáculos y por no ayudarlos. Y le voy a poner un ejemplo: Pedro, un ganadero de Tineo. Si viviese en Castilla-La Mancha, por tener 70 vacas de ordeño y una media de producción de 30 litros y una

entrega media de 65.000 kilos al mes, tendría una ayuda de 721 euros. Pero ¿sabe la ayuda que tiene este mismo ganadero en Asturias?, que es donde vive, por suerte para unas cosas, por desgracia en esto: cero euros. Porque ustedes no hacen una política de complementación a lo que deben ser las necesidades de la agricultura y de la ganadería.

Y ustedes sabían muy bien, sabían muy bien porque lo firmó Zapatero en el año 2008, que era el fin de las cuotas lácteas, y no se prepararon, no se prepararon como hicieron otras comunidades autónomas complementando ayudas de mínimos, que están permitidas por la Unión Europea y que en Asturias no las hay.

La gestión del lobo. Usted hizo ayer una referencia, no sé si velada, pero yo casi le diría que un poco grotesca. Nosotros creemos que eso es un problema. Usted parece que asiste a él con el desparpajo habitual, que es negar todo lo que le molesta y todo lo que desconoce. Han sido incapaces de redactar un reglamento de daños que dé seguridad y certidumbre a los ganaderos asturianos, porque es un problema que causa daño, que causa perjuicio económico y, desde luego, que causa desamparo por parte de su Gobierno y de la Consejería.

Podríamos también decir lo mismo del jabalí, que es una especie invasora; muy viejo el problema en la zona rural, pero es que empieza a ser nuevo en las ciudades. Y ustedes están también instalados en esa extraña parsimonia.

Para qué hablar del sector forestal. El sector forestal, que tiene ese protagonismo o que debería tener en Asturias ese protagonismo y ustedes nada hacen, nada dicen, como en tantas cosas.

La Consejería de Fomento, ¡madre mía! La Consejería de Fomento, ¡qué disparate de Consejería! Lo único que colecciona son sentencias adversas de los tribunales, es lo único, y planes, y más planes, y mesas redondas, y presentación de planes, pero nada más, pero nada más. ¿Pero esta Consejería a qué se dedica? Aparte de crear líos y conflictos en Asturias, no sabemos todavía que resuelva nada.

Los accesos al HUCA. Salió el flamante Portavoz del Gobierno anunciándolos de inmediato, de inmediato. Bueno, parece que estamos hablando ya de finales del 2018. Había consignación en el 15 de más de 15 millones de euros.

Los accesos a la Zalia. ¡Madre mía! Esto, como diría alguno, un auténtico culebrón. Porque, claro, era cuando en aquella época se hacían aquellas obras inmensas, que estaban en la cabeza del entonces Presidente, esto era el arecismo, y luego nos encontramos todos con esta herencia que es ingestionable, es ingestionable. Y, claro, suceden los problemas, la falta de recursos, porque aquello era desmedido y desproporcionado, y, desde luego, los pleitos y las sentencias adversas.

Para qué hablar de la incineradora, que ustedes pretendían colarla en el Plan Juncker, ¡qué risa me da! Resulta que está tumbada en muchas ocasiones por los tribunales, ella directamente o indirectamente a través de los planes que la contemplan.

Y para qué hablar de Sogepsa, ¡Dios mío!, que ahora es una cuestión urgente... Lleva siendo un agujero por el que se van millones de los asturianos, de los que pagan el impuesto de sucesiones, para que haya una Consejera que no es capaz de gestionar adecuadamente, que no dice la verdad, que no dice la verdad, y que traslada a la Cámara unos riesgos paralizantes que, desde luego, no los creemos y sabe usted que tampoco son verdad.

Y, Señorías —yo seguiría hablando de muchas cosas, pero sospecho que el señor Sanjurjo me va a llamar al orden rápidamente—, cuando un Gobierno está por detrás de la sociedad, cuando la oposición presenta más alternativas que el propio Gobierno, estamos claramente instalados en un fin de ciclo.

Los socialistas han agotado la paciencia de muchos asturianos, las ilusiones de otros muchísimos asturianos. Y, desde luego, las ideas y el discurso que pudiera ser que antaño tuvieron, en la actualidad están ustedes secos, secos de ideas y secos de ilusión. Y eso se transmite, oyéndolo a usted ayer aquí y viendo sus bancadas socialistas, con la carita que le miraban en el día de ayer, cuando...

El señor **PRESIDENTE**: Señora Fernández, vaya concluyendo.

La señora **FERNÁNDEZ GONZÁLEZ**: Voy concluyendo, señor Sanjurjo.

No escuchan a la gente, no se entienden con los Grupos Parlamentarios. Y usted, y eso es lo único bueno, anunció que no se va a volver a presentar, pero ni sueña que su delfín, el señor Martínez, sea el próximo Presidente de Asturias, porque no lo va a ser, señor Fernández, no lo va a ser. *(Aplausos.)*

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Fernández.

Para responder, tiene la palabra el señor Presidente.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

Señoría, decía usted que disponía de muy poco tiempo para decir muchas cosas y más que muchas cosas lo que usted ha dicho son muchos adjetivos, muchos lugares comunes, muchas..., todo esto de su laboratorio de consignas, muchas palabras y muy poco pensamiento. Tengo que decírselo así.

Pero, además, aludiendo al pasado y diciendo lo que decía yo en el año 2000, que luego no dejó claro lo que era. Si no se trata de lo que yo dijera en el año 2000. ¿Qué decía usted el año pasado a estas alturas? Pues lo que decía era que quería gobernar; quería gobernar sin haber ganado las elecciones, quería gobernar incluso apoyándose en Podemos, de los que dice que usted está en las antípodas. *(Comentarios.)* Sí, sí es verdad, porque además de otra manera no podría.

Así que dejemos eso y vayamos de todas maneras a lo más mollar de lo que usted ha trasladado aquí, porque en realidad ha hecho hoy un discurso más ideológico y un poco incluso más comprometido que el que hace jamás. Entonces, hablemos de ello.

Y empiezo por los presupuestos y el modelo fiscal al que usted alude, que dice que es el más duro, el más exigente del país. Plantea eliminación de impuestos, porque Asturias es un infierno fiscal, prácticamente, hoy no ha dicho esa palabra, pero ha hablado de expropiatorio..., en fin, todo ese tipo de cosas, y confiscatorio, sí, puede ser más o menos lo mismo.

A ver, déjeme decirle una cosa antes de entrar en la fiscalidad. No se anime tanto porque tengo la preocupación o el pulso de que quizá al Gobierno de España no le quede más remedio que subir los impuestos, y entonces veremos qué dice usted. Se lo comento porque si creciendo al 3,2 % resulta que tenemos un 4,5 de déficit público, pues ya me contará usted lo que puede pasar, porque estamos hablando al final de una brecha de carácter estructural de 25.000, 30.000 millones que, una de dos, o se enjuga con recortes o con impuestos. Ya me sé todo lo que ustedes comentan siempre sobre esta economía basada en la curva de Laffer y la cacharrería neoliberal y todo esto de la mafia, pero luego la realidad suele ir por otro camino, un 4,5 de déficit fiscal creciendo al 3,2 %.

Por tanto, cuidado con lo que se habla en relación con la evolución del sistema tributario en España y luego concretamente en las comunidades autónomas.

Usted aquí lo que plantea simplemente es la eliminación del impuesto de sucesiones, además de otras cosas. Porque partimos de algo que es un error, el decir que la presión fiscal en Asturias es la más alta de España, y además, aparte de que no es cierto, pero además atribuirlo a los impuestos cedidos o a los impuestos propios, que es absurdo. Porque la presión fiscal, señora Diputada, es un cociente, en el numerador lo que aparece es la cuña fiscal, es decir, las cotizaciones más los impuestos, y abajo el producto interior bruto.

¿Y por qué Asturias es verdad que tiene una alta presión fiscal? Con los impuestos del Estado, considerados todos con el mismo tipo, con carácter normativo, si usted va y analiza el esfuerzo fiscal que realiza la Comunidad respecto a esos impuestos, que son IRPF, IVA y especiales fundamentalmente, y suponiendo a tipos iguales, nosotros seríamos la sexta comunidad, eso se ve perfectamente en el sistema de financiación autonómico, cuando nuestro PIB está en undécimo lugar, y eso parece una anomalía.

¿Por qué lo es? Justamente por la estructura salarial, por la estructura de rentas de esta Comunidad; es decir, muchos salarios... Que, por cierto, aunque el salario mínimo en España sea de 1634 euros y el asturiano esté por debajo, solo en realidad está por debajo de Madrid, País Vasco y Navarra, los cuartos, es decir, es bastante más alto que en el conjunto de las comunidades. Si añadimos las pensiones, que son afortunadamente más elevadas, y es verdad que también son más, que en el resto de las comunidades, tendremos claro el por qué esa mayor presión fiscal: porque hay menos rentas no salariales y porque hay menor fraude fiscal. Y esto es algo evaluable y que puede conocer cualquiera que se aproxime con un pequeño interés de carácter intelectual a este problema.

Por tanto, la presión fiscal en Asturias está debida a determinados impuestos, que son los grandes impuestos del Estado, y a una estructura de cuentas de esta Comunidad, y no le dé más vueltas.

Y luego, es verdad que nosotros tenemos unos impuestos propios que son en algunos casos más altos que en otras comunidades, empezando por el impuesto sobre la renta, en el que hay un marginal, en el tramo autonómico, más alto no que en todas las comunidades, pero que en algunas comunidades, un marginal por encima de los 120.000 euros.

Pero, mire, no confundan el marginal con el tipo medio efectivo, que eso es un fraude, porque el tipo medio efectivo es, por ejemplo, mucho más alto en Madrid, o en Cataluña, o en el País Vasco, o en Navarra, o en otros sitios. Por lo tanto, no confundan eso.

Y no confundan tampoco la renta con la base liquidable, porque estamos hablando de un impuesto que se subjetiviza por las condiciones de los sujetos pasivos, las condiciones personales y familiares,

y hay muchas diferencias, en algunos casos, entre lo que es la renta y lo que es la base liquidable a la que luego se le aplica el tipo.

Por lo tanto, esas simplificaciones conviene no hacerlas y analizar las cosas con un poco más de cuidado y también de interés, o con menos afán demagógico, si quiere que se lo diga.

Y, por cierto, en aquella reforma también se hizo un tramo, un tramo más bajo, que era para rentas hasta un nivel de 12.460 euros, que era dos puntos por debajo de lo que marcaba la tarifa del Estado, y eso daba mayor progresividad o, si quiere llamarlo de otra manera, era más justo en términos verticales, había mayor equidad vertical en el sistema. Eso, en cuanto al IRPF.

Y ahora hablamos del impuesto de sucesiones, que usted ya ha empezado por decir que es un impuesto injusto, porque naturalmente es el ahorro de los padres que luego se transmite a los hijos... Oiga, explíqueme una cosa, porque cuando hablamos de descendientes, estaremos hablando de otros sujetos pasivos, porque, si no, se trataría de doble imposición, y la doble imposición es inconstitucional, así lo establece la Carta Magna. Por tanto, estamos hablando de otros sujetos pasivos.

Entonces, podemos decir que se quiere eliminar o que se quiere mantener, por razones ideológicas o por las razones que usted quiera, hoy a las que se ha referido aquí son fundamentalmente ideológicas, pero antes déjeme explicarle cómo funciona el impuesto en Asturias, porque no es tan expropiatorio como usted parece..., y no lo es.

Mire, estoy hablando de ascendientes o descendientes en primer grado. Y resulta que por un lado hay una exención de 150.000 euros, siempre que no exista..., una exención total, a no ser que se considere que tengan un patrimonio preexistente de algo más de 420.000 euros. Para los discapacitados, o los que tengan discapacidades que vayan más allá del 60 %, la exención es independiente del capital heredado. En el caso de que se trate de herederos de menos de 21 años, efectivamente, tampoco se considera la cuantía total del capital heredado.

En relación con la vivienda, la vivienda propia está exonerada, entre un 95 % y un 99 %... *(Comentarios.)* Sí, señora. ¡Hombre, por favor! Desde el 95 hasta el 99 % de deducción. Luego esa deducción se iría..., que estamos hablando del valor catastral, no del valor real, se iría a la base liquidable y se le aplicaría el tipo correspondiente. Digamos las cosas como son.

Y en cuanto a las empresas familiares, están exoneradas el 95 % por el Estado y cuatro puntos más por la Comunidad Autónoma, siempre que se den determinadas circunstancias.

Luego situemos el debate donde corresponde y no lo hablemos con esas simplificaciones a las que usted alude.

Y luego vamos del error de salto, sí, del error de salto, que efectivamente es un error, y es un error consecuencia de que ha sido un impuesto muy tocado durante mucho tiempo y que generó esta, digamos, disfuncionalidad de que hasta 150.000 euros no se pague, no se contribuya, y por encima de 150.000 efectivamente se contribuya, como si esa cantidad estuviera incorporada a la herencia.

Sí, ya la veo mirándome muy mordaz en relación con el error de salto. Una vez ya me dijo que si usted fuera Presidenta y tuviera una cosa así como el error de salto, pues usted, vamos, se iba de la Presidencia, lo dijo con esa contundencia. Hoy no, hoy lo que dice es que el error de salto es un error que los socialistas tienen ahí, conscientes, para mantenerlo y supongo que para hacer más expropiatorio todavía, más confiscatorio ese impuesto.

Pues, verás, Núñez Feijóo dijo en su día que él se había enterado de que efectivamente había un error de salto, lo dijo. Tampoco lo sabía, se enteró y lo dijo, igual que me ocurrió a mí. La diferencia es que Núñez Feijóo pudo cambiar ese impuesto porque aprobó los presupuestos, pero tenía mayoría absoluta. Y es verdad que hizo una rebaja... Por cierto, no hizo la rebaja que usted plantea, porque en Galicia, usted antes puso un ejemplo, pero si lo hubiera puesto un poco más elevado resulta que hubieran tenido que pagar, porque hay un límite de 400.000 euros en Galicia para las herencias de padres a hijos, existe ese límite. Y además existen, por cierto, las mayores fortunas de este país en Galicia, y quizá eso tenga que ver con la decisión que ha tomado Núñez Feijóo.

Así que con esto del error de salto tenga cuidado usted, sea prudente, porque me da la sensación de que Núñez Feijóo es una de las personas que pueden dar el salto a un lugar en el que también puede influir sobre usted. *(Comentarios.)* Se lo digo, ya que se inmiscuye usted en asuntos que tienen que ver con este Gobierno y con una eventual sucesión en la Presidencia que usted planteaba.

Pero, efectivamente, ha seguido... Todo el mundo apunta en esa dirección. Tiene más posibilidades él seguramente que el Consejero de Presidencia de sucederme, no lo sé.

Pero usted ha seguido, y ha seguido hablando en relación con estos asuntos en términos fundamentalmente ideológicos. Porque decía, oiga, a ver, ¿qué pinta la ITV?, ¿por qué es pública? Y yo le pregunto a usted, ¿y por qué tiene que ser privada, por qué? ¿Funcionaría mejor por ser

privada?, ¿o es simplemente un prejuicio suyo? ¿Por qué funcionaría mejor, cuando tenemos una ITV muy bien dotada, que atiende los problemas de los asturianos y que tiene el tercer precio más bajo de España? Dígame. ¿Y por qué deberíamos hacerlo?, ¿para venderla, para obtener unos recursos? ¿Y ese capital que ingresaríamos sería mayor que los ahorros que tendríamos? Imagínese que eso usted lo colocara en deuda, en amortizar deuda, que sería lo que debería hacer, ¿eso nos aportaría más beneficio que los dividendos que nos puede dar en este momento la ITV por tener ese capital inmovilizado allí? Está hablando usted, efectivamente, de una cuestión ideológica, pero que no tiene demasiado sentido.

En cuanto a la deuda, que ha aludido a ello, déjeme decirle. La deuda de Asturias es, en términos de PIB, la cuarta o la quinta por abajo, 18 %. Pero es que más baja que la nuestra está la del País Vasco y está la de Canarias, es decir, dos, que tienen sistemas fiscales evidentemente muy distintos.

Y si va a la deuda por habitante, también estamos en las posiciones postreras. Y ahí ya no está el País Vasco, porque lo estaba antes por el denominador, que era muy grande, pero ahí está, por ejemplo, Extremadura, y sigue estando Canarias, que tiene un régimen fiscal especial. Por tanto, estamos a la cola de las comunidades autónomas españolas en relación con la deuda.

Pero, ya que lo ha mencionado, mire, tengo aquí un “Informe sobre los Presupuestos iniciales de las Administraciones públicas para 2016”, y es una valoración de la Autoridad Fiscal Independiente, y dice: “No se observaron riesgos significativos asociados a la sostenibilidad financiera y el cumplimiento del límite de deuda en el medio y largo plazo: dinámica muy positiva de la deuda —se está refiriendo a la nuestra, ¿eh?, a la de Asturias—, perturbaciones fiscales negativas que generarían trayectorias menos favorables, necesidades de liquidez relativamente bajas en los próximos años, indicadores de estrés fiscal y macroscópico de corto plazo ligeramente por debajo de la media de las comunidades autónomas”, y se mantienen las conclusiones sobre la sostenibilidad de la deuda asturiana. Así que yo creo que esas son buenas noticias, que usted debería celebrar.

Pero este discurso de carga ideológica lo ha trasladado usted al resto de los servicios públicos, cuando ha hablado de la educación, cuando ha hablado de la sanidad... Fíjese, hay tres formas de provisión de servicios públicos: hay una provisión pública del servicio, que es lo que nosotros queremos hacer; hay una provisión del servicio con financiación pública pero provisión privada, y hay una tercera fórmula, que es cheque a las familias para que compren el servicio donde consideren oportuno o donde puedan comprarlo. ¿Por cuál se inclina usted? Ya veo que, en el 0-3, por esta última. Ya lo sé, y soy el primero que reconoce dificultades con el 0 a 3 años, y me importa mucho, dificultades. Y de las tres fórmulas que podrían ser, desde luego la suya no la considero o no la quiero considerar en absoluto, lo de dar un cheque a los ciudadanos para que lo compren donde quieran. Sabe usted que estamos en un régimen de convenios, que presenta serias dificultades objetivas y diferentes salarios; podría haber otro, que sería el que más me gustaría, pero que tiene obvias repercusiones presupuestarias y algo que hay que evaluar, que es la consideración como el sistema público o un consorcio, pero en ningún caso el planteamiento que usted hace ahí.

Que es idéntico al que plantea también para la educación. Cuando dice usted que las familias deben elegir, lo que quiere decir es que los colegios elijan, que los colegios elijan a los jóvenes o a los niños que quieran educar. Pero sepa usted que casi el 95 % de los alumnos se escolarizan en la primera opción que eligen, el 95 % de los alumnos se escolarizan en la primera opción que eligen.

Y también ha hablado de los ganaderos, a los que no he nombrado. Pues los nombro: los ganaderos, los de leche, los de carne. Y no solamente los nombro, le digo una cosa... (*Comentarios.*) Sector primario, mire, sector primario, efectivamente. Oiga, ¿por qué es importante? Porque son 14.000 personas que trabajan en ese sector, porque son 380 millones de valor añadido bruto, porque es en torno al 2 % del PIB, pero, mucho más que eso, porque son imprescindibles en la geografía asturiana. Y por eso, nosotros nos planteamos siempre una estrategia respecto a ese sector y una estrategia que pasa por lo básico. Siendo conscientes de que hay 260, 270.000 unidades de ganado mayor —no sé si el señor Venta Cueli lo sabrá mejor que yo— y que estamos hablando de poco más de 300.000 hectáreas de pastos permanentes. Eso, dividiéndolo, ya da dimensión de nuestras explotaciones. Y la idea de incrementarlas, y saben ustedes que a corto y medio plazo pensábamos hacerlo, en 40.000 hectáreas.

Y eso, eso sí es lo fundamental, el aumentar la base territorial de nuestras explotaciones ganaderas, eso es lo fundamental. Y no en lo que se centran ustedes, que es siempre lo que tiene que ver con..., una polémica además que existe y es normal que exista porque es ancestral en todos los lugares en donde el lobo es una especie protegida. Por cierto, en Castilla y León piden que se traten allí los daños del lobo como lo hacemos aquí en Asturias.

O como lo que hacen ustedes también en relación con la tuberculosis bovina, cuando saben ustedes que hemos flexibilizado el protocolo al máximo, al máximo. Pero hay un 0,8 de incidencia y la obligación que establecen la Unión Europea y el propio Estado en España es que no se pueden dejar de hacer controles si no son el 0,1 %. Estamos en el 0,8, pero diez veces mejor que España, que está en el 2,8.

Como también estamos en la cuestión de la leche, señora, bastante mejor que en Castilla-La Mancha. Porque, sí, puede haber ayudas, efectivamente, puede haber ayudas, pero ¿cuál es el precio de la leche en Castilla-La Mancha? Porque le recuerdo que, en estos momentos de extrema dificultad, aquí en Asturias estamos por encima de los 30 céntimos de euro por litro de leche. Sí, bien, ¿por qué? Pues porque hay una buena base cooperativa y porque hay unas empresas de gran capacidad, como son Capsa, Ilas, etcétera. Pero en Castilla-La Mancha, no, están por debajo en esos precios. Y ya no le digo en Galicia y en la mayoría de las comunidades autónomas.

Y, por cierto, le adelanto, ya que me habla de los ganaderos, que va a haber un anticipo de pago básico, por un importe aproximado de unos 10 millones de euros, el 50 %, y otro anticipo de la ayuda asociada al vacuno de leche, de 6.214.643 euros.

Nada más. Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.

Para el turno de réplica, tiene la palabra la señora Portavoz del Grupo Popular.

La señora **FERNÁNDEZ GONZÁLEZ**: Muchas gracias, señor Presidente, e igualmente por la propina de 2 minutos que dio el Presidente de la Cámara al Grupo mayoritario de la oposición. Al Presidente de la Cámara, me estaba refiriendo, señor Fernández. No se asuste, que no siempre es todo para usted, ¿eh?

Bueno, yo creo que usted ha faltado a la verdad, y es lo que peor que puede hacer un político, faltar a la verdad cuando se causa perjuicio a los asturianos. Fíjese, oyéndole, y, por cierto, leyendo sus tuits, uno llega a la conclusión de que en el impuesto de sucesiones usted falta a la verdad.

Voy a leerles un tuit de don Javier Fernández que dice... —voy a poner las gafas, que por cierto se lo recomiendo también a usted, que abandone la coquetería y ponga gafas, (*Risas.*) porque se ve mejor la realidad—: “Los pequeños y medianos patrimonios no van a pagar por sucesiones, pero no lo vamos a eliminar para las grandes fortunas”. Es un tuit de 19 de abril de 2015, que se puede fácilmente comprobar en su página de Twitter.

Claro, cuando usted habla de grandes fortunas y los asturianos que tienen un caudal de 200.000 euros, y usted les vuela un tercio de esa herencia a través del impuesto de sucesiones, se sienten burlados. Y tienen razón en sentirse burlados, tienen razón, porque 200.000 euros, señor Fernández, no es una gran fortuna, como usted muy bien sabe, como usted muy bien sabe.

Y voy a decirle más. Debe de ser que los asturianos, bueno, nos quejamos por vicio, porque, claro, hay plataformas contra el impuesto de sucesiones, hay iniciativas en esta Cámara contra el impuesto de sucesiones, hay un clamor en la sociedad asturiana contra el impuesto de sucesiones, y usted, erre que erre, a quitarle los recursos a la gente, a que las familias asturianas aparte de tener la pérdida que supone siempre este impuesto, y por tanto una minoración en los ingresos, en la parte que les queda usted los exprime como limones con el impuesto de sucesiones.

Usted sabe que está metido en un jeroglífico, pero si usted me dice que es ideológico le pierdo respeto intelectual, si usted me dice que es ideológico le pierdo respeto intelectual. Porque decirle a una familia después de toda una vida de trabajo, pongamos 35 años, que tiene un caudal relicto de 200.000 euros, que usted le vuela un tercio, que eso es para estar satisfechos y contentos, cuando en la Comunidad gallega pagaría cero euros, usted le está tomando el pelo a esa familia asturiana, le está tomando el pelo. Claro que sí.

Y le voy a decir más cosas. Por boca de su Consejera también se minimiza este tema: “Estamos hablando de un 3 %, estamos...”. ¿Pues qué problema hay, si eso fuese verdad? Lo que no se puede es sorber y soplar en las argumentaciones, señor Fernández, no se puede. Porque un día ustedes por boca de su portavoz flamante dicen que esto es un idea del Partido Popular, que no es verdad, que...; otro día dicen que es poca cosa... Entonces, ¿qué problema hay, si tan poca cosa es, en dar satisfacción a nuestra pretensión? Y en tener usted y los asturianos un presupuesto aprobado, que yo le brindo hoy aquí por enésima vez, un presupuesto aprobado, con la corrección del impuesto de sucesiones. Solo. Solo. Si usted no quiere tener presupuestos aprobados porque está como un hombretón de izquierdas aparentando jugar a una historia, dígalos con claridad, dígalos con claridad. Y su flamante portavoz, que no diga disparates, que en política no conviene, no conviene: por favor,

el Partido Popular que no interfiera, el principal partido de la oposición, que no interfiera en materia presupuestaria, que nos deje seguir en este pillo, pillo, que te corro entre Izquierda Unida, que dice “arréglese con Podemos”; entre Podemos, que dice “no quiero nada con el señor Llamazares”, y entre usted, que dice “Gaspar, yo lo intenté, pero no soy a ello”... ¿Pero qué lío es este, señor Fernández? ¿Qué lío es este? Y Asturias entera, sin presupuestos aprobados, por sus juegucitos diabólicos. Señor Fernández, que está usted muy mayor para jugar al pío campo, está usted muy mayor. Pero está lleno de manías, señor Fernández, lleno de manías. No es consustancial a la edad, mi padre no las tiene. *(Risas.)*

Y, claro, puso usted unos ejemplos, señor Fernández, que debería reflexionar con más detenimiento: don Alberto Nuñez Feijóo. Don Alberto Nuñez Feijóo, el sábado tendré la satisfacción de asistir a su toma de posesión en Santiago de Compostela, porque somos buenos amigos y porque lo admiro profundamente, pero, claro, fíjese, eliminó el impuesto de sucesiones y no cerró ni un solo hospital público, ni un solo colegio, y además los gallegos parece que no están a muy a disgusto con él, señor Fernández, parece que no están muy a disgusto.

Y, claro, hablaba usted también de cuestiones en materia de agroganadería. Bueno, yo creo que..., en fin, no le recomiendo adentrarse demasiado en ese tema. Es verdad que en Asturias tenemos Central Lechera Asturiana y que estamos todos, o la inmensa mayoría, muy orgullosos de que de forma cooperativa se gestione un producto muy importante para Asturias y para los asturianos que es la leche. Pero, claro, que usted hable de sanidad animal, señor Fernández, claro, me mueve a que le tengo que dar una réplica. Porque es que han hecho ustedes una política nefasta, una política con que han perjudicado a los ganaderos, una política nefasta.

Y le voy a poner, con gafas, algún dato, que se ve mejor, ¿eh?, que se ve mejor: en el año 2015, sacrificaron 1877 animales y tan solo el 3 % resultaron enfermos. Si a usted eso le parece que es un *ranking* para estar satisfecho y orgulloso, yo, desde luego, creo lo contrario. Y en el año 2016, se sacrificaron 615 y solo 16 enfermos, es decir, el 2,5 %. ¿Y sabe lo que pasa? Que es que a la gente que trabaja le gusta que lo suyo pueda seguir prosperando y que no haya una Administración meticona que les quite los recursos y que, por tanto, les impida seguir ganando con su trabajo, con su esfuerzo y, en este caso, con su propiedad en el ámbito ganadero. Eso es lo que no les gusta.

Y desde luego que tampoco les gusta que esa Administración meticona les diga a los niños a qué colegio tienen que ir porque el Consejero establece una línea en el callejero de Gijón... ¿Y sabe lo que me cuentan?, porque es que hay que hablar con la gente y hay que salir, hay que salir a la calle, ¿sabe lo que me cuentan? Que muchos abuelos están corriendo las ciudades de punta a punta, salvo que ustedes quieran que los niños se empadronen, se empadronen malamente, donde no viven. Y entonces los abuelos, que son los que van a buscarlos y a traerlos, tienen que estar haciendo maratones, que ya no están en edad de maratones. Eso es lo que está pasando, señor Consejero, eso es lo que está pasando.

Y vuelvo, señor Fernández, por los niños, al impuesto de sucesiones. Fíjese, nosotros planteamos una cosa: cónyuges o parejas de hecho, ascendientes y descendientes. Ni siquiera planteamos para los pobres sobrinos, que no sé yo por qué no se tienen que beneficiar del esfuerzo de sus tíos, no entiendo yo muy bien por qué, pero, bueno, ahí lo dejamos. Porque comprendemos, vuelvo a decirlo, que para un Gobierno socialista los impuestos son como gominolas para los niños, les encantan, les encantan, y, bueno, gastan el dinero ineficientemente y en muchas ocasiones mal y a los pobres asturianos nos siguen exigiendo que paguemos y paguemos y paguemos hasta la saciedad.

Y yo vuelvo a decir lo mismo, señor Fernández, y es lógico, 30 años son muchos, son muchos, y ustedes están en fin de ciclo. Y tiene que ser así porque no pueden estar más años gobernando, no pueden estar hipotecando las aspiraciones de los asturianos, no pueden estar haciéndoles renunciar a una historia colectiva ambiciosa e ilusionante. No lo pueden hacer, no lo deben hacer los apáticos, los que tienen secas las ilusiones y las ideas. Por eso, señor Fernández, es bueno que después de 30 años de socialismo en Asturias ustedes pasen a reflexionar la ley de sanidad y otras muchas en la bancada de la oposición. Están en fin de ciclo.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Fernández.
Para contestar, tiene la palabra el señor Presidente.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

¿Sabe qué pasará, señora Fernández? Que, exhaustos como estamos tras 30 años, cuando les toque a ustedes ganar las elecciones, porque estaremos en el ciclo hegemónico de la derecha, alguien vendrá

y romperá sus Gobiernos o sus posibilidades de gobernar y se irán a la oposición y nosotros tendremos que hacernos cargo, como siempre, de llevar Asturias adelante. Ese es su problema. *(La señora González Fernández pregunta desde su escaño: “¿Será Sánchez Castejón?”)* No sé quién será. Pregúntele usted quién ha sido hasta ahora.

En todo caso, en todo caso... *(La señora González Fernández apunta desde su escaño: “Impropio”)*. Absolutamente impropio, absolutamente. En todo caso, volvamos al debate.

Oiga, ¿así que con 200.000 euros la Administración del Principado a través del impuesto de sucesiones les lleva a estos ciudadanos 65.000? No creo que haya echado usted muy bien las cuentas. Y, por favor, no confundamos... —dijo un tercio, ¿no?—, no confundamos el impuesto de sucesiones con las plusvalías, que aquí vale todo, y hay mucha gente que está pensando que cuando paga las plusvalías está pagando el impuesto de sucesiones. Así que, no, cuando hablamos de 200.000 euros de caudal relicto, como ha dicho usted —se ve que se ha trabajado el impuesto—, es decir, en la transferencia de causantes a causahabientes, para seguir en esto, pues no son 65.000 euros los que se tienen que pagar.

Y además usted dijo alguna cosa, que yo intenté explicarlo, sin ningún éxito, en esta Cámara hace un tiempo, esta curiosa historia de que las mayores renunciaciones que hay a las herencias en Asturias es consecuencia del impuesto de sucesiones, que es más elevado aquí que en otras comunidades autónomas. Bueno, pues tienen que explicarme ustedes por qué si alguien que tiene más de 150.000 euros, que son los que pagan, paga 18.000 o paga 20.000..., es decir, imagínese, 200.000 euros, tiene que pagar unos 25.000, ¿va a renunciar al resto? No, no va a renunciar. Evidentemente, nadie entre los herederos directos va a renunciar a una herencia de esas características, nadie. Entonces... *(Comentarios.)* No, nadie. Pero dígamelo, señor Venta. Por favor, dele la palabra. Dígamelo usted, explíquemelo usted, si usted renunciaria... Si usted tiene 151.000 euros y tiene que pagar 16.000, ¿usted renunciaría a esa herencia? ¿Quién renunciaria? Nadie, nadie renunciaria, nadie renunciaria a esa herencia. Y por debajo no se paga. Entonces, ¿quiénes son los que renuncian? Porque, claro, entonces estaremos hablando de que los que renuncian no serán los herederos directos, los que están en primera línea de herencia; serán los sobrinos, será en otras líneas de consanguinidad. Evidente.

Pero da la casualidad de que el impuesto en relación con terceros es prácticamente el mismo en el conjunto de España. ¿No habría que reflexionar un poco, pensar por qué está ocurriendo esto, si esto tiene que ver con determinadas situaciones de la propiedad en Asturias o por las cargas que haya sobre esas herencias, y no inmediatamente vincularlo a esto que usted llama el “expolio fiscal”?

Mire, usted brinda un presupuesto aprobado solo con la eliminación del impuesto. Y, vuelvo a reiterarle, Núñez Feijoo no lo eliminó, dedujo esa deducción hasta los 400.000 euros, no lo eliminó... *(Comentarios de la señora Fernández González.)* Bien, sirve.

Ahora déjeme explicarle. Mire... *(Comentarios de la señora Fernández González.)* Bien, les sirve. Bueno, pues mire... Vale, les sirve.

No deja de ser muy curioso que el año pasado no aceptara el presupuesto sin mirarlo y este esté dispuesta a aprobarlo sin mirarlo tampoco y con una condición concreta... Que se lo agradezco, pero sí, vamos a ver, yo se lo agradezco sinceramente, *(Comentarios de la señora Fernández González.)* —ya sé que lo hace por mí—, se lo agradezco sinceramente. Otra cuestión es que quiera aprobar un presupuesto con otros Grupos de esta Cámara... *(La señora Fernández González señala desde su escaño: “¡Ay, amigo! Pero no te quieren”)*. No me quieren, efectivamente, no me quieren. Y yo tampoco los quiero a ellos, *(Risas.)* ¡para qué vamos a mentirnos!, quiero solo aprobar un presupuesto. Son matrimonios de conveniencia, absolutamente, Señoría. *(Comentarios.)* Sí, aquí amor, poco, muy poco.

De todas maneras, yo se lo agradezco sinceramente, se lo digo, y además ese espíritu constructivo llevémoslo a otros ámbitos. Porque, claro, aquí tenemos que hablar de más cosas que de un presupuesto. Estamos intentando aprobar un plan sobre el invierno demográfico de Asturias, que es muy importante, sí, sí, y otro en relación con el suroccidente, que es la zona más castigada de esta Comunidad, y otro vinculado al funcionamiento del área central, y otro, otro apoyo que necesitaría, sería en relación con la inminente negociación del nuevo sistema de financiación. Y me gustaría que usted me apoyara en todo eso. *(La señora Fernández González apunta desde su escaño: “Le apoyo”)*. Encantado de la vida. Y que me apoyara no solo usted, sino el conjunto de las fuerzas políticas.

En eso, y en algunas otras cuestiones que tenemos en relación... *(La señora Fernández González indica desde su escaño: “En la Ley Electoral, no”)*. —no la he nombrado— con el Gobierno del Estado, que usted lo sabe: por ejemplo, que el primer túnel de la variante entrara en funcionamiento en 2017; que se rectificara la política minera y, además, de manera inmediata; algo que tendría que ver

con la estabilidad de las tarifas eléctricas para las industrias electrointensivas y este tipo de cosas... Y no le pido que se enfrente a su Gobierno, en absoluto. Lo que les pido, a usted y desde luego a los demás también, es que en estos asuntos que son nucleares para Asturias podamos tener una posición conjunta en la defensa de los intereses de la Comunidad.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.

Pasamos, a continuación, a la intervención del Grupo Parlamentario Podemos Asturias.

Tiene la palabra su Portavoz.

El señor **LEÓN SUÁREZ**: Bueno, me gustaría comenzar saludando a las personas que siguen este debate a través de los medios de comunicación, a través de las redes sociales, y por supuesto a todos ustedes que están aquí en este Pleno, al personal de la Junta y a los integrantes de la Mesa y a la Presidencia.

Estoy obligado a comenzar señalando al menos tres contradicciones del discurso del señor Fernández, para que no se pierdan en el discurso que voy realizar a continuación, aunque volveré a incidir en algunas de esas cuestiones.

La primera de ellas es la ausencia de reflexividad. Tan propio de la vieja política es que yo llegase aquí y dijese que todo está mal como que alguien dijese que todo está bien o casi. Y también es la de la vieja política decir que lo poco que no va bien es por culpa de que hay otros que hacen algo que está mal, o que en aquello que no va muy bien hay otros que van peor. Yo creo que este momento en que ya pasaron las elecciones es un momento de honestidad, de decir claramente... La lealtad institucional es decir las cosas que son difíciles de decir y también pueden resultar complicadas de escuchar.

La segunda contradicción es que es complicado conjugar el quejarse de las políticas de Rajoy y haber dado paso a un Gobierno de Mariano Rajoy. Usted durante mucho tiempo rechazó la política espectáculo, y seguramente tenía sus motivos para no asistir a los debates en la televisión pública, pero cuando llegó el momento corrió a los platós de televisión para explicar que Rajoy era el mal menor, y esto fue televisado, esto quedó registrado. La consecuencia, la responsabilidad de que Mariano Rajoy sea Presidente es suya, y ya no va a ser más la excusa que vamos a poder escuchar en esta Cámara. Esa es la segunda de las cuestiones que quiero dejar claras.

Y la tercera, para que no se escape: no se puede pedir... —para que se no se escape la idea—, no se puede pedir que abramos un diálogo, no pueden esperar que suene a honesto, cuando critica y echa más tiempo hablando de Podemos en Asturias que del PP de la Gürtel en Madrid. Esto no se suena muy razonable. De todas formas, yo no tengo la piel fina, me preocupan menos las formas, no espero que tenga un tono tan amable como con el Partido Popular, no espero algo así como “¿No es verdad, ángel de amor, que en esta apartada orilla...?”, como acabamos de escuchar, pero desde luego lo que sí espero es que ponga sobre la mesa líneas de acción política sobre las cuales se pueda llegar a consensos. Eso usted lo podía haber hecho ayer y no lo hizo, no lo hizo. Los acuerdos son difíciles, pero no son imposibles, pero eso exige un cambio de actitud y sobre todo un cambio de contenidos y de líneas programáticas.

Y ahora voy a las ideas que me gustaría destacar en este discurso para sentar las bases de una discusión que va más allá de este debate de orientación, que yo creo que nos va a servir para el próximo año de esta Legislatura, por lo menos a mi Grupo Parlamentario.

Incluso en las situaciones más complicadas, como las que vivió este país en las últimas semanas, como seguramente vivió su partido, siempre hay una alternativa, y una alternativa supone tomar una decisión. Yo les traigo buenas noticias, como buenas noticias traían aquellos que decían a sus compañeros que habían sobrevivido a un accidente aéreo: “Traemos buenas noticias: ya han dejado de buscarnos”. Se había accidentado el vuelo 571 de las Aerolíneas Uruguayas en 1972, estábamos en el 13 de octubre, habían chocado contra la cordillera andina, estaban a 4000 metros y llevaban 11 días aislados. “¿Por qué buenas noticias?”, les preguntaron cuando reaccionaron. “Pues buenas noticias son porque por fin vamos nosotros a buscar soluciones, por fin nosotros vamos a salir de aquí y empezar a buscar soluciones, vamos a rescatarnos por fin a nosotros mismos”. Tuvieron que esperar 72 días porque el piloto que les había conducido al desastre les había dicho moribundo unas coordenadas completamente erróneas. Es lo que pasa cuando uno al primero que le pregunta es al que le ha llevado al desastre, ¿no? Mejor no preguntar a quien te ha pilotado al peor de los lugares.

Señorías, aquí no hace frío, aquí no frío, pero cuando llegue el mes de diciembre, 125.000 en Asturias van a tener dificultades para poner su casa a la temperatura que corresponde. La pobreza energética

alcanza ya unas cuotas que son integrales y las muertes por pobreza energética ya superan a las muertes por accidente de tráfico. Por tanto, la cuestión, y este es el desafío que yo creo que nos tenemos que plantear, es cómo conseguimos, sin estar a 4000 metros de altura, sin tener el frío que impide pensar, cómo pensar en aquellos que de verdad van a pasar frío. Porque, fíjense, estos datos que acabo de denunciar no dan para no dan para mantener la atención 30 minutos, pero durante 300 días nos mantuvieron en vilo con muy poco. Nos dijeron los transistores, los mismos transistores que utilizaron los supervivientes para enterarse de que nos les están buscando, los transistores de radio nos dijeron que iba a producirse una catástrofe en este país si no había un Gobierno. Finalmente, la catástrofe que pasó no fue la anunciada: la catástrofe que pasó es que Mariano Rajoy tiene otros cuatro años más de Gobierno, y eso va a provocar mucho frío en este país.

Insisto en que nadie nos pide que nos pongamos a pasar frío, porque aislados no es posible pensar..., la democracia no es compatible con el frío, con los momentos en los que solo es posible pensar en cómo sobrevivir.

Cuando la tripulación supo de la noticia, le asaltó una duda, se dijeron: “Si les decimos que ya no nos van a buscar, el resto va a perder la esperanza”. Y a continuación pensaron: “¿Y de qué sirve la esperanza si eso te impide a buscar las soluciones?”.

La esperanza como simple espera bloquea cualquier posibilidad de cambio, cualquier posibilidad de avance. Y la gente empieza a estar cansada de que lo único que les pidan es que tengan esperanza en la reactivación económica que no va a llegar.

Durante los primeros años de la crisis millones de personas sufrieron los planes de rescate, hasta que comprendieron que de rescate no tenían nada y que valía más que nadie les viniese a rescatar. Y por eso se movilizaron, salieron a las plazas a defender unas instituciones que tenían que estar al servicio de una mayoría. Una mayoría que, votase a quien votase, votase a quien votase, iba a padecer exactamente las mismas políticas de austeridad.

Ahora mismo se encuentran escuchando de nuevo exigencias de recortes, 5500 millones, dictados desde Bruselas, muy lejos de donde ellos sienten las necesidades y, por supuesto, el frío. Hoy llega la composición de un nuevo Gobierno, que de nuevo tiene bien poco, en el bloque económico repiten exactamente los mismos: el mismo De Guindos que llevó el nivel de la deuda hasta el cuello, el mismo Montoro que estranguló las economías de las Administraciones locales, la misma Fátima Báñez que presumía de los niveles de precariedad diciendo que había bajado el paro. Exactamente los mismos nombres.

Y alguien podría decir: “Y no sirvió para nada el esfuerzo”. Pero eso, que es lo que dicen los transistores, de que ha pasado el tiempo y que salir a buscar soluciones no sirvió de nada es lo que dicen quienes están desorientados, pero que no les importa porque están muy bien donde están. Lo dicen quienes gobiernan este país, que quieren hacer que se pierda la gente, y no la esperanza, sino la necesidad de salir a buscar soluciones.

Es fundamental, y aquí es donde la esperanza se puede convertir en un lastre, hay gente que piensa que para salir a buscar soluciones hay que recuperar la ilusión, que una vez perdida la esperanza lo primero que hay que hacer es recuperarla. No es eso. Lo que nos sacó a buscar soluciones fue la necesidad de encontrarlas, no la esperanza de que las hubiese.

Y les garantizo que las razones que nos trajeron aquí siguen absolutamente intactas, intactas. España sigue siendo el tercer país de la OCDE en nivel de desigualdad, solo nos superan Serbia y Rumanía. Este es el éxito que nos decían que avalaba las políticas de Mariano Rajoy. Hace diez años se denunciaba el mileurismo y hoy casi toca celebrarlo. Estamos hablando de que el 35 % de los trabajadores no llega al salario mínimo y, sin embargo, el número de superricos, aquellos que declaran por encima de 30 millones, se ha duplicado, se ha duplicado. Recordemos que la última vez que se eliminó..., que bonificó el impuesto de patrimonio en España fue con el señor Zapatero en 2008.

Bajan los porcentajes en el paro, pero sube la precariedad. Y nos tienen que convencer de que menos es más, y esto lo intentan los que saben perfectamente que más es más y por eso acumulan esas fortunas.

La tasa de temporalidad del 25 % solamente es superada por Polonia. Ustedes, que siempre nos recuerdan que Javier Fernández nos había prometido ser la Alemania de España, bueno, pues nos encontramos con que ustedes nos ponen a la altura de Polonia.

Sabemos dónde nos llevan las políticas de devaluación interna. Esto ya lo experimentó la CDU de Ángela Merkel, Gerhard Schröder. Sabemos perfectamente que para que haya beneficios en la bolsa de Frankfurt tiene que haber tendencia a que los trabajos y los empleos sean más propios de Bangladesh.

La temporalidad en las mujeres es un 20 % superior a la de los hombres. Las mujeres se ven penalizadas con empleos precarios, eso que se llama el “suelo pegajoso”, porque, con pocas horas de empleo, con escasa posibilidad de proyectarse y de tener una carrera profesional, les impide mejorar sus condiciones. Y eso supone no solamente una discriminación de género, supone perder capacidad productiva en este país, porque condenamos a las personas más forzadas a tener los empleos más precarios.

La población activa no ha dejado de caer, entre otras cosas por los exiliados, la gente que tiene que dejar el país. Los contratos, el 26 % dura menos de una semana. Ustedes presumen de crear empleo, empleo que la gente pierde a la semana siguiente y que se tiene que volver a poner a buscar, mientras que la tasa de cobertura no alcanza el 46 %.

Este es el país que ustedes han desdibujado. Y, sin embargo, nos siguen pidiendo que tengamos paciencia. Los colectivos más vulnerables tienen que tener paciencia por una recuperación que no va a llegar. Que no va a llegar porque las políticas que ustedes implementaron no perseguían crear empleo, no perseguían la reactivación económica para la gente. Quienes nos hablan de la estabilidad de los Gobiernos no están pensando en la estabilidad de las personas. El resultado de este panorama son 30 años de políticas continuadas. No es que no hubiese Gobierno, es que durante 30 años hubo Gobiernos que tuvieron la capacidad de imponer esas políticas contrarias a los derechos y a los intereses de la mayoría.

Señorías, la democracia no se mide por la estabilidad de quienes gobiernan, se mide por el bienestar de las personas. Cuando Rousseau decía: “No se puede llamar democracia a un país en el que a los cuatro años la gente no llega viva a votar”, eso no es democracia. Y pensarán que estoy exagerando, no se refugien en eso.

El sistema de pensiones ha perdido de su fondo de reserva 55.000 millones. Las previsiones son que a este ritmo tenemos fondos para un año y medio; a este ritmo, claro, siguiendo aplicando las mismas políticas exactamente de precariedad, que es lo que nos ha traído a esta situación.

El mundo tiene fantasías, pero tiene límites. La fantasía no tiene límites. La fantasía es como la promesa de eliminar con un abracadabra los obstáculos, esa es la fantasía. Los Hermanos Grimm eran fantasiosos, y lo era el rey Jerjes, que decía que había que azotar el mar; o aquel primer emperador chino que quería castigar a una montaña porque se le había puesto en medio. La fantasía sin medios, sin instrumentos, sin tecnología, es inofensiva, no pasa nada. Pero pónganle ustedes el apoyo a las instituciones a determinadas fantasías y eso nos conduce al desastre.

Pensar que haciendo y facilitando el despido se puede crear empleo, eso es una fantasía. Pero si a esa fantasía le ponemos una reforma laboral y le ponemos todo el respaldo de las instituciones, nos encontramos con que el 46,5 % de los jóvenes están en desempleo y que aumenta la exclusión social. Ese es el resultado de ponerles medios a las fantasías de algunos.

Y contra la fantasía solo queda la imaginación, la imaginación es justo lo contrario. La fantasía vuela; la imaginación nos lleva de unos a otros, porque la imaginación es lo que nos permite ponernos en nuestro lugar y en el lugar de otro, en el lugar probable de otro.

Cuando pasamos al lado de alguien que pasa frío en la calle, tenemos dos opciones —siempre hay una alternativa, como decía al comienzo—: tienes la opción de seguir caminando y decir, gracias a una fantasía, que tú jamás vas a estar en esa situación, por tus competencias o por tu nivel socioeconómico, a ti no te puede pasar; o puedes echar mano de la imaginación y pensar que algún día tú vas a pasar frío y, como vas a pasar frío, mejor piensa qué políticas hay que defender para que nadie pase frío.

Sin la imaginación no nos podemos representar el dolor ajeno, pero tampoco nos podemos imaginar la vejez propia y, sobre todo, una vejez sin pensión. La imaginación es fundamental en política, y es lo que nos permite a los 45 representantes institucionales que estamos aquí imaginarnos cómo hay que hacer para evitar el frío sin necesidad de estar pasándolo. Porque, insisto, las democracia no es compatible ni con el frío ni con los contratos de una semana. Y eso ustedes lo saben muy bien, por eso el primer día de estos cuatro años corrieron a fijarse los salarios.

Sin imaginación, todo es fantasía. Fantasía es pensar, por ejemplo, que darle paso a Mariano Rajoy en España no va a tener efectos en Asturias. Y claro que los va a tener, pero no como ustedes se imaginan. No como ustedes se imaginan de esa suerte de cambio de cromos de castigo, de rifirrafe entre partidos... No, no, no. Cuatro años de estabilidad para Mariano Rajoy son cuatro años de precariedad y de las mismas políticas que venimos sufriendo.

Durante los meses de interinidad hubo hasta cierto alivio, porque la gente pensaba que un Gobierno incapaz de pisar el acelerador en las políticas de austeridad era casi hasta mejor, y no se notaba

mucho la diferencia, probablemente porque las decisiones importantes no las tomaba este Gobierno, venían de Bruselas o de la cancillería de Angela Merkel.

Pero, en todo caso, lo que nos espera, especialmente a Asturias, es un panorama nada halagüeño, porque las desigualdades territoriales no han hecho más que aumentar. Y no solamente porque el sistema de financiación autonómica no haya respondido a las necesidades de la crisis, es que las lógicas de déficit han dificultado que las instituciones más cercanas, como los ayuntamientos, pudiesen aplicar políticas reales. Y, sobre todo, y eso es especialmente importante en el caso de Asturias, porque tenemos una extensión en la cual mucha gente vive en zonas que los mercados, sus leyes y sus dogmas darían por absolutamente desahuciadas.

Pero, además de haber sufrido las mismas políticas, hemos sufrido agravios, algunos de ellos relacionado con las infraestructuras. Basta ver lo que sucede con la variante de Pajares, y no porque haya habido un despilfarro, no porque no se termine, sino porque con ese dinero podríamos haber actualizado el sistema de cercanías, que es el que realmente da transporte a la mayor parte de la gente en su día a día, a la gente que tiene que madrugar para ir a trabajar. Y no veríamos cómo Renfe o FEVE han perdido la mayor parte de sus usuarios, precisamente por no haberlos impulsado.

Y cuando pensamos en la autovía de La Espina, no es simplemente que esté sin terminar y que haya unos pilares colgando, es que eso recuerda todos los días a la gente y a los vecinos de la zona la humillación que supone tener esos pilares pero no tener transporte para llevar a los críos al colegio o no tener una comunicación fluida entre las principales localidades.

Eso es lo que recuerdan esos agravios, por no hablar de muchos otros. Muchos otros que tienen que ver desde con el sistema de subasta eléctrica, que no tiene mucha pinta de que ustedes vayan a arreglar, y que tienen que ver con la situación del campo, la aplicación de la PAC, por más que Rajoy se suba a un plató en una explotación de Gozón, eso no lo va a arreglar, como tampoco el tema de la cuota pesquera.

Todas estas cuestiones el Gobierno asturiano no ha parado de evocarlas. Ayer mismo, ayer mismo lo tuvimos. Era la excusa, la letanía que servía como excusa para todo lo que en Asturias no funcionaba. Luego llegó Podemos y entonces Podemos pasó a ser la excusa.

Pero, en todo caso, es lo mismo que ustedes repetían, señor Fernández, señores del Grupo Socialista, durante la campaña 2015. Ustedes decían que eran el último bastión frente a las políticas del Partido Popular. Ustedes eran los que realmente tenían la capacidad de decir “no” a las políticas de Rajoy. Y nosotros en aquel momento les advertimos de que lo podían repetir con la misma convicción que aquel emperador chino que quería que la montaña se quitase simplemente por decírselo, pero que eso lo que iba a terminar siendo, su lema de campaña, era la Asturias del “sí” a Rajoy. Porque era una fantasía pensar que el PSOE de la generación Villa iba a ser capaz de enfrentarse al Partido Popular, el PSOE realmente existente. Y no podían enfrentarse al Partido Popular por la sencilla razón de que durante años ustedes compartieron reparto de esferas de influencia. Esferas de influencia que se vieron truncadas con las elecciones autonómicas y municipales, y de lo que queda nada más, de esa entente cordial... (*Comentarios.*) No, usted llegó después, una vez que le hicieron sitio a la quiebra del resto. Ustedes compartían esferas de influencia, y bien que lloraron en las elecciones municipales cuando perdieron la Alcaldía de Oviedo, y luego se encontraron con que ya solo quedaba esa entente cordial que se repite año tras año, porque Operación Triunfo hace galas cada quince, ustedes se reencuentran año tras año con los presupuestos.

Señor Fernández, de verdad, de usted no esperábamos nada, y así y todo consiguió decepcionarnos. Usted pasó del inmovilismo a salir corriendo de la mano de Susana Díaz para impedir un pacto con Podemos. Usted pasó de decir que descalificaba la política espectáculo y el populismo a salir en los platós de La Sexta para explicar que lo que es resultado una guerra de clanes de su partido era una decisión tomada con miras de Estado.

Y todo eso, sin ponerse delante de esta Cámara, que debería ser la única que contase para un Presidente asturiano. Porque los asturianos y las asturianas que van a sufrir frío y que van a sufrir las políticas de austeridad le tenían que seguir a través de Ana Rosa Quintana. Usted pasó de el “Rajoy, de entrada, no” a ponerse manos a la obra siguiendo las consignas de la Brunete de la chaqueta de pana.

Señor Fernández, “vergüenza” están diciendo... —y esto no aparece en la grabación—, “vergüenza” están diciendo desde el palco, desde la tribuna, los representantes de la FSA. Vergüenza les tendría que dar haber dado gratis una abstención al señor Mariano Rajoy. O sea, que durante un poco de tiempo creo que ustedes la palabra “vergüenza” la van a tener complicada de pronunciar sin que se les atragante.

Ustedes decían una y otra vez que no se puede llegar a un acuerdo con Podemos. Y decían además que la abstención de las fuerzas nacionalistas era absolutamente intolerable. Porque una abstención para hacer Presidente a su propio candidato suponía un apoyo a esas fuerzas nacionalistas y, por tanto, no se podía tolerar. Y, sin embargo, a continuación dijeron que no había nada de vergonzante en abstenerse para hacer Presidente a Rajoy, que no era apoyarle. Ustedes se burlaban cuando nosotros hablábamos de los “socialistas de corazón”. Yo creo que, después de lo que Vázquez Montalbán llamaría el “asesinato en el Comité Federal”, habrán visto la cara de mucha de esa gente con el corazón partido. Saben, ahora sí, a qué nos referíamos cuando hablábamos de “socialistas de corazón”. Porque ahora, a la tristeza y a los proyectos truncados que dejan las políticas del PP, sumamos la decepción, otra vez más, después de lo que ustedes han hecho. La decepción que ustedes han provocado en mucha gente que quizás no esperaba mucho ni de usted, señor Fernández, ni del Partido Socialista, pero que tenía cierto anhelo de cambio, cierto anhelo de que cambiase el rumbo. No solamente hablo de los simpatizantes socialistas, hablo de mucha gente que esperaba de verdad que se pudiese a corto plazo poner fin a esas políticas.

Pero lo que hace realmente intolerable la abstención es precisamente el que hubiese una alternativa. Durante muchos años, la gente que vivió aislada y en su casa los efectos de esas políticas, cuando perdían la esperanza, lo que hacían incluso era suicidarse, hasta que decidieron que lo mejor que podían hacer era no esperar a ser rescatados, salir a la calle y juntarse con los demás. ¿Qué hacen las élites cuando tienen que escoger entre cambio o suicidio, entre la posibilidad de cambiar de rumbo o pegarse un tiro en el pie?

¿Saben cuál es realmente el problema? No es simplemente que le hayan dado el Gobierno a Rajoy, es que ahora ustedes están secuestrados por el Partido Popular. Porque la amenaza, el chantaje de las terceras elecciones, que ha servido como razonamiento para justificar esa posición, lo puede repetir en cualquier momento. Porque el rey Jerjes no podía mandar azotar el mar, pero el Partido Popular puede convocar elecciones cuando quiera. Y eso es lo que hace que sea una fantasía pensar que ustedes pueden liderar la oposición. Como era una fantasía pensar que usted, señor Fernández, podía hacer frente a las políticas de Rajoy aquí, en Asturias.

Le repito, usted tiene la responsabilidad de que Rajoy sea Presidente, pero no va a poder utilizarlo más como excusa. Sé que van a tratar de ir una a una a las personas, tratar de convencerlas de que dentro de tres años, cuatro años, van a ser otra vez los mismos. Van a utilizar otra vez las etiquetas, van a agitar la izquierda y la derecha a ver si, con un poco de suerte, las cosas cambian.

Pero no vamos a permitir que se olvide lo que ha pasado en este país, en nuestra tierra, en las últimas décadas, en las que ustedes han compartido hoja de ruta con el Partido Popular, porque, si no, no se hubiese podido permitir esa política. Las políticas de reforma laboral, una tras otra, apuntaban exactamente en la misma dirección.

Y no solamente lo vamos a lograr porque vayamos a repetir esto y explicarlo, sino porque cada vez más gente, ante el desconcierto que ha provocado la situación, va a volver a pensar que ya no valen las etiquetas, que hay que volver a la memoria de las palabras. Porque ¿qué son etiquetas? Las etiquetas son palabras sin memoria. Es que alguien te diga “vivienda, pero no entres en ninguna casa”. Y es normal que la gente se pregunte, cuando empezamos a ver desahucios o la gente está anclada a hipotecas con cláusulas suelo, empiece a preguntarse qué significa a estas alturas la idea de vivienda. Porque hay 500 personas sin hogar, pero hay 40.000 familias, 40.000 familias, ancladas a las cláusulas suelo. Y entonces es normal que cuando pregunten qué pasa con sus casas, en las cuales hay grietas o tienen que andar poniendo cinta adhesiva para que no entren las cucarachas o encuentren humedades —y esto no me lo estoy inventando, esto es lo que se encuentran inquilinos de Vipasa en la ciudad natal de nuestro Presidente, en Mieres—, entonces, es normal que se pregunten no por las etiquetas de izquierdas o derechas, sino qué pasa con la vivienda pública, por qué en Asturias la media es 1,8, mientras que en Europa está en el 8,3. Y se preguntan también por qué se especuló con un bien básico y se permitió, o por qué se contrata deuda con entidades bancarias que mantienen las cláusulas suelo. ¿Ven cómo van cambiando las preguntas? ¿Sabe por qué la gente, cuando les dicen “vuelva usted mañana”, ya se cansa de escuchar esas respuestas? Por la sencilla razón de que ya no pueden volver a su casa porque muchos ya casa no tienen.

Lo mismo pasa, por ejemplo, con el tiempo de la planificación urbanística. El ejemplo de Nuevo Roces nos lleva a una paradoja muy llamativa, porque Nuevo Roces no tiene accesos, no tiene servicios... “Nuevo” no se sabe lo que tiene, quizás fue una evocación que hicieron los constructores para avanzar lo que era nuevo y lo que les esperaba a las generaciones futuras. Y lo nuevo es que llegas a tener casas vacías sin servicios, mientras se llenaban los bolsillos quienes evadían a Panamá.

Y no pasa nada hasta que la gente se junta, por ejemplo, a elaborar un ley de vivienda participada, y decide que quiere escribir la historia de Asturias desde su casa, que ya no va a esperar a que otros, desde urbanizaciones de lujo, le digan dónde tiene que vivir, sino que quizás se pueda diseñar otro tipo de ciudad y otro tipo de urbanismo.

Voy terminando, se agota el tiempo. Me hubiese gustado hablar de la sanidad, me gustaría... Si quieren me conceden un poco más de tiempo y sigo. Ustedes llevan hablando semanas nada más que de lo que pasa en Ferraz, ni siquiera en España.

La sanidad asturiana, la palabra sigue en su sitio como los hospitales, lo que pasa que es cuando la salud flaquea, la gente va a un hospital y se encuentra que ya no significa exactamente la misma cosa. Se encuentra con listas de espera, con esas 120.000 personas que tienen que esperar, en algunos casos seis meses, para determinado tipo de intervenciones.

No es la peor de España, decir eso sería ridículo, pero hay problemas que hay que afrontar. Y no se pueden afrontar ni negándolos, ni externalizando servicios, ni recargando a los profesionales del sector, ni muchos menos hablando nada más que del ladrillo, porque llevan diez años vendiéndonos el HUCA, ese “nuevo HUCA” que tiene, como Nuevo Roces, la misma visión.

Nosotros hemos puesto sobre la mesa y ensayado fórmulas para llevar propuestas y alcanzar acuerdos. No solamente pusimos la ley para la eliminación de Gispasa, porque son incompatibles las duplicidades con una gestión eficiente de la Administración, esa es la mejor manera de defender la sanidad pública. Y hemos resuelto con 89 palabras, las del decreto de las OPE, el problema que suscitaban las convocatorias de empleo público, algunas de las cuales fueron tumbadas por sentencias judiciales en 2011. Con 89 palabras era posible rectificar un error. Se pueden hacer muchas cosas desde la oposición, como se pueden hacer muchas cosas desde el Gobierno, además de por ejemplo abrir los ojos a través de la Comisión de listas de espera, donde la gente que conoce los problemas de verdad los puede explicar y los puede afrontar.

Con muchas menos palabras, 5, se puede describir lo que le pasa a buena parte de la gente: “Hay compatriotas que pasan frío”. 5 palabras para hablar de una situación que sufren quienes han padecido los cierres de empresas. Hemos sufrido en Asturias más de 6369 expedientes de regulación, que han afectado a 122.000 personas. Plantillas de Fahime, del Reconquista, de General Dynamics-Santa Bárbara... han querido interlocutar con nuestro Presidente y les han dicho “vuelva usted mañana”.

Al mismo tiempo, el Gobierno ofrecía tan solo 170 puestos en los planes de empleo local, regalaba 1,2 millones a las agencias de colocación privadas, mientras que el Sepepa solamente gestiona el 2 % de la contrataciones que se realizan. El Sepepa tiene 25 orientadores, que a 3800 demandantes poco más o menos les toca a, si todos pidiesen orientación, del orden de 30 minutos, poco más o menos lo que va a durar esta intervención.

Ya sé que oír datos de empleo puede aburrirles, si hablo de ellos durante 2 minutos; más les aburre a las personas que sufren dos años de espera para encontrar un empleo. Porque ayer tuvimos que oír que el sector turístico cada vez generaba más empleo, la proporción de empleo creado por el sector turístico cada vez era mayor. Pero, claro, la gente que vive el desmantelamiento industrial, que le prometan que lo que va a encontrar es un empleo precario en la hostelería no suena muy ilusionante, no suena muy ilusionante. Porque la posible mejora, especialmente en Oviedo, donde gobierna el tripartito, no va a rentabilizarse en un turismo sostenible, el 92 % de los contratos que se hacen durante el verano son contratos precarios. Por tanto, suena extraño que sea eso de las pocas cosas que se puedan presentar.

Y esto, claro, lo vive con paciencia gente como Manuel Menéndez, que al desayunar ya sabe que va a ganar 1200 euros en ese día, pero el resto de la gente no quiere desayunar simplemente en la esperanza de que va a haber una reactivación económica que no cuenta en absoluto para ellos.

Por eso hay cada vez gente preocupada por propuestas como las que hemos hecho, de compra y contratación responsable, que ustedes ayer evocaron a pesar de haber votado en contra, y el protocolo de recuperación de empresas en crisis.

Me detengo aquí porque con esto ya basta para dar ejemplos de espacios en los que hemos hecho propuestas, que pueden haber gustado más o menos, y también posibilidades de entendimiento. Ahora mismo estamos negociando una reforma fiscal; no estamos negociando unos presupuestos, pero estamos negociando una reforma fiscal, que creemos que tiene que servir como base para los próximos años.

Por eso le decía al comienzo, señor Fernández, que es posible que los acuerdos no sean fáciles, pero no son imposibles. Lo que hace falta es una actitud, pero, sobre todo, propuestas y contenidos.

Voy finalizando.

Como han podido comprobar, no pedimos que nadie crea en fantasías, porque las fantasías vuelan por encima de las cabezas de la gente y nosotros no nos queremos olvidar de la gente. Tenemos que darles sentido a las palabras, no nos quedamos con las etiquetas, no vamos a caer en esa trampa. Pero, sobre todo, no vamos a caer en la trampa de pensar que los asturianos y las asturianas están parados esperando a que lleguemos nosotros, este Parlamento o un Gobierno, sin iniciativa política a resolver sus problemas.

Porque debates como el de la educación, el pacto de la educación, son una fantasía, llevan 30 años sin alcanzarlo, pero gente que defiende día a día la escuela pública en los centros, eso es una realidad, como fue una realidad que las reválidas de la Lomce fueran paralizadas por una huelga.

Lo mismo pasa con la gente que sufre el desempleo. Las reformas laborales no van a traer empleo, eso es una fantasía, las actuales, pero miles de personas impulsan iniciativas económicas que son completamente reales.

Lo que tenemos ante nosotros, Señorías, es gente que un día comprendió que si tienes frío en los pies lo mejor que puedes hacer es ponerte a caminar para calentarlos; que no van a esperar, que lo que tenemos que hacer es ir detrás de ellos; que van mucho más rápido, como demostraron los afectados por el fraude del ERA. Son gente que no quiere llorar por lo que se perdió, sino que quiere hacer realidad lo que sueñan con sus propias manos, porque se ven capaces de hacerlo.

Hay una Asturias en marcha, que está viva, que va a defender los derechos laborales, que va a defender los servicios públicos, que no va a dejar atrás a sus mayores. Pero, sobre todo, hay una Asturias que va a espantar la tristeza como el sol espanta el frío.

Muchas gracias. (*Aplausos.*)

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor León.

Para responder al Portavoz del Grupo Podemos, tiene la palabra el señor Presidente.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

Señor Diputado, he escuchado su intervención. Ciertamente me ha parecido, como suele ser habitual en usted, una especie de sermón entre moral y dogmático, con una amonestación también para sus adversarios políticos, en este caso el Partido Socialista.

Y la verdad es que no me esperaba otra cosa..., o alguna cosa más me esperaba, y se la diré. Pero, en todo caso, lo que subyace en todo ese discurso es una entente cordial entre el Partido Popular y el Partido Socialista, de manera que nosotros arreglamos sus asuntos allí y ellos los nuestros aquí, como si estuviéramos hablando del turnismo de la Restauración, solo que sustituyendo a los caciques territoriales por los Presidentes autonómicos socialistas. Ese es el discurso.

Por eso no me sorprende, incluso podría traer escrita la intervención e igual sería más ajustado de cara a que apareciera bien en el Diario de Sesiones. Sería una epístola, una "epístola a los podemitas", pero no de Pablo Iglesias, sino de Javier Fernández.

Y empezaría diciéndoles, como les digo otras veces, que procuren no etiquetar a sus adversarios en categorías morales, que eso es lo que hace usted siempre. Ya le he comentado alguna vez que no le considero propietario de una ética superior, ni de una vara de medir la moralidad de nadie. Y que de lo que sí le considero propietario es de esa sensación de superioridad moral que es la piedra angular sobre la que se asienta el populismo.

Verá, le diré otra cosa también. Durante todo este tiempo, durante todo el tiempo, pero muy particularmente durante este tiempo en que hemos estado hablando de si iba a haber Gobierno en España o si no lo iba a haber, ustedes, en la calle y en sus intervenciones, en todas, han estado lanzando basura sobre el Partido Socialista. Fundamentalmente el señor Ripa, sí, su experto en vertederos. Los cubos de basura no tienen misterios para usted, señor Ripa, (*Comentarios del señor Marí Ripa.*) sí. Pero han estado... Y usted también. Y lo han dicho una y otra vez, porque prefieren decir las cosas fuera que dentro, pero díganlas aquí, que yo estoy dispuesto a hablar de ello, de ello y de alguna cosa más.

Por tanto, déjenme también desahogarme en ese sentido. Porque usted recuerda que se encontró conmigo la primera vez en privado y, cuando salió, les dijo a los periodistas que había hablado conmigo y que cuando me habló de El Musel había cambiado la vista, y sabe que no es verdad, y por eso se la mantengo ahora y en lo que usted quiera hablar aquí. Ya le dije una vez, tiene usted un apellido de valiente: cuidado con tener apellido de valiente y, en realidad, aparecer como un cobarde.

Le digo eso y le digo más, (*Comentarios del señor León Suárez.*) sí, porque he estado escuchando todo lo que ustedes han hablado..., escuchando y leyendo toda la inmundicia que han lanzado. Y, por cierto, el otro día me desafiaban en un medio de comunicación a que viniera aquí al Parlamento a trasladar lo que había hecho yo 25 años atrás, se supone, en la zona de Cangas del Narcea. Aquí estoy, pregúnteme, que estoy dispuesto a trasladárselo ahora mismo, y se lo trasladaré.

Y, dicho eso, sí, entonces hablemos de lo que usted acaba de comentar aquí.

O sea, resulta que nosotros hemos hecho posible el Gobierno de Rajoy, que... Pero, mire, el Gobierno de Rajoy no lo han hecho posible ni Felipe González, ni Susana Díaz, ni Javier Fernández, ni el IBEX, ni los grandes poderes económicos, ni los marcianos: ha sido Pablo Iglesias, que votó contra un Gobierno socialista, apoyado por Ciudadanos, hace unos meses. Ha sido así y no es de otra manera. Y a eso, que es una realidad evidente y palmaria, no le van a dar la vuelta ustedes, no le van a dar la vuelta, porque es una realidad.

Y ahora, ahora, se trataba ¿de qué? Porque de eso se han olvidado, se han olvidado con una amnesia radical, pero cuando hablamos de las últimas decisiones, yo escuché a Pablo Iglesias decir que se podía haber gobernado con el Partido Socialista, con Podemos. Y sobre los terceros hay como una especie de lobotomía voluntaria, a esos no se les nombra. Y hay que decirlo: con ellos y con los independentistas. Que, ¿sabe qué le digo?, yo no los demonizo. Están ustedes en su derecho a plantear un Gobierno de esa naturaleza, plantéenlo. Pero también nosotros estamos en nuestro derecho a decir qué inconvenientes tiene ese Gobierno. Y a decirles que yo no estoy dispuesto, desde luego, a que se gobierne en el conjunto de la comunidad política con alguien que quiere fracturar esa comunidad política. Y me parece muy razonable; a usted no, pero a mí sí.

Usted ha hablado aquí de la desigualdad, que es verdad, la desigualdad es una lacra del sistema, porque es mala para todo, para la gente, incluso para la economía es mala la desigualdad. Pero a ustedes ahora les preocupa más la identidad que la desigualdad. Es muy curioso. Y son ustedes izquierda, dicen que son izquierda. Y yo... (*Comentarios.*) Vale, pues a veces lo dicen. Y yo me pregunto, mire, la izquierda tiene dos tradiciones, dos tradiciones: tiene una universalista ilustrada y otra internacionalista obrera, ¿a cuál de esas dos pertenecen ustedes? A ninguna. Ustedes son nacionalistas y populistas, por cierto, un cóctel explosivo.

Ustedes son, o quieren, o están, o son partidarios de hecho del derecho a decidir. Pero ese es un verbo transitivo, el derecho a decidir ¿qué? Pues tienen derecho a decidir una frontera, es decir, poner una frontera donde no la hay, convertir a los vecinos en desconocidos.

Les he escuchado muchas veces hablar de los inmigrantes, de los extranjeros, que hay que recibir, que hay que acoger..., y a mí me parece muy bien. Pero sin embargo son partidarios ustedes no ya de que los extranjeros sean considerados como conciudadanos, sino de convertir a muchos conciudadanos en extranjeros. De eso es de lo que estamos hablando. Sí, cuando ustedes apoyan las tesis de los que quieren romper un espacio público compartido que es este país. Eso es lo que hacen.

Si no, explíquenmelo, oiga, ¿ustedes están de acuerdo con aquellos que dicen que España les roba, están de acuerdo? Bien, pues entonces explíqueme qué posición van a tener ustedes con respecto a la financiación autonómica. ¿Qué les van a decir a los asturianos? Si ustedes son partidarios de una España plurinacional, que a mí me parece muy bien, a mí esto de las naciones no es que me importe mucho, pero se entiende que se trata de que las comunidades de España son naciones soberanas que, cuando lo consideran oportuno, por las razones que sean, se marchan. Eso es lo que ustedes plantean.

Y cuando yo les decía ayer, y nunca entran en ello, pero díganmelo, están hablando de la posibilidad de romper un espacio público compartido en el que existen determinados mecanismos como la tarjeta sanitaria para todos, que ya no sería la misma; unos servicios públicos iguales en el conjunto de España para todos, que ya no serían iguales; o la caja única de la Seguridad Social, que se lo comentaba. ¿Por qué no se lo dicen a los pensionistas, a esos miles de pensionistas...? Usted antes se refería más a las pensiones que a los pensionistas, porque hay pensionistas que tienen más de una pensión. En todo caso, ¿por qué no se lo dicen?, ¿por qué no dicen que ese es su modelo de espacio público y que están dispuestos a fracturarlo? Y que lo que nosotros no queremos, lo que yo no quiero en este caso, es que efectivamente se fracture.

Dígame, ¿qué otra alternativa había, qué otra alternativa había? O gobernaba Rajoy, o gobernábamos con los independentistas, que era una opción que yo no consideraba, que muchos no entendían, o había elecciones. Esa es la verdad, ese es el trilema.

Ustedes apostaban por que gobernarán los independentistas, facilitarían el Gobierno, y naturalmente algo les habría que facilitar a ellos. Otros... (*El señor León Suárez replica desde su escaño: "¿Por qué (...) gratis a Mariano Rajoy? ¿Qué consiguió usted a cambio de la abstención?"*)

El señor **PRESIDENTE**: Señorías...

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Yo no tengo por qué poner...

El señor **PRESIDENTE**: ... les ruego que no entren en diálogo.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: ... precio a la abstención. Yo le estoy diciendo que todo lo que usted ha comentado es una falacia. Es decir, usted planteaba un Gobierno alternativo: defiéndalo. Diga, oiga, mire, yo planteaba este Gobierno alternativo al de la derecha y lo defiendo porque me parece que no es tan importante que en él colaboren o sean decisivos unos señores que, por desconectar Cataluña de España, han desconectado de la ley y el derecho. Lo podría entender, porque ustedes parece que son los que van a salvar a este país, pero a este país lo que lo salva es justamente eso, la ley y el derecho. Díganlo, díganlo con gallardía, oiga, yo prefiero un país en el que determinados señores puedan irse porque, oye, son miembros de una nación, y esa nación libremente considera que se autodetermina y se va. Díganlo y asuman las consecuencias que de ello se deriva.

Pero no me planteen que había otra alternativa, la otra alternativa eran sencillamente las elecciones. Bueno, pues yo considero que son menos malas que un Gobierno de Rajoy, sencillamente. Y le explico más, considero que hay algo peor que un Gobierno de Rajoy en minoría, que es un Gobierno de Rajoy en mayoría, o casi, y eso ocurriría si tuviéramos elecciones.

Por lo demás, señor León, lo que le he escuchado aquí es hablar, sí, en este caso de la novela *Viven*, en la que llegaron hasta el canibalismo aquellos..., eran miembros de un equipo de rugby, que se quedaron en las montañas de Chile, es cierto. Pero cuando se habla de ilusión y cuando se habla de todo este tipo de cosas, hay que saber concretarlo.

Es decir, usted dice “esperanza”, pero la esperanza solo tiene sentido cuando está vinculada a la realidad. Claro, ¿y usted de qué realidad habla?, ¿de qué realidad habla?

Usted me habla de la pobreza energética, de ese tipo de cosas. Estamos intentando paliarla por todos los medios, por todos. ¿Cómo quiere hacerlo usted, cuál es su alternativa? Explíquela, dígala, diga cuál es su alternativa y podremos discutir y debatir sobre eso. Pero lo único que cuenta es, como Scherezade, ¿no?, todas las noches un cuento para seguir vivos. Eso es justamente lo que usted hace aquí.

Nada más y muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.
De nuevo, tiene la palabra el Portavoz del Grupo Podemos.

El señor **LEÓN SUÁREZ**: Vamos a ver, más allá de la contextualización que hice al comienzo, yo creo que he hablado de cosas muy reales, he hablado de cosas muy reales. Le he hablado de cuestiones en las que hemos hecho propuestas y cuestiones en las que podríamos llegar a acuerdos, y hablamos incluso de una reforma fiscal.

Lo que pasa es que, cuando le escucho, insisto, usted no se puede poner la chaqueta de invertir a Rajoy y luego venir aquí con el traje del pacto de las izquierdas, eso no funciona. No funciona el etiquetarnos en una categoría, porque, claro, uno solo entiende de lo que ya tiene en la cabeza, y usted como solo entiende de izquierda y derecha, pues no sabe cómo etiquetarnos, y entonces una y otra vez nos lleva a donde mejor le parece. Pero es que no es esa la realidad, no es esa la realidad. Porque, le volvemos a decir, no entramos en etiquetas que no sirven para nada.

Fíjese, cuando le escuchamos decir que siempre hay algo peor en otros sitios... Siempre es la cuestión del mal menor. Usted me recuerda a aquel pueblo... Sí, el mal menor de es un mal menor un Gobierno en minoría de Rajoy que una mayoría absoluta, y es un mal menor toda la cadena de casos que usted ha puesto... Me recuerda a aquel pueblo chileno donde peor es nada. Peor es Nada se llama así porque a una rica terrateniente, cuando le dieron la casa, esperaba que la fortuna le tocara algo mejor, y le dieron un terreno razonablemente yermo y del que no pensaba sacar gran cosa, y dijo, bueno, “peor es nada”. Y con esa actitud es con la que usted gestiona Asturias, con esa actitud es con la que usted gestiona Asturias porque no ve potencial en las cosas que podemos hacer. Y cuando la excusa no es Madrid, la excusa es Cataluña.

Y le vuelvo a decir, la responsabilidad de que gobierne Rajoy es suya, le va a acompañar, le va a acompañar, pero no va a seguir siendo más una excusa porque esa excusa ya no les vale a las 17

personas que se van diariamente de Asturias, que no van a volver a la Asturias del vuelta usted mañana, que se van a quedar fuera porque ustedes no son capaces de retener el talento. El fracaso de su Plan de retorno del talento es palmario en ese sentido, es rotundo.

Usted, en la intervención que tuvo ayer, daba la sensación de que leía los datos del revés, los leía no de izquierda a derecha, sino de derecha a izquierda, y así es como le salen bien. Los datos de Funcas dicen que el crecimiento de Asturias va a ser paralelo al de Cantabria, a la cola del crecimiento del resto de España. Y usted dirá, claro, pero hay crecimiento, no se quejen ustedes, peor sería que no lo hubiese. Pues hablemos, entonces, porque así cuando usted le da la vuelta prueba a ver y tendrá que no está en el furgón de cola, sino que está a la cabeza, pero es que cuando hablamos de la producción industrial ayer mismo sabíamos que cayó un 8,3 % en el mes de septiembre y a ese dato no hay manera de darle la vuelta. Bueno, le darán la vuelta esos que titulan “Asturias va a protagonizar la cuarta revolución industrial” de algún diario afín, que, claro, protagonizaremos la cuarta revolución industrial, a pesar de que las condiciones industriales cada vez se parecerán más a las de la primera. Hablaba usted ayer de inversión extranjera, sí ha aumentado, seguramente, la inversión extranjera de dos paraísos fiscales, las islas Caimán y Luxemburgo. Y usted dirá: Claro, Luxemburgo es porque es ArcelorMittal, 273 millones. Ya, lo que pasa que ArcelorMittal, usted celebraba que hubiese reforzado su apuesta por Asturias porque lo que acaba de hacer es deslocalizar la planta de Bilbao, amenaza con traérsela a Asturias. Pero, claro, es que los siguientes podemos ser nosotros porque de Asturias se lo pueden llevar a Italia. Y eso es lo que pasa cuando el futuro industrial de una región, la inversión y el I+D se ponen en manos, en manos de los que amenazan y chantajejan con deslocalizar mientras se llevan los beneficios a paraísos fiscales.

Lo que necesita Asturias no es que usted lea al revés los datos para poder venir aquí a hacer un discurso de investidura, es que Asturias tenga algo más que uno de sus planes, que los leamos de izquierda a derecha o de derecha a izquierda no funcionan. Necesitamos que se opongán al cierre, por ejemplo, del centro de Soft Computing, que no haya más irregularidades como las denunciadas por la Sindicatura en la gestión del Idepa, que no haya despidos en el ITMA. De eso estamos hablando, eso es muy concreto. Eso no es un problema de izquierdas o de derechas, ni de la investidura de Rajoy, es de lo que está pasando aquí y de lo que está pasando aquí estas últimas semanas usted no tuvo mucha voluntad de hablar y venir aquí a dar explicaciones. Las tendrán que dar ya sea en la Comisión de Investigación que corresponda a su Grupo Parlamentario, como está sucediendo en el caso del Gitpa, que parece que va a traer cola.

Cada vez hay más gente que piensa que lo que necesitamos es empleo de calidad y sostenible y que no le valen los Gobiernos del vuelta usted mañana ni los accionistas del mañana me voy yo, que es lo que hacen sistemáticamente quienes toman la reventa (...) portales industriales aquí, en Asturias.

Fíjese, la distinción izquierda-derecha está siendo útil para saber leer los datos en orden y a veces para poco más. Y me da la sensación de que a usted le pasa con esto cuando se da golpes en el pecho después de invertir a Rajoy, que le pasa como a aquel hombre obsesionado, tenía una paranoia, decía, estaba obsesionado con que le confundiesen con un grano de maíz y el médico le decía, pero por supuesto que no eres un grano de maíz, sí, sí, yo lo tengo claro, pero me preocupa que las gallinas no lo tengan tan claro como yo. Cuando usted repite hasta la saciedad que es de izquierdas es porque quizás, quizás esa etiqueta es una palabra que ya la quiere quitar de la memoria porque la memoria le lleva a lo que ustedes no solamente han hecho las últimas semanas, sino las últimas décadas.

Hablaba usted de la restauración y, efectivamente, citaba usted casi a Cánovas cuando decía aquello de me hubiese gustado un Gobierno de PSOE, de Ciudadanos y Podemos, pero en política lo que no es posible es falso. Esto es lo que decía el propio Cánovas, ¿no?, el artífice de la regeneración. De Cánovas decía Ortega en aquel ensayo de 1914 de “Vieja y nueva política”, decía que la Restauración había sido un juego de fantasmagorías donde partidos fantasmas defendían ideas fantasmáticas. Eso es lo que decía... (Comentarios.) Sí, los últimos episodios de Galdós hablaban de bandos igualmente cínicos, ¿no?, que no se preocupaban por el progreso del país, sino que trataban de resolver, tejer y entretejer sus propios problemas. Pero no vamos a hablar hoy de la Restauración, que de eso ya tuvimos bastante. Hablemos de fiscalidad.

Ayer planteaba una alternativa que no es cierta. Planteaba que había un problema entre deuda y déficit. Claro, si la deuda la calificamos todos igual, por eso las etiquetas sirven de poco. No es lo mismo la deuda que han generado proyectos faraónicos y fracasados, no es lo mismo la deuda que generan los sobrecostes en la (...) estatal de El Musel como no es lo mismo la deuda de Sogepsa o de Sedes.

Hay deuda que no es productiva, que no sirve para reactivar la economía. La deuda que sirve para tapar los agujeros de la ineficiente gestión de la herencia arecista no sirve para crear empleo. Y por eso la deuda ha pasado de 770 millones en 2008 a más de 4200 a día de hoy, 19,5 % del PIB. Y usted antes decía, pero los hay que están peor. Bueno, ya hay cinco comunidades, por lo menos, que no están tan mal en el volumen de la deuda. Estamos hablando de que es posible revertir esa situación si por ejemplo —y es lo que les estamos poniendo sobre la mesa— abordamos una reforma fiscal. Pero no una reforma fiscal para salvar los Presupuestos de este año porque ustedes están acostumbrados a pensar año a año y una reforma fiscal, la modernización fiscal que necesitamos necesita que sea de largo aliento. Y por eso les decimos el impuesto de sucesiones no es solamente corregir el error de salto, que eso es evidente que se puede hacer, proponemos incluso elevar el mínimo exento, pero, sobre todo, los impuestos se pueden utilizar de manera mucho más inteligente. Cuando decimos que una herencia que sea utilizada para abrir una pequeña empresa y que además lo haga en el ámbito rural puede recibir una bonificación porque lo que estás haciendo es convertir un patrimonio muerto en actividad económica, ¿por qué no explorar ese tipo de fórmulas? Pero entre esto y la frivolidad fiscal de quienes le quieren regalar los Presupuestos están que lo regalan. Porque, hombre, el favor que les ha hecho tienen que pagarlo y tiene que ser duro, tener que renunciar a la presidencia para pagar la herencia. Porque, en todo caso, IRPF, les proponemos bajar los tipos de las rentas más comunes. Decíamos que la propuesta que nosotros hacíamos favorecía prácticamente al 97 %, pero, claro, a condición de subir no solo el tipo marginal, pero que contribuyan aquellos que aparecen en la lista Forbes, por ejemplo, a través del impuesto de patrimonio, que aumenta el número de fortunas que declaran por encima de los 700.000, que es el techo, ¿no?, a partir del cual deja de estar exento el impuesto de patrimonio. Siete fortunas, siete familias asturianas concentran 8000 millones que deberían tributar del orden de doscientos y pico millones aquí. No lo van a hacer porque la previsión es de 22, supongo que es que no tributan aquí. Les damos las maderas de oro, pero tributar aquí no tributan. Con la reforma que nosotros proponemos pagarían más de 33 millones y con esos 33 millones se pueden hacer muchas cosas. De cosas concretas como esas estamos hablando en la mesa de negociación. Ya sé que usted está ocupado con otras cosas y lo entiendo, pero, insisto, yo creo que usted se ha equivocado de enemigo en España y en Asturias. Y me preocupa que se equivoque también de aliado.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor León.
Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

Señor Diputado, en relación con lo que usted planteaba antes sobre la manera de leer los datos, hablaba de Funcas, por ejemplo, es verdad, Funcas plantea un 2,6 de crecimiento para Asturias el próximo año. Por cierto, dice un 2,7 en Galicia; un 2,4 en Cantabria; un 2,6, igual que nosotros, en el País Vasco. A lo mejor había que analizar esos datos con alguna consideración geográfica y algún matiz para saber por qué la Cornisa Cantábrica tiene un crecimiento prácticamente homogéneo. Pero, en todo caso, ya veremos cuáles son los resultados finales, no adelantemos acontecimientos.

En cuanto a la inversión, oiga, pues ¿qué quiere que le diga? Resulta que Arcelor, Arcelor ha hecho inversiones este mismo ejercicio aquí en la acería de Avilés muy elevadas —más de 50 millones de euros—, lo ha hecho en el tren de carril, lo ha hecho en los altos hornos y piensa hacer otra inversión mayor todavía en relación con las baterías. Y eso supone, por supuesto, altos hornos y baterías la garantía de tener la cabecera de unas instalaciones que movilizan directamente a 5000 trabajadores y a más de 9000 en el conjunto de Asturias durante mucho tiempo. Si a usted eso no le parece bien, dígalo y dígaselo a los trabajadores de Arcelor o dígaselo a la gente en general.

Pero más que ese tipo de cosas yo quería hablar de lo que usted planteaba en relación con la fiscalidad y el Presupuesto.

A ver, mire, el Presupuesto es, en definitiva, el plan económico del grupo político y está compuesto de dos cosas, de ingresos y gastos y los ingresos del Presupuesto no son patrimoniales, porque ahora no hay prácticamente ningún estado patrimonial, somos estados fiscales. Por tanto, si estamos hablando de fiscalidad, estamos hablando de gasto y no se pueden disociar las dos cosas. Podemos seguir hablando de fiscalidad indefinidamente para tener un sistema más estable en el futuro, pero ahora tenemos unas cuentas muy próximas, unas cuentas que aprobar y a usted le interesa disociar los ingresos de los gastos, insisto, los ingresos fiscales. Y ¿por qué? ¿Por qué lo hacen? O dígame usted por qué no quieren que ese análisis de las cuentas para ver si, efectivamente, somos capaces de

hacer un Presupuesto que valga a 28 Diputados de esta Cámara no lo hacemos en reuniones a 3, sino que tienen que ser bilaterales, cuando 2 somos necesarios, pero no somos suficientes. Necesitamos las 3 fuerzas políticas. Solo ustedes se opusieron a eso. Ustedes no quieren hablar de... *(Comentarios.)* ¿Perdón? Sí, pero yo también quiero incorporar a... *(Comentarios.)*

Bueno, bien, pues está bien la corrección, mire, se la admito, podía hacerlo solo con ustedes, pero yo no quiero excluir a... *(Comentarios.)*

Que sí, que sí, pero yo no quiero excluir a Izquierda Unida, a lo mejor ustedes sí, eso, ustedes verán. En todo caso, en todo caso, lo que yo les planteo es eso, oiga, no se pueden disociar los ingresos de los gastos, este no es un estado patrimonial, es un estado fiscal, por tanto, analicemos las dos cosas a la vez y veamos los resultados, porque tampoco hay tiempo, o pretenden que sigamos con esto hasta el último día, para el último día presentar una enmienda a la totalidad.

Mire, yo le digo una cosa, quiero aprobar ese Presupuesto y quiero aprobarlo con quien he dicho. Ahora, si usted no quiere, déjense de disimular, háganlo, oiga, si usted quiere cerrar la puerta a que Asturias tenga un Presupuesto de esas características, hágalo, pero deje que se escuche el portazo, deje que se escuche el portazo y que todos sepamos que efectivamente usted no quiere.

Nada más y muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.

El señor **LEÓN SUÁREZ**: Señor Presidente, solicito el derecho a réplica.

Baje a la tribuna, si es posible.

(Comentarios.)

El señor **LEÓN SUÁREZ**: Vamos a ver, muy brevemente...

(Comentarios.)

El señor **PRESIDENTE**: Un momento, por favor, un momento, un momento.

La referencia que está haciendo la señora Portavoz del Grupo Parlamentario Popular es improcedente porque el Reglamento es de todos conocido y, por lo tanto, sabe perfectamente que podía invocar este turno que no ha utilizado y, por consiguiente, no es este Presidente quien ha de concederle el turno si no es solicitado previamente, como ha hecho el señor León.

Quiero hacer esta aclaración a efectos de que quede constancia en el acta.

La señora **FERNÁNDEZ GONZÁLEZ**: Yo querría hacer una aclaración.

El señor **PRESIDENTE**: Prosiga...

Cuando concluya el señor León, le concederé ese turno.

La señora **FERNÁNDEZ GONZÁLEZ**: Entonces ya no me interesa.

El señor **PRESIDENTE**: Muy bien, pues entonces no lo tiene.

Prosiga, señor León.

El señor **LEÓN SUÁREZ**: Vamos a ver, muy rápidamente.

Vaya que si es posible separar gastos de ingresos, ustedes lo hicieron el año anterior, ustedes nos presentaron el borrador con unas pocas horas de antelación, no discutieron con nosotros la fiscalidad y los ingresos y llegaron, llegaron con la propuesta a 48 horas, poco más, de discutirlo.

Vaya que si se puede.

Y les dijimos que eso no lo vamos a volver a aceptar. En esta misma tribuna, les dijimos, no vamos a aceptar unos Presupuestos escritos en una servilleta a 24 horas de que se acabe el plazo y por eso nos sentamos con ustedes a hablar de fiscalidad, con la ambición, insisto, con la ambición, insisto, de no ponerse el límite de estos Presupuestos porque comprenderá que existen motivos para cierta desconfianza, probablemente porque también haya habido malos entendidos. Usted creo que se va a pasar la Legislatura entera hablando de lo que dijeron los periodistas de lo que yo había dicho, en esas declaraciones que yo hice al salir de la reunión. Lógicamente, lo que dije es que no podía mirar a otro lado cuando hablábamos de la corrupción, no que usted hubiese mirado en otra dirección.

Esto se lo aclaro ya porque si no voy a tener que estar escuchándolo lo que queda de Legislatura.

Pero, en todo caso, insisto en que las palabras pueden estar en el mismo sitio, la palabra Presupuesto está en el mismo sitio año tras año, como está la sanidad al lado de los hospitales o las viviendas al lado de las casas, pero es que resulta que va cambiando el significado, y cuando usted dice Presupuesto yo estoy pensando en la ley del ERA. Estoy pensando en que un Portavoz parlamentario se sube aquí a decir que no se va a cumplir la ley, que los responsables de procesos como el de la incineradora, tumbada en sendas ocasiones en proceso judicial, nos dicen que no podemos tramitar leyes ilegales, nos dan lecciones de qué leyes se pueden tramitar aquí, en este Parlamento. Pero ¿con qué aval?, ¿con qué aval? *(Comentarios.)*

Sí, el de la ley, que una y otra vez tumba sus proyectos y que deja en ridículo su incapacidad, en ocasiones, en ocasiones —otras, lógicamente, lo hacen bien—, en ocasiones, para desplegar esos proyectos.

Cuando hablamos de Presupuestos, yo estoy hablando de sanidad, pero no de cifras generales, de gasto farmacéutico. Les explicamos el año pasado que queríamos desglosar ese gasto farmacéutico y ver dónde se podían producir mejoras y cómo la subasta de medicamentos permitía y algunas de esas medidas que nosotros les propusimos han sido incorporadas, y eso está muy bien.

Por tanto, yo creo que cuando insiste tanto en tener esa actitud al respecto de Podemos, insisto, yo no tengo la piel fina, me da igual, no quiero que me trate con más o menos cariño, no quiero que sea el don Juan Tenorio de esta Cámara, pero, cuando hablamos de contenidos, no lo desprecie porque traemos propuestas y propuestas muy serias. Porque si no me preocupa, insisto, que eso acabe siendo excusa, no para que Asturias no tenga Presupuestos, Asturias no puede no tener Presupuestos, lo que puede es tenerlos prorrogados. Usted no fue capaz de venir aquí a defenderlos, por muy valiente que diga que es.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor León.

Señor Presidente, si es posible, desde la tribuna.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Sí, desde la tribuna.

Desde la bancada. *(Risas.)*

Señor León, podemos hablar de Presupuestos y podemos hablar de una reforma fiscal, pero, por favor, ahora urge hablar de la fiscalidad vinculada a los Presupuestos y seguir hablando de la fiscalidad hasta llegar a algo más estable y más definitivo en el momento que corresponda. Lo que no podemos es estar entretenidos cuando tenemos tanta urgencia nosotros y los asturianos para resolver eso de la manera más rápidamente posible. A eso es a lo que le insto y no a las distracciones o a confundir una cosa con otra. Podemos hablar de fiscalidad, y que eso dure más que el Presupuesto y que tengamos cerrado el asunto de la fiscalidad pues no lo sé, en febrero, en marzo, cuando ustedes quieran, y que eso valga para el resto de la Legislatura, pero ahora tenemos que hablar del Presupuesto. Y eso es inmediato y próximo y necesario y no podemos hacer que uno dilate lo otro. Nada más. Eso es lo que yo le traslado.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.

Suspendemos hasta las doce menos cuarto, en que se reanuda el Pleno.

(Eran las once horas y veintitrés minutos.)

(Se reanuda la sesión a las once horas y cuarenta y ocho minutos.)

El señor **PRESIDENTE**: Seguidamente, interviene el Portavoz del Grupo de Izquierda Unida.

El señor **LLAMAZARES TRIGO**: Gracias, señor Presidente.

Señorías:

Comenzamos un debate que para Izquierda Unida es un debate fundamental, va a marcar lo que sea esta Legislatura, un año y medio prácticamente después de su inicio, y, sin embargo, tengo la impresión de que hemos empezado, en términos metafóricos, con una marcha triunfal y ahora estamos entre la marcha fúnebre y la marcha militar. Marcha fúnebre por el pesimismo y la marcha militar porque estamos cavando trincheras entre nosotros que van a hacer prácticamente estéril una parte importante de la Legislatura. Mi Grupo Parlamentario ha tomado nota de la situación política

creada a nivel del Gobierno central también en relación con la gestión por parte del Gobierno de los acuerdos de investidura y ha decidido adoptar una nueva posición, la posición de oposición crítica, alternativa en la Cámara, pero digo claramente, nosotros apostamos por que esta Legislatura no sea estéril en Asturias, porque en España ha habido grandes movilizaciones, ha habido resistencias importantes, incluso han aparecido nuevas representaciones políticas, pero preguntémosnos cuál ha sido la consecuencia, más allá del empoderamiento de la ciudadanía.

¿Hemos cambiado la política?, ¿hemos cambiado el poder? Creo que no, creo que la principal muestra es que el señor Rajoy va a seguir gobernándonos y probablemente no para algunos de manera temporal, sino ha demostrado que es capaz de mantenerse en el sillón contra viento y marea.

Empezaba diciendo lo de la marcha triunfal, no comparto con el Presidente del Principado su valoración triunfal autocomplaciente de la situación de Asturias, algunos términos me han llamado la atención con respecto a la situación, enganchados de manera sólida a la reactivación económica, los mejores servicios públicos incluso que los de antes de la crisis, medidas como estas, o, por ejemplo, el ejemplo en políticas de igualdad, creo que hay que matizar esas valoraciones e intentaré hacerlo a lo largo de mi intervención.

En segundo lugar, el Presidente del Principado ha establecido una especie de antinomia entre política y gestión, yo creo que más bien entre retórica y gestión, no entre política y gestión, porque creo que el problema fundamental de esta Comunidad Autónoma, igual que el problema fundamental del Estado, es que hay mucha gestión incluso inercial, resistente a los cambios, y, por otra parte, muy poca política, muy poca dirección política, política en el sentido clásico, de defender la ciudad para algunos o para otros de transformar la ciudad, hay poca política y, en nuestra opinión, demasiada gestión burocrática, y podríamos llegar a un encuentro entre que por una parte haya una línea política y una mejora de la gestión, yo creo que eso sería otro de los aspectos que echo de menos en la intervención del señor Presidente, la búsqueda de encuentros, porque termina prácticamente su intervención diciendo que ha habido dos temas importantes y los dos son un fracaso, uno de los temas importantes era el Gobierno del Estado y finalmente tenemos el mismo Gobierno que teníamos, con lo cual el cerco de Asturias se convierte en un sitio de años, y, por otra parte, teníamos el problema de la gobernabilidad, pero la gobernabilidad para el Presidente del Principado solo se soluciona con más diálogo, a pesar de que ese diálogo está trufado de reproches y, por tanto, es un diálogo que, como hemos visto en debates anteriores, parece un diálogo estéril.

En ese sentido, mi Grupo Parlamentario también quiere hacer alguna propuesta al Gobierno con respecto al desbloqueo de la situación política porque el tema ese es el fundamental, cómo desbloqueamos la situación política en Asturias. Quien más preocupado ha estado por desbloquear la situación política del Estado y ha desempeñado un papel en esa situación política, un papel activo, nosotros no estamos de acuerdo con ello, no creemos que hubiera sido la mejor solución, la solución peor, que es la del Gobierno de Rajoy, creíamos que existían otras alternativas, pero otras alternativas se han ido cegando por parte del Partido Socialista y también con responsabilidad por parte del resto de los Grupos de la izquierda y por los Grupos del cambio, que hemos sido incapaces de dialogar y de acordar una alternativa al Partido Popular, pero yo creo que en Asturias, aparte de ese desbloqueo, que es un bloqueo de la política nacional, también deberíamos adoptar algunas medidas que nos permitan desbloquear la situación política o ¿pretendemos continuar con la prórroga presupuestaria y transformarla en una prórroga política a lo largo de toda la Legislatura?, ¿ese es el futuro?, ¿es el futuro que responde a la voluntad de los asturianos? Y ¿es el futuro que responde a la responsabilidad de estas fuerzas políticas?, yo creo que no, recordé un cuento de Clarín, recuerdo otro, “Los sabios”, pues los sabios peleaban por una misma habitación en el hotel y se encontraron al final con que tenían muchas más afinidades de las que pensaban, pero ya había pasado el cuento, había pasado prácticamente su vida, que no nos ocurra como en el cuento de Clarín.

Señorías, mi Grupo Parlamentario no comparte la autosatisfacción, como tampoco comparte el catastrofismo en relación con la situación de Asturias, no creemos que sea motivo de blanco y negro, más bien los trazos son los grises. Lo que más nos preocupa, y creemos que tenemos datos para ello, es que esta salida de la crisis en España y en Asturias no es una salida social, porque el debate no es si nosotros tenemos el mismo índice de crecimiento que tienen otras comunidades autónomas, si estamos en la media de las comunidades autónomas, como dice la Agencia de Responsabilidad Fiscal, o estamos por encima, como algunos plantean para el próximo año, no, no, la cuestión es cómo se traduce la recuperación económica en términos sociales, y hay que reconocer, señor Presidente, que, por una parte, la recuperación económica, y hay recientes estudios sobre ello, no va igual en

distintos sitios de Asturias, no es lo mismo la recuperación económica en Gijón que la recuperación económica en el resto de Asturias, pero, en términos sociales, tenemos que reconocer que la recuperación económica no se traduce en términos de empleo en Asturias o se traduce mucho menos, podemos decir que mientras a nivel del Estado la recuperación económica se ha traducido en una cierta recuperación del empleo en Asturias ha habido la mitad de recuperación del empleo que a nivel del Estado y un empleo más precario, por ejemplo, el 50 % de los empleos temporales en Asturias son de menos de un mes y eso tiene consecuencias sociales, tiene consecuencias también en los servicios públicos, consecuencias sociales que en los últimos tiempos en Asturias, a pesar de que nuestra lucha contra la pobreza, nuestras medidas sociales, nuestro salario social hacen que la pobreza relativa en Asturias sea diferente, tenga aspectos más positivos que a nivel del resto de las comunidades autónomas y del Estado, también tenemos un alto nivel de pobreza, se ha hablado aquí de la pobreza energética, de la pobreza infantil, es verdad, tenemos un gran problema también en materia de pobreza en Asturias y creemos que eso o se incorpora a la reflexión o finalmente nos equivocaremos con respecto a las medidas prioritarias a adoptar en esta Comunidad Autónoma.

Porque si hacemos el mismo análisis del reparto del empleo entre las distintas comarcas de Asturias, y también hay un estudio en relación con esa materia, resulta que tampoco la recuperación del empleo ha sido uniforme, ha sido buena en Gijón, ha sido regular en Oviedo, Avilés y ha sido mala en el resto de Asturias. Eso debe llevar a una reflexión. Por una parte, cómo podemos traducir el crecimiento económico en creación de empleo de calidad, y sé que no depende de nosotros, depende de la Administración central, depende de la Unión Europea, y cómo podemos traducir también ese crecimiento o esa recuperación económica en equilibrio territorial, en mejora territorial en Asturias, cuando la desigualdad y la pobreza, como he dicho antes, siguen siendo un problema.

En ese sentido, mi Grupo Parlamentario quería hacer estas matizaciones con respecto a la situación económica y lo mismo podríamos decir con respecto a los servicios públicos. El Presidente del Principado ha dicho que tenemos los servicios públicos mejores del Estado y además mejores que incluso antes de la crisis, yo creo que es una exageración, sencillamente una exageración, y lo es porque los datos no se sostienen, nosotros no hemos recortado como han recortado otras comunidades autónomas, al mismo nivel que otras comunidades autónomas, también hay estudio sobre ello de Fedea, por ejemplo. No hemos recortado lo mismo, aproximadamente hemos recortado la mitad en sanidad, no hemos recortado en servicios sociales y hemos recortado equilibradamente, pero en el término medio, en educación. Eso supone una pérdida de posiciones que no hemos recuperado todavía, no las hemos recuperado a lo largo del período de crecimiento, y, por tanto, ahí tenemos también una deuda importante por pagar, un retroceso importante por recuperar a lo largo de los próximos tiempos.

Por tanto, creemos que una primera premisa para abordar bien este debate es ver los aspectos positivos y negativos, los aspectos críticos de la situación de Asturias, para de alguna manera poner en marcha las medidas que necesita esta Comunidad Autónoma a lo largo de los próximos tiempos.

Estamos lejos de la salida social de la crisis y podríamos decir que a medio camino entre la gestión y la política, y ahí entro al segundo debate que ha planteado el señor Presidente del Principado, a medio camino entre la gestión y la política. Y eso no significa un desdoro de ninguna de las cuestiones, me recuerda al debate de Max Weber sobre el científico y el político: el político es el que de alguna manera traduce sus valores de defensa de la ciudad y el científico o gestor es el que únicamente administra lo existente; en ese sentido, el primero es más propositivo y el segundo es más de alguna manera estacionario, resistente al cambio.

Yo creo que en Asturias se está produciendo algo que el Presidente intenta eludir en su intervención, y es que hay dos políticas en Asturias. Hay una política que gestiona la continuidad y está instalada en las Consejerías y en los distintos ambientes de la Administración, no ve ninguna necesidad de cambio; lo que hay que hacer es consolidar, como mucho, lo que hay. Y hay otra línea política, que es la que acordamos a principios de Legislatura, que cree que no basta con consolidar, que es consolidar-cambiar y que hay que cambiar cosas en esta Comunidad Autónoma de manera necesaria: hay que cambiar en política social, hay que cambiar también en investigación y desarrollo y su traducción económica, y hay que cambiar en ordenación del territorio, esos son los grandes elementos. Y por supuesto, por supuesto, hay que cambiar con respecto a la gestión con respecto a la regeneración de la vida pública en esta Comunidad Autónoma.

En ese sentido, nosotros no podemos admitir que tenemos los mejores servicios públicos, incluso mejores que antes de la crisis; no podemos admitir que nuestra investigación se traduce ya, en términos de la economía, de manera suficiente; no podemos admitir tampoco que estemos cumpliendo en materia de ordenación del territorio, creemos que hay muchas cosas por hacer. Y,

por supuesto, no somos un ejemplo nacional e internacional en regeneración democrática; hemos presentado una ley de transparencia, mejor que la anterior, pero hay muchos deberes por hacer y en ese sentido queremos plantearse claramente al Gobierno.

Pero aparte de los problemas concretos de cada una de las secciones, de cada una de las Consejerías, y aparte de este debate entre la gestión y la política, que creo que es un debate más entre la política continuista y la política de cambio, nosotros echamos de menos un liderazgo en esta Comunidad Autónoma que permita tener una mayoría. Porque de poco vale que hayamos introducido en el acuerdo de investidura que las fuerzas políticas, por ejemplo, en iniciativas en esta Cámara, propongan medidas de cambio si en esas medidas de cambio no hay ambiciones presupuestarias. No hay medidas de cambio, el cambio sin presupuesto no existe.

Por tanto, la incapacidad para generar una mayoría parlamentaria que garantice los cambios es una limitación importantísima a los compromisos y una limitación importantísima al cambio político, y eso creemos que también ha influido en la situación actual, en la que nosotros no nos vemos satisfechos de lo que se ha hecho hasta ahora, ni en términos de gestión, ni en términos políticos, ni en términos tampoco de liderazgo. Y si a eso le sumamos el papel que hemos desempeñado en la política estatal, creo que es evidente nuestra posición de insatisfacción.

Porque yo recuerdo las preguntas al Presidente con respecto a temas estatales. Yo le pregunté sobre Inespal, le pregunté sobre el sistema de financiación..., le pregunté sobre las cosas que de alguna manera habíamos comprometido como prioridades para Asturias. La respuesta del Presidente siempre era la misma: “Desengañese, señor Llamazares, la única forma es cambiar el Gobierno”. Bueno, ¿y ahora? Ahora tenemos el mismo Gobierno pero dos tazas más, porque este Gobierno, al contrario de lo que piensan algunos, con esa situación parlamentaria y la geometría variable, va a poder hacer muchas cosas. Sobre todo, no vamos a poder desmontar muchas de las medidas de ese Gobierno, que se van a consolidar casi como irreversibles, en términos de reforma laboral, reforma de la sanidad o contrarreforma de las pensiones. En esa situación estamos.

Por eso nos llama la atención que el Gobierno considere que Asturias prácticamente no tiene que ver con la política estatal: tiene que ver con la política estatal y la decisión tomada a nivel del Estado es muy mala para los ciudadanos y para los trabajadores, que continúe el Gobierno de Rajoy y la política de austeridad y de ajustes, y es catastrófica para algunas comunidades autónomas en particular: para la minería en Asturias, para la industria en Asturias, para el sector agrario y para las comunicaciones de Asturias.

Y yo ahí hago un apunte: no planteen, Señorías, antinomias entre variante de Pajares y cercanías. Esta Comunidad Autónoma se planteó que desbloquear su situación de comunicaciones era esencial. Sin desbloqueo de las comunicaciones no hay cercanías, y viceversa. Por tanto, nuestro Grupo Parlamentario sigue considerando que la variante ferroviaria de Pajares, y el compromiso de la Administración central con ella, es fundamental.

Por tanto, con respecto al Gobierno central, la posición de mi Grupo va a ser no ya la de que se aprueben cosas en esta Cámara, no la de que el Gobierno dé puñetazos en la mesa —en estos momentos sería ridículo—; no, no, que el Gobierno acuerde con el Gobierno de Madrid, con el que existe una distante afinidad, parece, con el Gobierno de Madrid, esas medidas para Asturias. Habremos visto que no solamente el acuerdo estatal es bueno para España, sino que también es bueno para Asturias.

¿Qué trae el Gobierno para Asturias de esa abstención al Partido Popular? Es la pregunta que nosotros nos hacemos, porque si incumple los compromisos con Izquierda Unida, si además crea un mal ambiente en la relación entre las dos fuerzas, algo tendrá en positivo. Y lo que puede tener en positivo es, por una parte, que se corresponde con la posición de la mayoría actual de la dirección del Partido Socialista, y algo tendrá en positivo también porque significa alguna retribución también a ese esfuerzo por parte de esa mayoría con respecto a políticas concretas y con respecto a Asturias. Yo no entendería un apoyo o una abstención *gratis et amore*. No creo que los partidos políticos seamos a estas alturas tan ingenuos como para dar un voto o conceder una investidura sin que haya compromisos, explícitos o implícitos. Por tanto, nosotros ahí queremos hacer una referencia para que la tenga en cuenta el Gobierno.

En relación con la valoración de la gestión del acuerdo... Y voy a tocar algunos temas porque luego, al final, quiero hacer algunas propuestas de desbloqueo de la situación política, que creo que es lo que nos traía hoy aquí. No nos trae únicamente el reproche sobre el pasado, que todos conocemos lo que hemos dicho cada uno de nosotros, sino que nos trae qué esfuerzo vamos a hacer por desbloquear el futuro, por aclarar el futuro de esta Comunidad Autónoma.

Reproche sobre el pasado. Señor Presidente, ha hablado, por ejemplo, de las medidas y los compromisos que adquirió con nosotros y las ido trufando a lo largo de su intervención. Lo que pasa es que ha trufado medidas cumplidas con medidas por cumplir y, bueno, eso, en nuestra opinión, es relativamente oscuro.

Yo le diría, en relación con educación, por ejemplo, de servicios públicos, nosotros estamos totalmente insatisfechos. Es que tenemos la impresión de que no ha habido diálogo, realmente no ha habido diálogo con esa Consejería en materia educativa —en otras Consejerías sí ha habido diálogo—, no ha habido realmente un diálogo que se corresponda con alguien con quien compartes un programa, no compartes únicamente una afinidad, digamos, de etiqueta, sino que compartes un programa. Bueno, pues ese diálogo no ha tenido consecuencias prácticas.

Por ejemplo, extensión de 0 a 3 años, de la enseñanza de 0 a 3 años. Bueno, es que no ha habido realmente un plan de extensión de la enseñanza 0 a 3, no hay un modelo de gestión de la enseñanza 0 a 3, y cada curso que comienza tenemos el mismo lío, que lo tenemos que aguantar todos los Grupos de la Cámara, por supuesto, fundamentalmente los padres y los niños, pero también nosotros, que hemos comprometido que iba a haber no una consolidación, una extensión de la educación de 0 a 3. Nada de nada de extensión de la educación 0 a 3.

Y el modelo de gestión, en crisis, porque mientras algunos ayuntamientos contribuyen en el 20 o el 30 %, no tienen ninguna participación en la gestión. No digo ya en la gestión educativa, que se la queda toda la Consejería, sino en la gestión del dinero que aportan a ese convenio. A mí me parece que eso no es sostenible y esa no es una forma de cumplir los acuerdos.

Contrato programa de la Universidad, el otro gran aspecto también del pacto de investidura que ha sido reclamado por algunos Grupos de esta Cámara. Pues nos desayunamos hoy con que el contrato programa va para el próximo año. Señorías, si estábamos diciendo que el contrato programa se retrasaba para negociarlo con el nuevo Rectorado y ahora resulta que el contrato programa no se acuerda este año, no estará en los Presupuestos y será para el año que viene. Nosotros no estamos de acuerdo con esa posición. Porque eso conecta también con otra de las prioridades de Legislatura, que es la traducción de la investigación en la economía y la sociedad asturiana. ¿Cómo es posible esa traducción de la investigación en la economía y en la sociedad asturiana si no hay contrato programa? Porque el contrato programa fundamentalmente es un contrato programa para vincular la investigación a la sociedad. Esa es la cuestión fundamental. Pero es que, además, en investigación tenemos en estos momentos una situación crítica. Que algunas veces se dice, es que es el ITMA, y además es una obsesión de Llamazares, lo ha dicho alguien recientemente en Avilés, que era una obsesión mía, no sé, últimamente debo de estar bastante obsesionado con algunas empresas. No, no, no, es una crisis del sistema de ciencia y tecnología aplicada. Porque le ha ocurrido igual a la Finba, que llevamos tres años para que la Finba pueda salir adelante y la investigación sanitaria salga adelante en Asturias. Porque no nos aceptaba el modelo el Carlos III, digámoslo claramente. Y ahora llevamos también un tiempo con una agonía continua del ITMA, donde cada vez es más una sociedad de servicios a empresas y cada vez menos una fundación de investigación aplicada. Y si lo que nosotros dedicamos a investigación en los Presupuestos realmente se traduce al final en subvencionar a empresas y a proyectos que no tienen nada que ver con la investigación, ustedes dirán que no estamos haciéndolo bien, ¿no?, no lo estamos haciendo bien. No estamos traduciendo la investigación en recuperación económica y la investigación en calidad de la economía y del empleo.

Lo mismo podríamos decir también en otros sectores como la sanidad, en menor medida los servicios sociales, pero se está produciendo también, el Presidente del Principado nos dice, nos habla del nuevo hospital de Cabueñes o de la inversión de Cabueñes, y además establece con nosotros una especie de prejuicio con respecto a las obras. No nos molestan las obras, nos gustan las obras que tengan sentido. Y todavía no tenemos un plan de reforma del modelo sanitario, una nueva ley de sanidad pública en Asturias que sustituya a la actual ley del Sespa, una ley de reordenación de las áreas sanitarias en Asturias. Tampoco una prioridad para la Atención Primaria, la salud pública y la atención a crónicos. Y en eso aparece la inversión. La inversión está bien, pero ¿y el resto? Es decir, volvemos a lo que decía antes, no es el debate entre política y gestión, es el debate entre una gestión continuista, que podríamos decir de obras, y una gestión política de cambios. En sanidad también, en sanidad también echamos de menos que se produzca esa gestión de cambios, ¿no? Y podríamos pasar también a un tercer aspecto en que el Presidente ha hecho una prioridad y yo me felicito, porque estaba en el cajón del Gobierno hace años, que es la ordenación del territorio y en particular el área metropolitana. Yo le felicito de la coincidencia en que es un elemento fundamental del futuro no solamente del centro, del futuro de Asturias. Alguna vez hice la metáfora del corazón, que, si no funciona el corazón, las alas de Asturias se van a parar, ¿no? Pero hay que reconocer

autocríticamente que la agilidad en la aprobación de las directrices o subdirectrices de la zona central y de las directrices de la ordenación del territorio no han ido en consonancia con la negociación social, institucional y política de esas directrices, no ha ido en consonancia. Ayuntamientos que salieron inicialmente en contra, con una actitud aversiva hacia una nueva muestra de centralismo ovetense, ahora están en una actitud más dialogante. Bueno, pues yo creo que ahí también se podía haber hecho una gestión diferente, ¿eh?, no solamente un cambio de política, sino un cambio de modelo de gestión, esa es la posición de mi Grupo Parlamentario, también en una materia como ordenación del territorio.

Y también, en el mismo sentido, echamos de menos en esa Consejería avanzar de manera más rápida frente a la contaminación. Se ha hablado aquí de Asturias Paraíso Natural. Cada vez menos, ¿eh?, cada vez menos porque dos prealertas en Avilés, prealertas en Gijón.

Y luego una situación del turismo en la que en algunos lugares, y sobre todo en el turismo rural, tenemos una evidente masificación, pues deberíamos hacérselo mirar, ¿no?, deberíamos reflexionar sobre ello, sobre cómo podemos intervenir para que las empresas respeten en mayor medida el medio ambiente y cómo podemos contribuir a la regeneración del medio ambiente y a que ese paraíso natural no sea únicamente un término, sino para que se concrete ese paraíso natural, por supuesto, en términos de alimentos, en términos, digamos, de futuro para esta Comunidad Autónoma. Nosotros creemos que ahí hay mucho que hacer.

Lo mismo que hay mucho que hacer en términos también de la política agrícola, de la política agraria de esta Comunidad. Yo he echado de menos la referencia al Plan estratégico. Quizás no se habla del plan estratégico porque realmente la ejecución de 500 millones son 25 millones, la ejecución es del 5 %. Por tanto, natural que se olvide el Plan estratégico y que hablemos únicamente del Plan de desarrollo rural, ¿no? Pero tampoco se habla de la necesidad de un pacto social para superar esa antinomia ya entre lo rural y lo urbano, ¿no?, entre el movimiento ecologista y el movimiento agrario. Yo creo que eso tenemos que superarlo mediante medidas y ahí tiene un papel importante el Principado, en los productos ecológicos, en los canales de comercialización, tiene muchas medidas en sus manos, y ese plan todavía está a nivel de boceto, no ha sido compartido, y nosotros creemos que ese tema debería haber sido una de las prioridades en esta Comunidad Autónoma.

Como ven, no solamente estamos insatisfechos con respecto a la política y al papel que ha desempeñado el Presidente en el ámbito del Gobierno central, que cuestiona un pilar de nuestros acuerdos, en nuestra opinión lo cuestiona, sino que, además, no estamos satisfechos con respecto a la agilidad y con respecto a la firmeza en el cumplimiento del acuerdo. Y no es una cuestión cuantitativa, que lo es. Por ejemplo, la ley de garantías de los servicios públicos, la ley de garantías, pues no sé..., ni está ni se le espera, ¿no? Entonces, no es solamente una cuestión cuantitativa, es una cuestión cualitativa. Cualitativa de considerar que ese programa es un programa compartido, de asumir que ese programa es el programa, el proyecto de comunidad autónoma para final de Legislatura y de contribuir en torno a ese programa a la comunicación, a la organización y a la mayoría. Eso es liderazgo, eso es dirigir, no basta únicamente con asumir un programa, sino que ese programa hay que convertirlo realmente en algo efectivo desde el punto de vista político y desde el punto de vista presupuestario. Nosotros creemos que eso no ha sido así y que, bueno, pues es lo que motiva nuestra posición de exigencia, nuestra posición desde la oposición, que en ningún caso es echarnos al monte, porque nosotros no somos una formación política en la que nos, digamos, preocupen en exceso en este caso las etiquetas, ¿no?, ni las etiquetas políticas ni las etiquetas morales ni las generacionales. Por la vía de las etiquetas políticas, morales y generacionales estamos hoy aquí, un Gobierno del Partido Popular, y probablemente abonando hoy la alfombra del Partido Popular en Asturias. De lo que digamos hoy, de lo que hagamos hoy, un día como hoy, estaremos en la alfombra del Partido Popular o estaremos en un cambio político que permita una mayoría de izquierdas en esta Comunidad Autónoma.

Por eso termino dirigiéndome al Presidente del Principado, que se concluye de mi intervención, ¿no? En primer lugar, planteándole que tiene un dilema, tiene el dilema, y no es un dilema fácil de resolver, pero es un dilema que no espera 8 meses al congreso del Partido Socialista, es el dilema del liderazgo político, el dilema de barón de partido o Presidente de la Comunidad Autónoma. Nosotros no creemos en el liderazgo de una formación política, no lo creemos, ni el liderazgo en el Gobierno del Partido Socialista ni del liderazgo de la oposición de ningún otro. Creemos que estas elecciones han sido las de los liderazgos compartidos. Y si alguien no lo entiende, peor para él, se encontrará de bruces con la realidad. Liderazgos plurales y compartidos.

Por tanto, invitamos al Presidente del Principado a asumir una posición en torno a ese liderazgo compartido en la Junta General y fuera de la Junta General, como ha dicho él, en torno a la concertación o en torno al pacto contra la violencia de género. Primer lugar, liderazgo compartido.

En segundo lugar, nosotros no tenemos el marchamo de un programa ni de unos compromisos, ese programa y esos compromisos hay que abrirlos a otras fuerzas políticas. Aquí se han dicho algunas propuestas por parte de Podemos, hay que abrir el programa para que sea posible un entendimiento político, un programa llamémosle “de mínimos” entre las fuerzas políticas, no quiere que las llame “de izquierdas”, populares, transformadoras, como quieran ustedes llamarlas, entre las fuerzas políticas que obtienen su voto de sectores populares. Bueno, pues existe esa necesidad y creo que este debate debe ser una parte de la recuperación de un programa político popular para Asturias, no del Partido Popular, por supuesto, un programa político de los sectores populares, por tanto, el Gobierno tiene un reto también en esa materia de abrir el programa hacia otras fuerzas, y sé que esto va a molestar, porque normalmente molesta cuando te metes en casa del otro, pero no lo puedo evitar.

El Gobierno debe reflexionar a año y medio de gestión de la gestión de sus consejerías y debe afrontar la remodelación del Gobierno, si queremos recuperar impulso hay que recuperar impulso de liderazgo, hay que recuperar impulso programático y hay que recuperar impulso de gestión. Ya que el Gobierno ha planteado la dicotomía entre gestión y política, le proponemos cambiar la política y le proponemos también cambiar la gestión.

Y un indicador de ello en nuestra opinión es abordar de manera urgente los problemas enquistados, no tenemos credibilidad si no solucionamos el problema del Reconquista, no tenemos credibilidad. Esa es una decisión nuestra, y ya van veintitantos trabajadores con respecto a sesenta que han sido despedidos, y el comité de empresa está siendo agredido todos los días, no tenemos credibilidad. Hay que solucionar los problemas enquistados.

El problema de Tragsa, que es un compromiso de Legislaturas anteriores.

El problema del ITMA, que en estos momentos se ha traducido en un acoso directo a los investigadores.

Esos temas tenemos que despejarlos y son imprescindibles para que haya ese programa compartido y para que haya Presupuestos para la próxima etapa, sobre todo para el próximo año.

En ese sentido expreso por parte de mi Grupo Parlamentario la voluntad de participar en la reforma fiscal, igual que la voluntad de participar en unos Presupuestos de cambio, porque los Presupuestos son una traducción no solamente de la gestión, sino de la política, y, como he dicho antes, hay dos políticas, una política continuista y una política de cambio.

Intentemos consolidar cambiando, aunque parezca un híbrido un tanto cuestionado, pero consolidar cambiando y a través de ello llegar a un acuerdo entre las fuerzas políticas y a una mayoría parlamentaria.

Nada más, muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Llamazares.

Para responde al Portavoz de Izquierda Unida, tiene la palabra el señor Presidente.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

Señor Llamazares, tengo que decirle antes que nada que yo no tengo la sensación de que mi discurso fuera triunfalista y si lo fue desde luego que no es triunfalismo la perspectiva que yo tengo respecto a lo que en este momento ocurre en Asturias, o incluso la gestión de gobierno. Tampoco estoy de acuerdo en que haya poca política y mucha burocracia, que es algo que usted traslada hoy, pero que ha dicho más de una vez. Para mí, la política no es algo a lo que haya que enfrentarse como funcionarios, sino como gente que hace lo que puede con lo que tiene.

Ahora hacemos lo que podemos con lo que tenemos. En lo que sí estoy de acuerdo con usted es en que la salida de la crisis no es una salida social, naturalmente que no, además resulta muy fácil, porque, más allá del empleo que se está creando en cada parte de España y si aquí tenemos más o menos, lo que sí es cierto es que ahora mismo estamos en un PIB que es análogo prácticamente al del 2008. Es decir, la riqueza nacional se ha recuperado, hasta los mismos niveles que cuando estalló la crisis, y, sin embargo, la participación de los salarios en esa riqueza, en ese producto interior bruto, es un 30 % inferior.

Por lo tanto, resulta evidente que no se está haciendo un reparto de producto social como el que conocíamos antes de que estallara la crisis.

Usted hoy ha hablado de incumplimientos, ha citado algunos, algunos de carácter puntual, ha hablado de la disconformidad en relación con cómo está gestionando el Gobierno el acuerdo que tenemos con usted. Yo quería preguntarle si usted no se reconoce en alguna de las políticas que estamos desarrollando, que hemos desarrollado durante este año, por ejemplo, preguntarle si no se reconoce en todas aquellas que tienen que ver con la garantía social o con la voluntad de defender a las personas que son más vulnerables desde el punto de vista económico, me estoy refiriendo al plan para la pobreza energética o a las garantías habitacionales o al plan para la pobreza infantil o a medidas que se han adoptado para la agilización del salario social o algunas relativas a la financiación de la dependencia.

Me gustaría que me dijera si se reconoce en ellas o no. Si se reconoce en el plan que hicimos con el conjunto de la Cámara, y que usted me había pedido aquí precisamente en una de las preguntas, relacionado con la violencia contra las mujeres. Le pregunto solo si se reconoce en ello.

O si cuando hablamos de la ley electoral y la reforma se reconoce en ella o si cuando hablamos de regeneración democrática se reconoce en un proyecto de ley de transparencia y buen gobierno o, por ejemplo, en lo que se está haciendo respecto a los consejos consultivos sectoriales para la participación ciudadana o si se reconoce en medidas de refuerzo de los servicios públicos, garantizando que su provisión sea efectivamente pública, o en la potenciación de la Atención Primaria en sanidad, o que se haya modernizado, avanzado en todo lo que sea del plan de tratamiento del cáncer o en la manera en que hemos abordado la Lomce.

Le pregunto solo si se reconoce en ello, y recuerdo que usted me planteó aquí, en este Parlamento, que era muy importante que buscáramos la concertación con los agentes sociales y económicos. La hemos buscado. Nosotros teníamos unas medidas que habíamos cerrado con ustedes también, en relación con todo lo que tenga que ser la promoción económica, la generación de empleo, y eso fue llevado en gran medida, y usted lo sabe, a ese plano de la concertación con los agentes sociales y económicos. Quiero preguntarle también si se reconoce en ese plan.

O, por ejemplo, en todo lo que tiene que ver con la reducción, con el reciclaje, con la reutilización de residuos, con aquella consideración en el plan de residuos para utilizar, para el residuo último, el sistema menos contaminante entre los técnicos y económicamente posibles.

¿Se reconoce usted en esas medidas? Me gustaría que me lo dijera, y hay más, hay bastantes más medidas. Por ejemplo, usted me pidió aquí haber hablado de ello, de todo lo relacionado con el área central asturiana, que, por cierto, también me lo pedían, recuerdo, cuando lo planteamos, cuando sacamos las directrices y pedían que hubiera un debate exclusivo sobre ese asunto, hoy solo me ha hablado usted de ello.

Claro, pero usted lo había considerado estratégico, y además decía que era necesario que se hiciera en este curso, en estos años, en esta Legislatura. Recuerde usted que las directrices de ordenación del territorio se habían publicado en el año 91 y que de ellas la octava era la que contemplaba el desarrollo de las subdirectrices vinculadas al área central. Y de eso se había hecho un avance en 2006. Y lo hemos hecho ahora, esas subdirectrices.

A mí me parece absolutamente vital, usted habrá oído comentar que, efectivamente, aquí había un área que era exclusivamente funcional y desordenada y que tenía, además, muchas debilidades de tipo energético, o de otro tipo, justamente por como estaba evolucionando, y que estamos perdiendo el tiempo para que eso se hubiera podido cerrar.

Bien, pues en esas directrices se contempla. Y además la idea central de que las empresas, digamos, de altas tecnologías o las empresas de servicios a la industria no se ubican ahora en ciudades de tamaño medio, de menos de 600.000 habitantes, van a altas concentraciones porque son esas mismas concentraciones las que generan creatividad y productividad.

De todo eso habíamos hablado y de las dificultades objetivas que se planteaba para un asunto que es crucial porque, créanme, Señorías, Asturias, que es la tercera conurbación urbana de toda la fachada atlántica española y la séptima del conjunto del país, necesita esto. Y de eso apenas sí se ha hablado. Y, sin embargo, sí lo hemos desarrollado porque creo sinceramente que el área central es para Asturias en sí mismo un factor clave o una estrategia de desarrollo y que la mejor manera que tenemos de avanzar está basada fundamentalmente en nuestra potencia urbana.

Pero usted también comentaba, y lo ha hecho ahora, que esas directrices se han planteado sin comunicación, y eso no es cierto. En primer lugar, las hemos tenido cuatro meses para alegaciones, ha habido reuniones, ha habido reuniones con la Federación Asturiana de Concejos, ha habido reuniones con la Federación Asturiana también de Vecinos, ha habido reuniones con muchos colectivos, por ejemplo, con los vinculados a colegios profesionales de todo tipo, y por eso se ha minorado alguna de las resistencias que existían. Ahora, son fundamentales esas resistencias,

porque las ciudades, las que tenemos pensado que actúen como una sola, tienen una fortísima personalidad, derivada, fíjese, no tanto de unas comunicaciones que ahora son en general muy buenas, sino de un pasado en el que estaban separadas, cuando eran un distrito industrial, por una geografía muy poderosa. Bueno, pues todo eso, que he intentado resumir, porque me parece a mí también estratégico, ha sido puesto en marcha.

Y yo también le pregunto si se reconoce en esas políticas, ¿no?, porque hoy me daba la sensación a mí de que no se reconocía en casi ninguna, y que me hablaba de políticas que se debían ejecutar, por lo visto, en un año, cuando nosotros hemos hecho un plan para cuatro años.

Por supuesto que hay algunas cosas que no se han hecho, o que se han hecho mal, naturalmente, y usted me hablaba de 0 a 3, y yo estoy de acuerdo en que es un problema que tenemos que resolver y que es un problema nuestro y antes ya me refería a ese asunto. Y, cuando habla del Plan estratégico de la Universidad, es que el problema es que debemos saber el programa marco, efectivamente, en qué lo podemos cerrar, porque lo estamos dialogando con la Universidad, para luego poder contenerlo, poder escribirlo en el marco de un Presupuesto, no incluirlo en un Presupuesto cuando no lo hemos cerrado y no sabemos todavía cuáles van a ser sus contenidos.

Ustedes, fíjense lo que le digo, han tenido en este Gobierno no solamente una serie de políticas con las que hemos sintonizado y que se han desarrollado más o menos a satisfacción, en eso cada uno podrá decir lo que considere oportuno, ustedes han tenido una influencia en este Gobierno que va más allá de esas políticas, y ustedes lo saben, y además a mí me parece bien, porque creo que, cuando hay un acuerdo de esta naturaleza, debe haber confianza y se debe utilizar esa confianza en el marco de lo que es la gobernabilidad en general, más allá de cada política específica y de cada política concreta.

Ahora, los reproches que usted me hace estarán relacionados, no digo que no, algunos a las deficiencias respecto al desarrollo de esas políticas; otros están relacionados también con posiciones políticas que ustedes están adoptando, algunas, por lo que ha dicho, por movimientos que yo mismo he tenido en el ámbito político en relación con el Gobierno de España, y otras, no lo neguemos, por posiciones políticas que ustedes están manteniendo en el interior de su organización.

Si usted habla de mi Gobierno, déjeme a mí entonces, aunque tampoco me guste, hablar un poco de su organización, ¿no?, y si en realidad ustedes están en un proceso de confluencia, o yo qué sé, con otra fuerza política, en este caso con Podemos, pues es evidente, y debemos reconocerlo, que eso seguramente puede dar lugar a fricciones, a consideraciones o a reediciones de lo que son los acuerdos que tenemos planteados en el seno de la Cámara.

Ahora bien, usted ha hablado muy especialmente que ha tomado nota de la posición adoptada por mí, en concreto, en relación con el Gobierno del Estado, con la que usted no está de acuerdo, y a mí me parece bien que no esté de acuerdo. Ahora, me importa mucho saber cuáles son las alternativas. Me importa saberlo mucho, porque dicho así, en abstracto, pues las cosas pueden entenderse de otra manera. Y yo sé cuál era su alternativa, una vez se la dije, su alternativa era evidente, porque estaba en los medios de comunicación, digo la suya propia, la del señor Gaspar Llamazares, estaba en los medios de comunicación y decía que quería un Gobierno del Partido Socialista apoyado por Podemos y por Ciudadanos, y no era solo usted, era usted y había algún miembro del Partido Socialista, recuerdo a Odón Elorza, o había mucha gente en el mundo de la cultura, o del arte, etcétera, pero no había nadie de Podemos, y no había nadie tampoco de Ciudadanos, porque son dos fuerzas políticas que se ha declarado a sí mismas antagónicas, y están en todo su derecho a hacerlo.

Por tanto, no había ninguna posibilidad de que, efectivamente, ese Gobierno saliera adelante, como ocurrió, y no salió. Luego, esa no era una alternativa, se lo he dicho alguna vez, no era una alternativa porque no era posible. Si no era posible, en términos políticos, era algo que se decantó como falso.

¿Cuál era la otra alternativa? Hoy lo he hablado aquí con el señor León: la otra alternativa era un acuerdo con Podemos y con los independentistas. Ya sabe cuál es mi posición, no le reiteraré lo que he comentado, pero yo no sé cuál es la suya, porque, ya que todos aquí aclaramos las nuestras, deberíamos saber las suyas.

Mire, yo lo único que sé es que usted, hace unos años —corríjame si me equivoco, pero creo que era entonces coordinador de Izquierda Unida—, planteaba un acuerdo electoral con el BNG y ERC, pero de eso yo no voy a deducir que usted tenga ningún interés ahora en que se produzca una confluencia, un Gobierno de esa naturaleza que antes mencionaba. De hecho, usted se decantaba por otro, porque aquella ERC, por ejemplo, tenía muy poco que ver, al menos en sus pretensiones, con la que ahora conocemos.

Pero, en todo caso, ¿esa es su alternativa? Yo ya le digo que no, pero esa a mí no me parece una buena alternativa por razones que aquí ya he expuesto, ni siquiera me parece una alternativa de izquierda, entre otras cosas porque yo, que soy del plan antiguo, entiendo que la izquierda y los nacionalismos no se llevan bien.

A mí me parece que el nacionalismo es algo fundamentalmente reaccionario; creo que es, en alguna medida, parecido a la religión, en el sentido de que es algo que puede sentirse, pero que no puede explicarse, y con eso no quiero decir que uno no sea patriota, porque el patriotismo, es decir, el amor a lo próximo, a las personas, a algunas, o al paisaje o a la cultura próxima, pues eso es antropológicamente inevitable, ¿no?, pero el territorio que existe desde ahí hasta el nacionalismo le aseguro que es territorio de manipulación política. Y por eso deberíamos tener muy claro, en ese caso, de lo que estamos hablando.

Lo peor, además, es su inevitabilidad, ¿sabe?, porque los nacionalistas suelen decir, o creer, que o se es nacionalista de los unos o se es nacionalista de los otros. yo creo que se puede no ser nacionalista y estar plenamente comprometido con un espacio público de ciudadanía, como el que hoy tenemos en este país.

Pero, en definitiva, señor Llamazares, usted plantea un liderazgo compartido y habla de un dilema. ustedes también tienen dilemas, ahora yo creo que se lo he expuesto, pero el dilema que me plantea a mí es si debo ser a la vez, o si puedo ser un barón socialista en Madrid y Presidente de Asturias. Y, si eso le preocupa, yo le digo que, en todo caso, barón socialista en Madrid es una cosa eventual y muy temporal y que mi única pretensión, la única que tengo en el ámbito político es ser lo que soy, Presidente de Asturias, y ejercer, ¡ojalá pueda!, ese liderato compartido del que usted habla, hasta que termine la Legislatura.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.
De nuevo tiene la palabra el Portavoz de Izquierda Unida.

El señor **LLAMAZARES TRIGO**: Soy miope e intervengo sin gafas porque se me han roto, seguramente por la larga mirada que tenemos en los debates de esta Cámara en estos momentos, ¿no?

Vuelvo a plantear otra vez mi preocupación por que hayamos comenzado con una marcha triunfal y terminemos con una marcha fúnebre, en el sentido de que no demos salida a este debate y solamente sea un juego floral, señor Presidente, en el peor sentido de lo que habla usted con respecto a la política, ¿no?, que es verdad que tiene una parte importante de debate público, pero necesita también de decisiones, y yo creo que el Presidente me ha respondido parcialmente, porque..., parcialmente a mis críticas, a mis reproches, a los reproches de mi Grupo Parlamentario, pero no se ha fijado en las propuestas y en las salidas. Yo creo que, bueno, quizá sea el clima de este debate, pero no creo que sea lo que esperan los asturianos de nosotros.

Yo creo que tiene que aclarar el Presidente ante esta Cámara y públicamente ante los asturianos si reconoce que el tiempo de los liderazgos hegemónicos terminó y si está dispuesto a compartir un liderazgo plural en esta Cámara y qué gestos, qué políticas va a hacer, para que eso sea así. Yo creo que eso es fundamental.

En segundo lugar, yo creo que también el Presidente, viendo además las propuestas de otros Grupos Parlamentarios que obran en las iniciativas y en las actas de esta Cámara, pues también puede intentar acercarse a un programa colectivo, a un programa compartido de Legislatura, que nos permita salvar la Legislatura, ¿no?, salvar la Legislatura y salvar la próxima Legislatura, digamos, de la alternativa o de las garras de la derecha. Yo creo que en eso también tiene una responsabilidad el Presidente.

Sobre todo, no me ha respondido a la necesidad, a mí me parece que cada vez más clara, con respecto a retomar la iniciativa desde la gestión y desde el Gobierno que significa la remodelación, de alguna forma, en estos momentos, de la Legislatura para abordar lo que nos queda. Yo creo que esos aspectos me parecen esenciales, sobre todo si se quiere ir a una negociación presupuestaria viable y si se quieren tener en esta Comunidad Autónoma esas políticas. No serán todas las políticas de cambio que nosotros hemos propuesto, probablemente sea una mezcla de políticas de continuidad y de cambio, pero políticas para esta Comunidad Autónoma y que respondan a las necesidades de los ciudadanos.

Me dice el señor Presidente que no ha sido triunfalista. Bueno, ustedes verán lo que... Ha sido un lugar común de los Portavoces de los Grupos Parlamentarios, pero no porque todos los Portavoces que estamos en posiciones de no gobierno tengamos que decir que el Gobierno es triunfalista, sino

porque el Gobierno, por ejemplo en relación con la situación económica, habla del enganche definitivo de Asturias a la recuperación económica, y eso en términos de los datos no se corresponde con la realidad. No se corresponde con la realidad de la situación actual y de la compensación de las pérdidas —lo ha reconocido usted mismo— a lo largo de la crisis, que han sido mucho mayores en esta Comunidad Autónoma en términos de renta que en otras comunidades autónomas, y mucho menos en términos de justicia social, en términos de una salida justa de la crisis y, en ese sentido, el empleo, el empleo precario, los mayores de 60 años en nuestra Comunidad Autónoma, bueno, pues esa situación que también afecta a la pobreza salarial y a la pobreza energética, a las que sea ha hecho referencia en este debate, ¿no?

Y lo mismo podríamos decir de otras afirmaciones como los mejores servicios públicos incluso que antes de la crisis u otras afirmaciones a que he hecho referencia, como que la Comunidad Autónoma es prácticamente pionera en la lucha contra la corrupción y la muestra de la regeneración política. Yo creo que en esas materias, para acercarse a otras posiciones, hay que ser más modestos y hay que intentar, desde esa modestia, acercarse a las posiciones que podemos tener más críticas, ¿no? Si queremos que haya complicidad, tendremos que tener complicidad en relación con un relato, digamos, más equilibrado de la situación de Asturias. Vuelvo a la música, ni música militar ni tampoco música de funeral, una sinfonía compartida por muchos, probablemente por los que tengan la mayoría, ¿no?, y con un relato, ¿no? Lo fundamental para las sinfonías es tener un relato y compartir distintos instrumentos.

Bueno, en relación con si me reconozco o no me reconozco o si mi Grupo se reconoce o no se reconoce en lo hecho, por supuesto, mi Grupo se reconoce en lo hecho. No se reconoce tanto en lo medianamente hecho y no se reconoce nada en lo no hecho. (*Comentarios.*) Claro, se reconoce en lo hecho, no en lo que está por hacer y que usted ha vendido como si estuviera hecho y no en lo que no está hecho y no hay nada de eso todavía, ¿no? Por tanto, mi Grupo Parlamentario tiene esa posición, ¿no?

Y en relación con lo que usted dice sobre las directrices, nosotros nos identificamos con la necesidad de las directrices —y además se lo he dicho— con el área metropolitana pero no me diga que someter esas directrices a consulta y alargar el período de consulta significa diálogo y acuerdo sobre las directrices. Esas directrices requieren, en nuestra opinión, diálogo y acuerdo previos para que no te salgan en tromba los Ayuntamientos que se sienten preteridos o te salgan en tromba otras fuerzas políticas que no han tenido la oportunidad de opinar sobre la materia. Podíamos habernos ahorrado esa confrontación y podíamos estar en una dinámica mucho más favorable con respecto a las subdirectrices y con respecto a las Directrices de Ordenación del Territorio. Por tanto, ahí, una parcial satisfacción.

En relación con los planes de empleo, que también se ha referido a ellos, bueno, pues no estamos satisfechos con relación a los planes de empleo, ¿qué le voy a decir?, unos planes que tenían una cobertura de 2.000 personas y que hoy apenas tienen una cobertura de 700, pues la verdad es que no es para estar satisfecho, sobre todo cuando un planteamiento era relanzar los planes de empleo, no reducir los planes de empleo. Y se puede decir que ahí hay un problema añadido que es la legislación de la Administración central, pero al menos tenía que haber habido, en nuestra opinión, un mayor diálogo para buscar figuras que permitiesen el desarrollo de los planes de empleo no como unos planes de empleo que se convierten cada vez más en planes residuales con los municipios sino como planes de empleo también con perspectiva de futuro.

Lo mismo podíamos decir, una satisfacción parcial, con respecto al reciclaje y con respecto a la incineración de residuos, ¿no? Ahí es verdad que hemos tenido un diálogo, es verdad que se va avanzando en el sentido de buscar alternativas, pero eso todavía no está cerrado y a nosotros nos gustaría que estuviera cerrado por la alternativa que tenga menor impacto ambiental, y eso todavía está, en nuestra opinión, por decidir.

Y de la misma manera podríamos decir con respecto a la cuestión universitaria, al contrato programa, que en ese caso no hay nada, es decir, por lo tanto está sin cumplir. Es verdad que no tenía plazo, pero ¿cuándo queremos aprobar el contrato programa, en los dos últimos Presupuestos de la Legislatura? A nosotros nos parece que sería demasiado tarde, ¿no?

Y lo mismo con respecto a 0-3, donde tenemos más problemas que realidades, ¿no?

Lo mismo podríamos también plantear, esa satisfacción parcial o insatisfacción, con respecto a listas de espera, ¿no?, que no solamente porque haya una Comisión de Investigación, que el Gobierno debería reflejar las conclusiones de la Comisión de Investigación para buscar ese buen rollito, ¿no?, pero, por otra parte también, porque hay una Comisión de participación en materia de listas de

espera que duerma el sueño de los justos, ¿no?, es decir, que tiene una labor, en nuestra opinión, muy poco de iniciativa y muy poco comprometida en relación con la solución de ese problema.

Eso se podría decir, en otras materias, de insatisfacción parcial y, en otras, de insatisfacción total. Por ejemplo, en relación con servicios públicos, estamos satisfechos de la ley de..., vamos, de las iniciativas de rescate social, ¿eh?, pero no estamos satisfechos con respecto a que queremos que esas iniciativas de rescate social se transformen en derechos ciudadanos, y de eso todavía no sabemos nada, de esa iniciativa, que estaba comprometida para ahora, estaba comprometida para ahora, no comprometida más atrás, ¿no?

Y de la misma manera podemos decir con Atención Primaria, salud pública, Silicosis, lo lleva usted vendiendo siete meses, señor Consejero, siete meses: una medida de autonomía de Silicosis dentro del Hospital Central. ¡Hombre!, yo reconozco que la Administración es lenta pero tan lenta. ¿Cuándo vamos a cumplir compromisos más importante que ese, compromisos más de fondo como el de la Atención Primaria o el de la salud pública?

Y lo mismo podríamos decir en otras materias en las que no me ha querido responder, ¿no? Por ejemplo, en investigación, no ha querido entrar al tema de investigación, ¿no? Y, con respecto a medio rural, tampoco ha querido entrar a los compromisos en medio rural, que, en nuestra opinión, están incumplidos por parte del Gobierno y tenemos también con esa Consejería pues, bueno, no una querrela, pero tenemos con esa Consejería diferencias de fondo en la gestión, por hablar de algunas Consejerías.

El Gobierno o el Presidente del Gobierno nos dice a mi Grupo Parlamentario si no nos damos cuenta de que hemos tenido una influencia en el Gobierno, ¡solo faltaría!, ¿no? Quiero decir, creo que no solamente se tiene un programa para una investidura, sino que se tiene un programa también que pretende tener una influencia en la línea del Gobierno. Lo que es pasa que nosotros percibimos que la línea de la inercia del Gobierno es más fuerte que la línea del cambio, y se lo estamos diciendo, que esa es nuestra percepción. Y, si a eso se suma que no hay cambio estatal, porque va a seguir gobernando el Partido Popular, que nos va a seguir limitando otras expectativas que tienen que ver con sectores económicos fundamentales, pues se comprenderá que la situación y el clima sea de insatisfacción y de crítica por parte de mi fuerza política.

Habla usted de nuestra situación interna, pues la misma que ustedes. Quiero decir, quiero decir que estamos todos en una situación de cambio de la representación política y de debate interno de las fuerzas políticas. Atribuir a otros una posición por razones internas es en política, bueno, en mi opinión, un poco superficial, porque respondemos a la ciudadanía, pero también somos una organización y, por tanto, tenemos nuestras propias necesidades internas, como reflejo también de la ciudadanía que está organizada, ¿no? Por tanto, bien, nosotros también tenemos, en ese sentido, diferencias, y las hemos tenido y las hemos ido marcando a lo largo de este período y, particularmente, en los últimos tiempos con respecto al Gobierno central.

Y termino con esa materia y con el último escapismo del señor Presidente. Yo no le voy a entrar al debate de la independencia y de los independentistas, señor Presidente, porque le gusta mucho y no le voy a dar esa satisfacción, ¿no? Entonces, yo lo que le voy a decir es que mi opción política, la opción política que yo defiendo, de izquierda abierta dentro de Izquierda Unida, era que había una posibilidad de acuerdo sin contar con los independentistas, porque, ¡hombre!, a mí me da poca confianza alguien que me comprometa el voto y al día siguiente se marche porque entonces yo me quedo, digamos, a verlas venir.

Por tanto, nosotros queríamos que los que habían propugnado el cambio político en España estuviesen también no solamente en el área parlamentaria sino en el área de Gobierno. Ese era el planteamiento de mi Grupo y eso es lo que yo he defendido.

Y no voy a entrar en el debate independentista porque probablemente en algunas materias coincidamos y en otras probablemente no. Yo he compartido Grupo con Esquerra Republicana en el Congreso de los Diputados y he estado de acuerdo en el 80 % y en el 20 % no, pero hemos podido colaborar y coincidir en relación con las políticas de izquierdas, pero en otras materias pues hemos confrontado.

Termino con respecto a lo que no ha querido responder el Presidente del Principado y es a las propuestas de futuro, a cómo vamos a desbloquear esta Comunidad Autónoma. Porque, vuelvo a decirle, señor Presidente, usted ha estado muy activo para desbloquear la situación política nacional, muy activo, y nosotros discrepamos de esa línea de desbloqueo, creemos que es otra forma de bloqueo, pero le decimos lo mismo: ¿qué va a hacer para desbloquear la situación política en Asturias?, ¿tiene voluntad el Consejo de Gobierno de adoptar una línea compartida en esta Cámara

entre las fuerzas políticas, digamos, de inspiración transformadora o de cambio? Bueno, pues tiene que decirlo.

¿Tiene voluntad el Gobierno de abrir su programa al programa de otras fuerzas políticas que han presentado iniciativas en esta Cámara? Tiene que responderlo.

Y, por último, ¿el Gobierno es consciente del agotamiento de alguna de su gestión? De alguna de su gestión, no le digo de toda su gestión, y a veces las omisiones que se hacen en mi intervención son más elocuentes que las palabras. ¿Es consciente del agotamiento de esa gestión o parcialmente de esa gestión y está dispuesto a remodelar el Gobierno para favorecer ese acuerdo amplio en Asturias? Si es así, no nos veremos como los viejos sabios y nos encontraremos para contarnos nuestros reproches, sino que, antes de ser viejos, podemos compartir el cambio en Asturias. Nada más.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Llamazares.
Tiene la palabra el señor Presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

Señor Llamazares, por lo que veo su Grupo Parlamentario se reconoce en lo bueno, poco, que ha hecho el Gobierno y no se reconoce naturalmente en el resto de las políticas que ha desarrollado. Eso me parece muy bien y, además, creo que es lo que suele ocurrir cuando se tiene socios de Gobierno que no están en él.

Ahora, usted hace un planteamiento al Presidente del Gobierno, en este caso a mí, para que explicité determinadas posiciones y usted no explicita la suya, por ejemplo en relación con una cuestión clave de España, dice “eso no”, claro, porque yo he tomado una decisión en Madrid por una cuestión que me parece clave en España porque pienso que no puede continuar la tensión política y social que existe ahora mismo entre Cataluña y el resto del país. Por eso lo he hecho, no por otra cosa, pero usted no, usted dice que sobre eso no se va a pronunciar. Muy bien, está en su derecho.

Yo también me voy a pronunciar en otras cuestiones. Cuando usted habla del liderazgo compartido, oiga, mire, yo estoy dispuesto, y se lo he demostrado, porque creo que usted lo único que no puede decir aquí es que no haya lealtad por parte del Gobierno ni de mí mismo en relación con el pacto que tenemos con ustedes. Podemos ir más adelante, podemos habernos equivocado, pueden haber quedado cosas atrás, pero ha habido lealtad y, cuando le hablaba de que usted tenía influencia, ustedes tenían influencia en el Gobierno, que iba mucho más allá del pacto, estaba diciendo la verdad, y mucho más allá, y usted lo sabe. Y, además, le dije que me parecía bien, o sea, que no tiene usted que corregirme aquí cuando llega al estrado.

Lo que hay que plantearse es si ustedes eso también lo dan por cerrado, porque, claro, yo el planteamiento que hago es: oiga, aquí hay 28, 28 Diputados de eso que usted llama transformación o, en fin, algunos se consideran de izquierdas, pues no lo sé, 28 Diputados. Yo quiero llegar a un acuerdo con ellos, ya se lo he dicho, con ellos y con ustedes. Se lo he dicho a ellos: aquí no hace falta caerse simpáticos para eso, que no nos caemos, aquí estamos hablando de políticas y de políticas que hay que hacer para los asturianos. Bien, pues estoy de acuerdo en hacerlo. Ahora, comprenderá usted que eso no depende de una voluntad política que va solo de una dirección a otra. Tiene que ser biunívoca. Entonces, quiero ver si efectivamente hay esa sinceridad por la otra parte, porque es muy difícil, muy difícil, conciliar determinadas pretensiones con lo que uno escucha de retorno de otras bancadas de este Parlamento.

Por tanto, la política se hace con palabras, pero también se hace con hechos y se hace con actitudes y hay aquí actitudes que tenemos que admitir que ponen en dificultad, en seria dificultad, lo que nosotros pretendemos, en este caso yo mismo, de conseguir un acuerdo, que creo que sería bueno para Asturias, estoy seguro de que sería bueno para Asturias, pero no sé si realmente hay voluntad y hay sinceridad de algunos para llevarlo adelante.

Y eso es todo lo que le voy a decir, que para esa voluntad estoy aquí; para llegar —que sería lo más inmediato de ese acuerdo— a un Presupuesto, desde luego, estoy aquí; que quiero negociarlo con esos 28 Diputados, y que no estoy de acuerdo con que el Gobierno que dirijo esté agotado en alguna de sus Consejerías concretas, sencillamente porque usted haya decidido decirlo hoy aquí.

Nada más y muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias. *(El señor Llamazares Trigo solicita intervenir.)*

¿Sí, señor Llamazares?

El señor **LLAMAZARES TRIGO**: ¿Turno de réplica?

El señor **PRESIDENTE**: Le concedo el turno de réplica.
Le ruego brevedad, porque se ha excedido en más de 3 minutos en el turno anterior.

El señor **LLAMAZARES TRIGO**: Yo suelo ser breve, ¿eh? Suelo ser breve, no me suelo exceder.
En todo caso, disculpas.

Bueno, en primer lugar, con respecto a responsabilizarse de lo bueno y no de lo malo, es lógico, no estamos en el Gobierno. Nos responsabilizaremos de lo que salga bien y, de lo que salga mal, el Gobierno, que tiene en sus manos no solo la dirección política sino también la gestión, pues que asuma su responsabilidad, ¿no? En caso de que formásemos parte del Gobierno, no quepa duda de que asumiríamos la parte alícuota de esa gestión, pero no hay esas condiciones y no estamos en el Gobierno.

En relación con la política sobre el independentismo, yo es que le he dicho que yo no veía posible el acuerdo con los independentistas, pero por razones, digamos, más de matemáticas que de política, porque por una parte, digamos, era muy difícil el llegar. En la primera tanda sí, pero en la segunda era muy difícil, en las segundas elecciones. Pero, por otro lado, por lo que le he dicho antes, es decir, de poco me sirve que me sumes 5 votos si luego te vas a marchar, es decir, a mí eso no me da ninguna seguridad en un proyecto, aparte de las diferencias ideológicas que seguramente tenemos y que las podemos debatir.

En relación con esa cuestión, bueno, usted dice que su planteamiento ha sido prácticamente por España. Yo le digo que, sinceramente, sinceramente, en la resolución a nivel del Estado y mi posición política a nivel del Estado es, digamos, por una forma de entender el bien general y también porque mi organización política tiene una posición. Nada más. No vaya a ser que otros tengamos posición y usted solamente lo haga por el bien general. No, no, el interés general y porque tenemos una posición concreta.

En relación con la lealtad, yo diferencio la lealtad del compromiso. La lealtad es algo muy estático, muy estático y también podemos decir burocrático, ¿no?, en términos de contabilizar qué iniciativas se han realizado y cuáles no. Yo creo que tiene que haber compromiso, es decir, compromiso con nosotros y compromiso con la izquierda, para que sea posible recuperar lo que hemos visto hoy, que, en mi opinión, dificulta los acuerdos, que son los reproches, para que sea posible evitar este tipo de reproches de continuo.

Desarmar las palabras hubiera sido, en mi opinión, un acierto por parte del Presidente en el debate de investidura. Ya tenemos oportunidad en los medios de comunicación de darnos leña cuando es necesario. Pero ante esta Cámara era el momento de desarmar las palabras y de abrir un dinámica de diálogo que al menos ponga en el adversario, o digamos en el compañero, la carga de la prueba. Yo creo que hemos desperdiciado esa oportunidad de un Gobierno compartido y lamento que el Gobierno no asuma la necesidad de remodelación. Estoy convencido de ella después de la valoración que hemos hecho del acuerdo de investidura.

Y nuestra posición es clara, no tenga ninguna duda, pasamos a una oposición exigente, pero no nos vamos a tirar al monte y estamos dispuestos a dialogar sobre aquello que sea necesario para Asturias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Llamazares.

¿Señor Presidente?

Pasamos, por consiguiente, al siguiente turno. Le corresponde intervenir al Grupo Parlamentario Foro Asturias. Tiene la palabra su Portavoz.

La señora **COTO DE LA MATA**: Señor Presidente.

Señorías, Señor Fernández.

Asistimos hoy a un nuevo debate, llamado eufemísticamente “de orientación política”. En Foro preferimos denominarlo “del análisis del estado de la región”, porque sabido es que esta Junta General del Principado, desde que usted es Presidente, no orienta y mucho menos decide. No se lo permite usted dada su aversión a la vida parlamentaria. Sirva de botón de muestra el hecho de que en el presente período de sesiones la última pregunta la respondió usted el pasado 30 de septiembre, por lo que, como mínimo, el acuerdo reglamentario de que conteste cada 15 días se traducirá en que volverá a contestar la próxima a los 50 días de la anterior. Los pretextos son variados y las excusas acerca de la acumulación del trabajo que a usted le abrumba no nos sirven, porque no hay razón

alguna para que sea esta Junta General donde haya recortes presidenciales y recaigan las consecuencias de su falta de rendimiento en las tareas políticas asturianas.

Esta Junta General, repito, y por su voluntad, no puede orientar nada, porque es imposible orientar a un Gobierno desorientado y es rebeldía parlamentaria, en el que sigue usted instalado, apoyado en 14 escaños, la mayoría más minoritaria de nuestra historia democrática y, peor aún, sin programa alguno de Gobierno.

Yo le traslado una primera reflexión en nombre de Foro. Para hacer un examen serio del estado de Asturias necesitamos saber si estamos mejorando, empeorando o seguimos igual, y yo comienzo por preguntarle: ¿recuerda usted de dónde viene, señor Fernández? Usted se presentó a la investidura ante esta Cámara el año 2012 dando lecciones acerca de las necesidades de Asturias —no paró, lleva 4 años dándolas—, lecciones y todo un catálogo de soluciones. En este momento le cito 2012, porque fue la primera vez que tuvimos ocasión de conocer su faceta de telepredicador, por cierto inversamente proporcional a su rendimiento en el trabajo. Yo voy a ser un poco más prolija porque creo que sí es bueno tener memoria, sobre todo cuando se viene aquí tras haber escupido tanto hacia arriba.

Decía usted: “Estamos necesitados de normalidad democrática y seriedad institucional. Justamente hoy, hace un año que Asturias celebró elecciones. El 22 de mayo de 2011 las derechas sumaron 26 Diputados. Disponían, pues, de una holgada mayoría absoluta que, sin embargo, se les quedó corta para el diálogo y el acuerdo. Fue una amplia mayoría dilapidada en cuitas y enfrentamientos. Una mayoría absoluta degradada en irresponsabilidad absoluta cuando Asturias y España y Europa entera sufren la crisis más lacerante de nuestra historia democrática”.

¿Quiere usted decir, señor Fernández, que el esperpento de la falta de acuerdo de las derechas en el año 2012 era culpa del señor Álvarez Cascos, pero ahora la falta de acuerdo de las izquierdas no es culpa suya? Y lo dice sin que se caiga la cara de vergüenza, porque, en tal caso, le puedo decir que tiene usted de hormigón, la cara.

Usted se comprometía, por tanto, ya en 2012, a recuperar la normalidad democrática y la seriedad institucional, mediante, decía usted, “un pacto indispensable” que solo requería “tres condiciones: convicción democrática, humildad y sentido común. Tres requisitos para pasar urgente y definitivamente la página de la extravagancia, del desgobierno y de la soberbia, rasgos indelebles de los últimos meses”. Añadía: “En ese retorno a la normalidad democrática es indispensable constituir un Gobierno estable, sensato riguroso. Señorías, creo que puedo presidir ese Gobierno. Creo también que el Partido Socialista es la única fuerza capacitada para liderar un Ejecutivo que reúna tales condiciones”.

Pues, mire, para muchos asturianos su Gobierno es de una inutilidad matemática indiscutible, porque solo cuenta en esta Junta General con el apoyo de 14 diputados de 45. Y, además, es un Gobierno poco trabajador. No le voy a recordar sus logros en la Legislatura anterior, pero sí que en las elecciones del año pasado las izquierdas sumaron 28 escaños, dos más que las derechas en el año 2011. ¿Cómo va su holgada mayoría absoluta, señor Fernández? ¿Cómo va? ¿Se le ha quedado corta para el diálogo y el acuerdo o la está usted dilapidando en cuitas y enfrentamientos, degradándola en irresponsabilidad absoluta?

Señor Fernández, ¿qué requisito de los que usted se impuso a sí mismo le ha fallado para pasar de manera urgente y definitiva la página de la extravagancia, del desgobierno y de la soberbia, mediante un pacto indispensable con las izquierdas? ¿Renquea usted de convicción democrática? ¿Acaso le falta humildad? ¿O tal vez le falla el sentido común?

Lamento decirle que con usted se alarga el tiempo anómalo e inútil iniciado en junio de 2012, porque el balance es que su autoproclamada inteligencia ha traído a Asturias no uno sino cuatro años finiquitados agrandando la anormalidad democrática. Y ha empeorado mucho, además, la herencia recibida, según su propio metro patrón de medir la normalidad democrática y la seriedad institucional. Tenga, al menos, la humildad de reconocer sus propios datos.

En todo caso, ¿recuerda aquellas palabras, no?, ¿las recuerda, las suyas, las que le acabo de citar, leyendo el Diario de Sesiones? Porque le aseguro que los de Foro, y le parafraseo de nuevo, “no somos los responsables del sainete triste —sí, sainete y triste: una suerte paradoja—” de estos cuatro años. “No lo somos por acción ni por omisión, y no hacemos concesiones a la equidistancia, es decir, a quienes por cobardía equilibran las culpas para concluir en el cómodo y mendaz «son todos iguales»”.

Y de aquí que la Junta General del Principado esté pagando las primeras consecuencias de su clamoroso fracaso, como mofa cruel de sus pretendidas lecciones magistrales. Mire, cuando concluí mi intervención el 1 de julio del año pasado, en su segundo debate de investidura, le dije que cada

año se parecía usted más al alcaraván zancudo, aquello de “consejos para los demás, para mí ninguno”. Y no me queda más remedio que volver a recordárselo porque seguro que también lo ha olvidado.

Mire, es este Parlamento —y esto sí se lo quiero recordar porque lo considero vital— es este Parlamento, al que usted desprecia, el único órgano representativo de la soberanía popular, legitimado popularmente. Usted no tiene esa legitimación, la suya es derivada, deriva de este Parlamento, que usted anula, ataca, manipula, chantajea y desprecia, con grave merma a la institución. Usted, siempre al servicio de lo suyo, predica en Madrid un Gobierno cameral para condicionar a Rajoy, pero aquí en Asturias critica y se opone al Gobierno cameral, con sus escuálidos 14 escaños, la mayoría, repito, más minoritaria de nuestra historia democrática.

Vamos ahora a los grandes problemas de Asturias, que los hay, pero efectivamente coincido con el resto de los Portavoces en que usted lo que hizo ayer fue un retrato no ya triunfalista sino casi casi fanfarrón de la realidad de Asturias. Mire, si vamos a grandes problemas, los barómetros del CIS los reflejan sin mayor problema: para más del 70 % de los asturianos es el paro la primera preocupación, muy por encima de cualquier otra, siendo urgente, por tanto, acertar en las medidas para crear empleo.

Por hacer un breve repaso, que yo creo que le faltó a usted ayer: ¿de dónde venimos y hacia dónde vamos en lo que a creación de empleo y reducción de paro se refiere? Se lo digo porque usted ayer hizo trampa, hizo algo de lo que suele acusar al resto de la Cámara, y a mí en muchas ocasiones. Usted, que ha dicho en esta Cámara que “los indicadores son imprevisibles y fluctuantes”, motivo por el que usted mismo recomienda no usar el dato de una fecha concreta, hizo ayer justamente eso: eligió las fechas que usted le interesaban. Y concretamente nos dijo que en 2015 Asturias creció un 3,15 % y, además, que dice la Airef que entre junio y septiembre creceremos un 0,8.

Yo hoy quiero seguir su consejo, quiero seguir su consejo, y le prefiero recordar la EPA de 4 años, para no centrarme en uno concreto, como hizo usted, 2013, 2014, 2015 y lo que va de 2016. Pues bien, según esa EPA, el paro se redujo en España en ese período un 32,57 acumulado, 32,57; en Asturias, el 18,20. Es mas, hasta podríamos afirmar, fíjese, que la culpa es de Mariano Rajoy, porque, como usted es socialista, decidió castigar a Asturias. Pero es que resulta que Andalucía, presidida por otra socialista, Susana Díaz, redujo en el mismo período su paro en un 30 %, casi el doble que Asturias. Le repito: España, reducción del paro, 32,57; Asturias, 18,20.

Me alegro de que me escuche con atención, porque, mire, esto también se lo espetó la Ministra Báñez en su acto de inauguración de la Fidma en Gijón el pasado mes de agosto.

Repito también: Andalucía, reducción de un 30 %. Esto se lo espeto yo a usted.

Y, repito, yo solo he hecho lo que usted me recomienda de continuo en esta Cámara: no buscar el dato que más me interesa, que es lo que usted hizo ayer. Pues bien, parece que doña Susana lo hace mucho mejor que usted y, por lo tanto, se entiende que muchos asturianos pensemos que nuestro problema para crear empleo y reducir el paro tiene también causas internas y guarda más relación con su incompetencia e incapacidad como gobernante, fíjese, incluso más que en las propias concepciones de la política socialista.

Usted también nos decía en 2012: “Sé que a algunos les incomoda, pero los socialistas tenemos un modelo de Asturias. No queremos limitarnos a la digna función de administradores del día a día. No nos resignamos a la conllevanza de la crisis, como diría Ortega, ni asumimos la aparente maldición de que se rompa la cadena de progreso y nuestros hijos vivan peor”. Yo le pregunto si este es su modelo para Asturias, ¿un modelo en el que se creamos la mitad de empleo que el resto de España y en el que Asturias se aleja del conjunto en ese objetivo fundamental de reducir el paro y crear puestos de trabajo? Yo le pido explicaciones, y espero que no le parezca exagerado que se las pida.

Y, por cierto, le pregunto también por algo que no ha mencionado, es el paro juvenil. Desde luego las cifras son dramáticas, de escándalo, impropias de una economía desarrollada, con un 47,02, el ejemplo, por lo tanto, más duro, junto con el paro de larga duración, de unas políticas de empleo ineficaces, en el caso de que existan tales políticas de empleo.

Con el asunto del crecimiento hizo usted la misma trampa y se centró en el dato de 2015. Y yo le pregunto: ¿y ya está Sr. Fernández? Porque liquida usted los problemas sobre el papel con una frivolidad verdaderamente pasmosa.

Mire, Asturias presenta, desde hace muchos años, una divergencia negativa en crecimiento económico con respecto al resto de España, y la respuesta es sencilla: si no se crea empleo para reducir más rápidamente el paro, como sucede en el resto de España, es porque la economía asturiana no funciona, no crece al ritmo adecuado. Y en este punto, señor Fernández, por mucho que despotriqué, que se ponga como se ponga y que me aborrezca por decírselo, le voy a hacer el mismo

repaso histórico, porque su Gobierno tiene enormes responsabilidades directas, por acción y por omisión, porque persiste en sus errores, porque es reacio a abandonar unas políticas caducas —hoy se le ha dicho también aquí por otros Portavoces— en las que solo cree usted, en esas políticas caducas de acreditado fracaso.

Este es su problema, lo que ocurre es que ese problema se transforma en un problema de todos, y por supuesto de la sociedad asturiana, en la medida en que trae consecuencias negativas para la sociedad asturiana. A los demás, a los Grupos de la oposición, a los que podemos cuestionar sus políticas o plantear alternativas, lo que nos espera es ser demonizados por usted.

Mire, vamos al repaso del crecimiento, y en los mismos términos, cuatro años, desde su llegada al Gobierno: el deterioro del crecimiento económico de Asturias es incontestable, y ya le advierto de que está usted en su derecho de derivar por donde quiera, yo le voy a poner delante los datos del INE —que hoy por hoy es el gran organismo oficial— los datos de 2013, 2014 y 2015.

Por cierto, ayer usted citaba la Airef, efectivamente, pero, fíjese, no le apeteció traer a colación la reciente previsión de Funcas para 2016: Asturias, la penúltima en crecimiento este año y la última el año que viene.

La semana pasada también el Ceprede realizó una estimación del crecimiento regional del producto interior bruto en 2016: 2,9 % España, 2,2 Asturias.

Aunque para usted el dato del crecimiento es como un número como fortuito, ¿no?, de sorteo de la lotería, yo quiero elevar la perspectiva sobre el crecimiento de Asturias, porque es sencillamente el fruto de una política equivocada, que es la suya, y le doy los datos de nuestra divergencia: España, crecimiento, 6 %, —repito, 2013, 2014, 2015 y lo que va de 2016—; Andalucía, 5,2; Asturias, 2,4. Este es el retrato, por supuesto falso, que usted hizo ayer y, efectivamente, coincido con otros Portavoces, enormemente triunfalista.

Si me permite parafrasearle una vez más, el gobernante que aseguró en el año 2012: “Estamos en condiciones de convertirnos en la Alemania de España”, ni siquiera nos ha permitido ser la Andalucía de España, o la del norte, sino que nos está conduciendo a los asturianos a ser los colistas de España y de Europa.

Le digo todo esto por otra razón y es que la vista del acumulado negativo que arrastra nuestra Comunidad con respecto al resto del país, señor Fernández, para Asturias ni siquiera valdría que nuestro crecimiento se aproximara a la media nacional, porque es que llevamos un lastre muy gordo y, por lo tanto, justamente porque acumulamos ese lastre del diferencial en PIB de los años anteriores, para compensar esto, necesitamos crecer muy por encima incluso de la media nacional. Eso sí nos convertiría en la Alemania de España. Pero repito que hoy por hoy no lo ha conseguido usted.

Usted se refirió ayer de manera muy detenida, efectivamente, a uno de los más graves problemas que tiene Asturias que es nuestra demografía y que durante los últimos años han venido calificando siempre como “reto”, y, bueno, pues como era un reto, pues tampoco hacían nada. Al contrario, llegaron a sugerir las grandes oportunidades que planteaba ese reto. Señor Fernández, tener la tasa de natalidad más baja de España y la más elevada de mortalidad no es un reto, es un gigantesco problema al que ya algunos medios de comunicación llaman “bomba demográfica”.

En resumen, y le hago otra comparativa, la población en España se incrementa entre 2000 y 2016 en un 14,75 %; la de Asturias, en el mismo período, se reduce en un menos 2,58 %. Esa es la realidad, y le repito: no es el bombo de la lotería, de la que sale un número, es la consecuencia de una políticas u otras.

Somos los colistas de Europa, pero es que nuestra población —y aquí quiero introducir este elemento, que nosotros consideramos muy importante—, esto no es algo nuevo, esto no es algo nuevo, y el señor Martínez lleva dos o tres años con esto del Pacto Demográfico, pero es que estos datos son enormemente viejos, es que estamos a la cola de la natalidad y en cabeza de mortalidad desde el año 1983. (*Comentarios.*) Por lo tanto, ya han tenido ustedes tiempo... Sí, mírese las estadísticas, míreselas. Han tenido ustedes tiempo para abordarlas, casi tanto como las Directrices de ordenación del territorio, que dicen ustedes o acaba de decir que llevan en ello desde el año 1991 y encima saca pecho. Casi nada.

Mire, al cierre de 2015, presentamos la menor tasa de nacimientos de España —6,3 por mil habitantes— y la mayor de fallecimientos del país —13 por mil— y una de las tasas de envejecimiento más altas del mundo. Todo ello hace que nuestro saldo vegetativo continúe siendo negativo, insisto, desde 1983. ¿Y cuál es la solución que proponen? Bien, proponen la firma de un Pacto Demográfico.

Mire, señor Fernández, ustedes celebran —yo lo sé por mi compañero Pedro Leal— en la sede de Presidencia unas reuniones en las que se nos pide a los Grupos Parlamentarios que aportemos unas propuestas que debería plantear usted, que debería plantear usted, porque para eso es Gobierno y se sienta en Suárez de la Riva, pero, como usted no trabaja, pide propuestas a los demás. Lo que yo creo, y se lo digo de verdad, es que usted no quiere nuestras propuestas. Al final, cada uno de nosotros podíamos enviarle nuestro programa electoral, pero usted no quiere nuestras propuestas. Lo que usted quiere es hacer a los Grupos partícipes de un documento que no va a servir para nada, pero que nos va a cerrar la boca a la hora después de criticar su ineficacia. Por eso ya le digo que con Foro no cuente para ese compadreo.

Le voy a decir lo que sí queremos desde Foro y en ese sentido sí contará con nosotros. Primero, no hay Pacto Demográfico posible sin contar con la otra parte del pacto, que son los ciudadanos, los asturianos. Por lo tanto, si tiene alguna idea, traiga a esta Cámara un catálogo de medidas propuestas por ustedes y escuchemos a los expertos, que seguramente de demografía saben mucho más que usted y yo.

Y, segundo lugar, una vez acordadas, integrémoslas en un plan que dote de presupuesto a cada medida concreta, porque, si no, será otro folleto publicitario.

De esa manera yo ya le puedo decir que nosotros por supuesto que participaremos, porque yo no sé si “no es no” —al final no lo fue—, pero le aseguro que nada es nada y ustedes en esta materia llevan años transitando por la senda de la nada. Por eso estamos como estamos. Y, a partir de ahí, yo creo que las excursiones del señor Martínez por el noroeste, por Madrid, por Bruselas, bueno, pues mas allá del enriquecimiento turístico, que nunca sobra, pocas consecuencias nos van a traer.

Y a mí sí me parece bien, por ejemplo, que busque alianzas con otras comunidades autónomas, pero tenga presente una cosa, cada comunidad autónoma va a mirar para sí. Usted ayer planteó el Pacto Demográfico de la manera más salvaje, dinero, y por lo tanto cada comunidad autónoma va a pedir dinero. Por lo tanto, a usted le tocará pedir para Asturias y reivindicar para Asturias. Porque, al final, fíjese, yo le hago una pregunta: ¿y usted qué cree que se puede hacer para convencer a una pareja en paro de que tenga un hijo? (*Comentarios.*) No, no dígamelo usted, que gobierna usted. Yo tengo mi programa electoral. Usted tiene el suyo y anda pidiendo ideas a los demás para que le den las propuestas. ¿Qué va a hacer usted para que un mileurista decida tener un hijo? Por cierto, en Asturias no hay mileuristas, creo que andan por 400 o 500. Ese es el gran problema demográfico: su incapacidad para que Asturias crezca y para que cree empleo.

Vamos a otro gravísimo problema de Asturias. Se ha hablado ya hoy mucho aquí, no voy a extenderme demasiado. En íntima relación con el éxodo de los asturianos y de sus empresas, y con la incapacidad para presentar a nuestra región como atractiva para atraer personas o empresas a instalarse en Asturias, se encuentra su disparatada política fiscal, de altos tipos impositivos, que, de mano, ya nos convierten a los asturianos en ciudadanos discriminados con relación al resto de los españoles.

Mire, es inútil. Yo no voy a esforzarme hoy en convencerle. Ya lo han hecho otras Portavoces, pero, bueno, le muestro lo que dicen algunos medios de comunicación: “Asturias, con las sucesiones más caras tras la rebaja en Andalucía” —usted lo sigue negando— y, a continuación, “récord de renunciadas a heredar en Asturias”. Esto debe de ser por algo. Esto debe de ser porque cargamos unos impuestos muy elevados. O sea que, bueno, yo ya se que usted le va a dar la vuelta, lleva haciéndolo toda la mañana y justamente por ese motivo le aseguro que no seré yo quien me empeñe en la tarea inútil de convencerle.

Pero, fíjese, lo que sí es de locos, lo que sí es de locos es que estemos a la cola de España en crecimiento económico y en creación de empleo y en cabeza de presión fiscal. Eso evidentemente es una absoluta locura: con los tipos impositivos más elevados en el tramo autonómico del IRPF, patrimonio, sucesiones, donaciones, transmisiones patrimoniales, hidrocarburos, junto con numerosas tasas menos conocidas pero igual de dañinas. La política fiscal —y hoy lo ha dicho creo que el Portavoz de Podemos—, la política fiscal, no la esquilmatoria que usted practica, es fundamental —se puede utilizar como herramienta positiva, nosotros le instamos a eso—, es fundamental para fijar y atraer población, para dinamizar la economía, para evitar la deslocalización de empresas y para fomentar la implantación de otras nuevas.

Y que nadie olvide que el impuesto de sucesiones ya se pudo eliminar en Asturias en 2012, si en aquella Legislatura no se hubiera aliado contra Foro a través de aquella entente cordial de tan triste recuerdo. Pero en esto, señor Fernández, es usted más que previsible. Fíjese, el pasado 27 de octubre afirmaba —y, bueno, nos sorprendió, a mí por lo menos me sorprendió mucho—, decía usted: “No vamos a aprobar los Presupuestos de Mariano Rajoy porque —explicación— nosotros no vamos a

garantizar la estabilidad del gobierno del PP". Claro, ya lo hizo en Asturias en el año 2011. No apoyó los presupuestos de Foro sino la enmienda de totalidad del Partido Popular, para no dar estabilidad al Gobierno de Foro, porque el arma son los Presupuestos, usted lo sabe perfectamente, pero con dos diferencias: usted y nosotros tenemos concepciones muy distintas, ¿no? Usted apoyó la enmienda de totalidad del Partido Popular, con la señora Pérez-Espinosa —efectivamente, es de justicia decirlo— al frente del Partido Popular.

Pero mire, hay una diferencia entre ustedes y nosotros. Usted entiende el Presupuesto como herramienta para seguir en el cargo, para seguir en el cargo. Y, además, si se puede, bueno, pues a seguir despilfarrando y ayudando a chiringuitos y amiguetes por aquí y amiguetes por allá. Nosotros tenemos otro concepto. Creemos en unos Presupuestos que, efectivamente, sean herramienta de cambio —cosa que hoy le han pedido más Grupos; nosotros quizá fuimos los primeros en plantearlo—, como instrumento de transformación de la sociedad para resolver sus problemas.

Cuando ustedes nos condenaron a prorrogar los Presupuestos de Areces, repito, los del despilfarro, los de chiringuitos, nosotros ya sabíamos que no era posible llevar a cabo ningún tipo de cambio. Y de ahí viene la segunda diferencia: mientras nosotros, ante esas situaciones, disolvemos el Parlamento y convocamos elecciones y que sea lo que Dios o los asturianos quieren, usted se encadena al sillón y, si es necesario, llama a más carpinteros que le traigan más tornillos.

Mire, un problema que presenta Asturias es un problema de discriminación con respecto a otras comunidades autónomas. Por eso, yo, aparte de pedirle la armonización de nuestra presión fiscal, creo que debe abandonar algunos comportamientos suyos tradicionalmente pasotas, para impulsar cambios que nos saquen de la senda de la decadencia por la que usted nos lleva al destierro. Y su Gobierno sí debe levantar la voz para poner fin a la discriminación del Estado hacia Asturias, tanto en el sistema ordinario de financiación como en el sistema encubierto que favorece a las comunidades autónomas más incumplidoras, con su complicidad silenciosa. En todo eso sí va a tener nuestro apoyo, por supuesto que sí.

Ahora, también le digo una cosa: seguimos esperando aquel libro que se nos prometió donde nos iban a dar el coste de los servicios. Yo no sé qué pasó con aquello, pero un instrumento tan vital, y yo creo que va para año y medio o dos, señora Consejera, que nos reunimos y, por lo tanto, por lo menos desde el Grupo Parlamentario, desde Foro, dijimos: "Oiga, ¿ustedes saben, más o menos, cuánto cuestan los servicios en Asturias?". "No, esto me lleva dos o tres meses". Hasta hoy. Por lo tanto, esa es la primera tarea que creo que tienen que hacer.

Y le hago, hoy que se ha hablado tanto de los nacionalismos y de otras comunidades autónomas y que el aspecto de la política nacional ha ocupado tanto este debate, le voy a decir una cosa: hay una deuda con Asturias, hay una deuda del Estado con Asturias. Nosotros creemos que sí. Ahí están esos 213 millones de euros de fondos mineros. Y fíjese que, para que Asturias recibiera el mismo trato que Cataluña, el Estado nos tendría que dar 815. Le hablo de esa condonación de intereses que finalmente resultó pues una doble ayuda: primero, te doy el dinero y, luego, como te lo condono, pues, mira, te ayudo doblemente y ayudo doblemente. Por lo tanto, ayudo más, en definitiva, a aquel que más se endeudó.

Yo le planteo otro reto: nuestro sector público, nuestra caída de la inversión y el endeudamiento dedicado al gasto corriente. Tengo muy poco tiempo, tengo muy poco tiempo, trataré..., usted ha tenido todo el que ha querido, los Grupos de la oposición tenemos muy poco.

En lo que se refiere al sector público, tenemos restos importantes con los pufos de Zalia, Sogepsa, Sedes y Gispasa: 696 millones de euros, con 112 pleitos a cierre de 2013 y en un contexto de inviabilidad, apreciando la Sindicatura estos días un empeoramiento generalizado en los resultados de todas las empresas del sector público, en su informe del pasado viernes.

Yo quiero referirme también al problema de la inversión. Mire, señor Fernández, no hay futuro sin inversión. Usted ayer pasó muy por encima y dijo que, bueno, claro, la excusa fácil: "No, es que nosotros apartamos la inversión porque queremos dedicarnos a los servicios sociales". Sabe perfectamente que eso no es así, que es necesario llevar a un equilibrio ambas cosas y que eso es fundamental para la Junta, para el futuro de Asturias.

Y, con referencia a la deuda, yo solamente quisiera hacerle dos preguntas, porque hoy se ha tocado aquí. Acabamos de superar, efectivamente, los 4.000 millones de endeudamiento, estamos en 4.278, con una subida del año pasado del 12,9. Ustedes mismos lo dijeron, se vio en los medios de comunicación, que cubrirían en el mercado bancario los 500 o 600 millones que requieren para cubrir sus necesidades. Yo solamente quiero hacerle dos preguntas.

En primer lugar, ¿por qué incumple usted la ley recurriendo al endeudamiento sin pasar por esta Junta General, que es lo que le ha dicho el TSJ y la Sindicatura de Cuentas? Esa es la primera pregunta.

Y en segundo lugar, y muy importante, ¿a qué ha destinado esos 500 o 600 millones? Y, por cierto, fíjese que no cuestiono el recurso a la deuda. Hay una cosa en la que sí tiene razón: déficit es deuda. No se lo cuestiono. En estos momentos solamente le hago estas dos preguntas.

Hay amenazas sobre nuestra industria básica. Tenemos un problema muy importante con el tema de la tarifa eléctrica, en el que tiene, sin duda, que trabajar. Y sí quiero referirme muy brevemente al carbón. Porque, cuando usted habla de carbón, sí omite taimadamente que fueron gobernantes socialistas, en Madrid con Zapatero y en Bruselas con Almunia, los que sentaron las bases del cierre diferido en 2010, regulando el carbón subvencionado por razones de competencia desleal y, posteriormente, el cese de la obligatoriedad de compra de carbón autóctono a las centrales eléctricas nacionales. Es decir, ustedes pusieron en almoneda nuestra soberanía energética e incrementaron nuestra ya de por sí gran dependencia de fuentes externas importantes, cuyos altos precios fijan terceros países con facturas elevadísimas, que condicionan absolutamente nuestro crecimiento económico. Repito, son retos muy importantes y, eso sí, que están sobre la mesa. Y los llamo retos porque creo que en este caso sí tienen una solución con las políticas adecuadas.

Mire, usted ayer habló también de corrupción y citó a Núñez Feijoo, que, a diferencia de usted, ganó por mayoría absoluta. Y dice que le costó la corrupción al PP 3 millones de votos. Pero, claro, en materia de corrupción a esta Junta General, a esta, al Parlamento de Asturias, lo que le incumbe es la de nuestra casa, que es la suya. ¿Le resultan conocidos los nombres de Riopedre, Villa, Niemeyer, El Musel, Cudillero, Pravia, Teverga...? Nos gustaría que usted nos diera su propia opinión sobre el piélagos de corrupciones que salpica a su partido en Asturias. ¿O aquí en Asturias tampoco pasa nada digno de mención y todo lo que lo que ha pasado con usted, sentado en su escaño desde hace quince como Secretario General de la FSA, agenda rosa incluida, tampoco es nada?

Me centro muy brevemente, porque no me queda mucho tiempo, en el deterioro de los servicios básicos, porque sí se han deteriorado. Usted dice que ha recortado 300 millones en la inversión para centrarse en los servicios básicos, pero los servicios básicos se deterioran. Y me refiero exclusivamente a las listas de espera. Yo solamente le voy a recordar cómo estamos hoy con respecto a la situación de excelencia que usted se encontró tras once meses de Gobierno de Foro: demora media en Consultas Externas, lo dejamos en 36 días, hoy son 71 —sí, ríanse, les aseguro que a los pacientes no les hace ninguna gracia—; lista de espera para una prueba diagnóstica, hemos pasado de 14.022 a 29.030, más del doble; lista de espera quirúrgica, hemos pasado de 16.343 con Foro a 18.458 hoy, y, de ellos, el tiempo medio de demora ha pasado de 62 a 84; el tiempo máximo de demora se ha elevado de 180 a 353; los pacientes con espera media superior a 6 meses han pasado de 0 a 706. Son sus datos. Y por eso, efectivamente, el *ranking* de la valoración de la sanidad por parte de los asturianos ha descendido 7 puntos desde el año 2012. Usted puede maquillar lo que quiera.

En materia educativa se produjo un cambio, yo diría que en el tono. Se sustituyó a una Consejera incontrolada por un Consejero más moderado en el tono, igual que pasó en el ámbito de sanidad. Pero, claro, al final, ¿dónde están las buenas acciones, además de que no haya malas palabras? Yo me detengo brevemente en este punto. Me refiero a la enseñanza concertada porque a usted no le gusta ese asunto. Se firmó una paga compensada para licenciados de Secundaria, ¿dónde está? Andan suprimiendo aulas sin cumplir los procedimientos. Ahí está el asunto del colegio Nazaret, le recortan continuamente, vulnerando a la libertad de enseñanza y a la libre elección del centro.

Mire, del contrato programa de la Universidad ya no voy a decir nada más, porque usted dijo ayer “avanzaremos en la firma del contrato programa”. Oiga, avancen de una vez y firmenlo de una vez, que sería lo lógico.

Ayer se refirió usted a la cultura, lo cual se agradece, porque suele ser una de sus grandes olvidadas, si bien es cierto que, cuando llegó al Gobierno, se cargó esta Consejería. Me dirá que hoy está acumulado, “Educación y Cultura”. De todas maneras, le recuerdo que en esas cosas el hecho de tener una Consejería exclusivamente de cultura tiene un valor simbólico y eso es muy importante.

En todo caso, no hay en Asturias un plan estratégico de cultura. Han olvidado el prerrománico y ni siquiera son capaces de asentar —que, fíjese, esto debería dolerle a usted—, de asentar como referentes culturales de Asturias los grandes proyectos adanistas de Areces: Laboral Ciudad de la Cultura, Laboral Centro de Arte y Creación Industrial, Niemeyer, etcétera.

Voy un momento a servicios sociales y esto sí lo considero enormemente importante. Señor Fernández, el retrato fidedigno de la realidad de Asturias no es el retrato discotequero que ustedes hacen, son nuestro datos de pobreza: más de 254.000 asturianos están en riesgo de pobreza o

exclusión social, un 0,8 de incremento en un año, según el informe de la Red Europea de Lucha contra la Pobreza. ¿No le produce sonrojo, señor Fernández? Es el 25 %, nada menos, de la sociedad asturiana, y cada año más. ¿Qué va a hacer? ¿Va a seguir incrementando la partida del Salario Social? A mí me parece bien, porque, desde luego, a la vista de estas cifras eso es algo inevitable e indiscutible, pero ¿nada más?, ¿no va a hacer nada más para revertir esta tendencia de empobrecimiento anual de los asturianos?

Finalizo con la Asturias hiperolvidada de las alas. Hemos hablado ya de despoblación y, por lo tanto, no voy a detenerme. Pero, mire, voy a decirle algo: el medio rural requiere un gran apoyo para fijar población y los niños de Buseco, por ejemplo, al igual que otros casos, son el paradigma de su apuesta por la fijación de población, en el cierre de aulas en el medio rural. Igual que su reforma electoral penalizadora de las alas.

Si vamos a la agroganadería, yo quiero recordar unas palabras suyas de hace un año, en su discurso de investidura, donde, después de defraudar durante tres años, dijo usted que nuestros agricultores y ganaderos, “igual que ocurre con la flota pesquera, sufren una arbitrariedad asimétrica”. Arbitrariedad que usted había aplaudido, al aplaudir las negociaciones, las discriminaciones y las marginaciones del reparto de las ayudas de la PAC.

Son muchas las cuestiones de agroganadería y sé que no dispongo de tiempo, pero, más o menos, son problemas que se reproducen en materia de pesca: pocas acciones, señor Fernández, y, peor, pocas intenciones. Los pescadores asturianos han sufrido discriminaciones en los nuevos repartos de cuotas de captura, sin que se haya escuchado su voz. Las negociaciones han sido cero.

Y ahora sí concluyo este primer discurso —para compararme con otros Portavoces, me quedan dos minutos y medio.

Señor Fernández, ayer finalizó usted su discurso con una invitación expresa...

El señor **PRESIDENTE**: Señora Coto, no le quedan dos minutos y medio. Se ha excedido en tres. Vaya concluyendo.

La señora **COTO DE LA MATA**: No, no, alguno se ha excedido en cinco.

El señor **PRESIDENTE**: Vaya concluyendo.

La señora **COTO DE LA MATA**: Gracias.

Señor Fernández, concluyo, usted ayer finalizó su discurso con una invitación expresa a negociar y acordar por el bien de Asturias. Es una invitación dirigida a todos los Grupos Parlamentarios, y especialmente a la izquierda. No obstante dice a todos los Grupos Parlamentarios. Yo supongo, o al menos quiero suponer, que nos concede a los demás tanta sinceridad como la que usted se atribuye a sí mismo. Y con esa sinceridad yo le respondo a su invitación y le pregunto: ¿qué está usted dispuesto a cambiar? Es decir, si está dispuesto al diálogo de verdad, este que implica cesiones y concesiones. Con nosotros, desde luego, nunca lo ha practicado hasta el momento.

Si pretende seguir el mismo camino que hasta ahora, pues no, evidentemente no va a contar con nosotros. Pero, desde luego, si revisa usted algunas medidas, yo creo que no solamente mi Grupo Parlamentario, sino muchos otros estarían dispuestos a acordar.

Mire, algunas cosas para revisar: la inacción frente a la financiación estatal, la política fiscal deslocalizadora, el fomento de la natalidad; las subvenciones clientelares; el tamaño desproporcionado del sector público; la apuesta por la inversión productiva, la calidad de los servicios esenciales; el apoyo a los sectores básicos de Asturias, el olvido de la Asturias rural, la revitalización de la Junta General.

Si está dispuesto a aceptar y dialogar este decálogo, pues sí, podemos hablar. Mañana usted puede dirigirse a Foro para emprender un rumbo de progreso. Nosotros somos hospitalarios cuando se trata del bien de Asturias, y hablaremos sin problema.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Coto.

Para responder a la Portavoz del Grupo Foro Asturias tiene la palabra el señor Presidente.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Señora Diputada, verá, ha hecho usted una serie de aseveraciones y de manifestaciones que realmente no han excedido a las que hace otras veces en bastante menor tiempo, en eso me siento..., en fin, me puedo felicitar incluso a mí mismo. Creo que hoy ha estado incluso más moderada y, por tanto, no voy a

contestar a este tipo de agravios, sobre todo porque creo que no hacen bien a nadie y además hay que aplicarse de vez en cuando la autocensura.

Verá, usted decía que había aquí un Presidente que estaba dilapidando una mayoría, en este caso una mayoría de 28, mientras que en otro tiempo yo había acusado a otro Presidente de haber dilapidado la mayoría también, en este caso, de la derecha. Solo que usted lo dice y lo dice de una manera muy sesgada, porque, oiga, no es lo mismo, aquí estamos hablando de partidos distintos desde siempre, dos clásicos y uno nuevo, y en su caso estábamos hablando de una fractura de la derecha precedida por la ruptura de un partido, el PP asturiano, que había sido realizada por quien había sido su Secretario General y Vicepresidente del Gobierno de España. Usted y otros habían roto un partido al que usted y otros ahora pues seguramente quieren volver, si no han vuelto ya.

Por tanto, esa es una diferencia sustancial y convendría que no estableciera analogías que no se corresponden con la realidad. Comprenda, además, que no le vaya a responder a las preguntas que me ha hecho a partir de mis propias manifestaciones, que han sido muchas, empezando, eso sí, por el Gobierno cameral. Oiga, yo he apelado aquí que no se haga un Gobierno cameral, que quiere decir un Gobierno que gobierne al Gobierno, nada más, no que la Cámara prescinda de ser lo que es, es decir, de hacer leyes cuando corresponda y de controlar al Gobierno cuando lo considere oportuno. Eso sí, entiendo que la iniciativa legislativa corresponde al Gobierno, en esta Cámara y también en las Cortes Generales. Por tanto, yo no estoy planteando en ningún caso hacer un Gobierno cameral en Madrid. Habrá proposiciones de ley, me imagino, igual que ustedes las han hecho y las están haciendo aquí en Asturias.

Respecto a los datos, usted dice que yo manipulo los datos, los suyos por supuesto no son manipulables, pero, bueno, yo lo único que le puedo decir es que en octubre de 2012, estamos hablando de desempleo, y ya que ha hablado usted de dónde veníamos, pues, mire, veníamos en octubre de 2012, que acababan de dejar ustedes de gobernar, había 103.000 parados en Asturias, y en octubre de 2016 pues hay 83.000 parados en Asturias. Haga usted las cuentas y vea que hay 20.000 parados menos, o diecinueve mil y pico, para ser exactos, parados menos en Asturias.

Y esto de los índices, pues efectivamente, cada uno los maneja a su manera y usted no lo hace tampoco con la objetividad de la que presume. Habla de Funcas, del BBVA, de Ceprede o de la Autoridad Fiscal Independiente, y es verdad que algunas de ellas —creo que antes me refería a ello, no sé si ese servicio del BBVA o se trata de Funcas— decían que íbamos a crecer el 2,6, yo antes les comentaba que sí, el 2,6 en Asturias pronostican pero el 2,7 en Galicia, el 2,4 en Cantabria, el 2,6 en el País Vasco. Digo, algo tendrá que ver que el conjunto de la cornisa cantábrica pronostiquen que va a crecer al mismo nivel. La Autoridad Fiscal Independiente dice otra cosa, otra cosa bien distinta.

Pero es que el año pasado acertó y el año pasado lo que pronosticó es que íbamos a estar prácticamente al nivel del crecimiento medio de España y quedamos una décima por debajo, estamos hablando de 22 millones en lo que es el producto interior bruto.

Bueno, pues mire usted, el 3,1 %, respecto a la media de España que fue el 3,2, imagínese, por un momento solo, que el año pasado el Gobierno de España hubiera impulsado el túnel de la variante de Pajares, o que hubiera construido un poco de carretera, de autovía, en lo que va de la Doriga a Salas, o que hubiera puesto en marcha un mecanismo de estabilidad para las industrias electro intensivas en cuanto a los precios eléctricos, eso que usted comentaba, que por ejemplo tiene paralizado el 50 % de Alcoa, porque lo consideran en este momento instalación ociosa por ese coste, o que hubiera aportado recursos a la minería, que le debía y estaba obligado. ¿A cuánto hubiéramos crecido el año pasado? Pues hubiéramos crecido el 4 %, hubiéramos crecido muy por encima de la media española. No ocurrió, bueno, pues no veo por qué la culpa en exclusiva —yo tendré el porcentaje que corresponda— tiene usted que atribuirle al Gobierno de Asturias.

Y eso mismo vale para otros índices que usted maneja. Hoy ha manejado aquí unos, otros días maneja otros fuera. Por ejemplo, este día hablaba —me acuerdo— de la tasa de actividad. La tasa de actividad es uno de sus asuntos más recurrentes, y es verdad que la tasa de actividad en Asturias es un problema en la medida en que estamos con 6,7 puntos por debajo, aproximadamente, de la media española.

Y, verá, la tasa de actividad siempre ha sido un problema en Asturias, desde hace mucho tiempo, muchísimo tiempo, pero respondía a cuestiones bien distintas, porque hace 20 años, sin ir más lejos, o 25 años, teníamos una tasa de actividad más pequeña porque no había mujeres trabajando en las empresas industriales asturianas. Entonces, teníamos una estructura sectorial totalmente distinta, y los sectores más intensivos en actividad, que eran la minería, la siderurgia, el sector naval, eran prácticamente masculinos. Las mujeres, en la industria, exclusivamente casi, trabajaban en La Tabacalera de Gijón, que por cierto fue privatizada, entre otros, por el Gobierno donde estaba el

fundador de su partido, y desapareció la fábrica de Gijón. Pero, en todo caso, era exclusivamente masculino, había un déficit de participación femenina en el mercado de trabajo, y de ahí la deriva que tenía la tasa de actividad.

Ahora no, ahora no responde el problema de la tasa de actividad a ese asunto. La tasa de actividad es un cociente, es un cociente que en su numerador están los activos, es decir, la población activa, los ocupados más lo que buscan empleo, y en el denominador las personas en edad de trabajar, que son las mayores de 16 años. Y ahí el problema, por tanto, es ese denominador que, por la demografía asturiana, que es el gran problema de esta Comunidad, y eso se lo reconozco, hace que nuestra tasa de actividad esté lastrada. Ese es el asunto: la demografía.

Y decía usted que desde luego hay que convocar a intelectuales, hay que convocar, digamos, informes técnicos. Es que se han hecho, se han hecho informes técnicos de la Universidad, el último, a no ser que usted considere que lo académico no tiene nada que pintar aquí. Pero el año pasado, o en la Legislatura pasada, por la Comisión, no estaba el Gobierno, adoptada o preparada para ese asunto, es que hubo 80 colectivos que vinieron aquí a decir lo que entendían que era el problema y cómo se debía solucionar.

Fíjese, piense usted que este no es un problema tan sencillo como usted lo plantea. Es un problema complicadísimo, que no tiene que ver solo con las expectativas que haya de empleo, porque, si fuera por eso, si fuera solo por eso, pues Alemania no tendría problema; si fuera solo por eso, el país más envejecido del mundo, que en este momento es Japón, no lo tendría, y Japón tiene ese problema y no solamente ese, tiene uno mayor, porque la sociedad japonesa no está dispuesta a asumir ser complementada por una población inmigrante, algo que afortunadamente en España y en Asturias sí podríamos hacer.

Quiero decirle, que es un problema tan complejo que usted no puede plantearle soluciones fáciles. No hay, y es más, le digo una cosa: estamos hablando de Asturias, en este caso de la demografía la pérdida está en menos 11 %, estamos en ese límite, el mayor de las comunidades autónomas, pero Galicia tiene un 10,8, y Castilla y León está aproximadísima a nosotros. Y, si fuéramos por provincias, no le digo nada, y es que resulta que estamos hablando también fundamentalmente del noroeste. Algo pasará que tendrá una connotación territorial, una connotación geográfica, que debemos considerar a la hora de abordar un problema de esta naturaleza, un problema que dice usted que se viene en Asturias sufriendo desde el año 1983, y es que quiere que yo lo solucione en los años de las crisis, en cuatro años que llevamos gobernando. Me parece ciertamente un tanto excesivo lo que usted plantea.

Respecto a la disparatada política fiscal, usted ya no quiere que yo le dé las razones que antes esgrimí con la Portavoz del Partido Popular, ni yo tengo, en fin, tampoco necesidad de hacerlo, nos conocemos bien, pero recuerde que, cuando ustedes gobernaron, no bajaron ningún impuesto. El Presidente dijo que el impuesto de sucesiones momentáneamente, aunque estaba en su programa, no lo bajaría, por la situación que se estaba viviendo, y no bajaron ningún impuesto, y subieron el 10 % el canon de saneamiento. Esa fue su política fiscal en aquellos meses que estuvieron ahí.

Y a mí usted, que conecta la fiscalidad y luego habla también de la financiación, oiga, dígame, ¿usted es partidaria de los paraísos fiscales en España? Digo, porque en España hay un paraíso fiscal del interior, aquí, en el interior, que se llama Madrid. *(La señora Coto de la Mata se dirige al señor Presidente del Consejo de Gobierno.)* No, escúcheme, escúcheme.

Mire, Madrid, *(Comentarios.)* Madrid tiene más renta que ninguna otra comunidad en España... Sí, y a usted también se lo comento, es muy interesante este debate y lo tendremos en el futuro, porque, además, hay determinados estudios académicos de gente próxima a ustedes que preconizan que la reforma se haga sobre determinados presupuestos que van en una dirección muy concreta.

Madrid tiene más renta que el resto de España, y la tiene porque los madrileños se encargarán de generar riqueza, pero la tiene también por una serie de ventajas objetivas que todos conocemos, por el hecho de la capitalidad, la capital política, la administrativa, la financiera, y por el hecho de que todas las infraestructuras, las aéreas, las terrestres, converjan en Madrid. Eso es evidente.

Bueno, pues Madrid lo que plantea para este sistema de financiación, y no solo Madrid, y no solo Madrid, es que, si ellos son los primeros en ingresos por impuestos —que lo son, porque allí hay una recaudación muy fuerte—, ellos deben ser también los primeros, y me refiero a su Gobierno, al órgano de gestión de la Comunidad Autónoma, en recursos por habitante.

¿Es eso lo que ustedes quieren?, ¿es eso lo que van a proponer?, ¿es eso lo que van a defender? Yo lo quiero saber. Y, además de todo eso Madrid, se puede permitir el lujo, efectivamente, de hacer la competencia fiscal, de llevar hacia allí a determinados capitales y, a la vez, poder tener mejores servicios, o menos impuestos, o las dos cosas, mejores servicios y menos impuestos. Convenía saber

qué piensan sobre eso, porque así sabríamos también cuál es en el fondo su idea de España, es decir, su idea de la cohesión territorial, en un país que está enormemente desequilibrado desde el punto de vista espacial.

Y, luego, hay otras cuestiones relativas a esos índices que maneja, porque aquí se hablaba, alguien me hablaba antes de la producción industrial —creo que fue la Portavoz del Partido Popular—, del índice de producción industrial —¿o fueron ustedes?, no recuerdo—, y usted lo suele comentar también muchas veces en sus artículos, que los leo, cómo está bajando el índice de producción industrial en Asturias este año, que ha sido muy bajo.

Mire, yo le voy a decir, usted analice ese índice y vea en qué dos apartados está bajando: uno es industrias extractivas y otro es energía. En industrias extractivas está claro por qué está bajando, por la política minera del Partido Popular. Y, en lo que tiene que ver con la energía, está bajando por dos razones: una, porque este fue un buen año hidráulico y, por tanto, la generación térmica tiene menos hueco, y dos, porque en Asturias, afortunadamente, tres de las cuatro centrales térmicas, es decir, la de Soto de Ribera, la de Aboño y la de Lada, están haciendo inversiones de desnitrificación, que son inversiones millonarias que van a mejorar, desde luego, desde el punto de vista ambiental, las emisiones de esas instalaciones y que además las tienen paradas, a cada una de ellas, por más de tres meses. Pues ese es el problema de la bajada del índice de producción industrial en Asturias este año.

En cuanto al índice de pobreza, que usted me comentaba: oiga, cuatro puntos por debajo del índice de España, cuatro puntos por debajo, que no es poco, ¿no?

Y, luego, hablaba de las inversiones, y de la bajada de las inversiones en Asturias, que es verdad, y le digo más: la bajada de inversión en Asturias ha sido más pronunciada a partir de la crisis que en el conjunto de las comunidades autónomas del país, pero ¿por qué lo ha sido? Pues lo ha sido por dos razones.

Lo ha sido, primero, porque nosotros éramos, recuérdelo, una de las comunidades que eran objetivo uno comunitario y luego estaban en un período de transición, y eso suponía recibir recursos para la inversión en Asturias, y eso se terminó. Y, además, nosotros recibíamos fondos mineros, fondos mineros en cantidades no desdeñables. Podían ser 50, 60, 70 millones de euros al año, que ya no recibimos, ya no recibimos ni esos millones de euros, ni por supuesto, que es lo que me importaría recibir, y desde luego lo que no le voy a pedir al Gobierno de España son esos 800 millones de euros que dicen ustedes que tiene de deuda histórica con Asturias por las subvenciones que en los Presupuestos Generales del Estado se dan para la financiación de otras comunidades, entre ellas Cataluña. Pídanse ustedes, que además forman parte del Grupo ahora mismo que defiende al Gobierno.

Pero, a propósito de esto, déjeme leerle algo que seguramente les resulte interesante. Mire, este libro de Enrique Álvarez Sostres, Isidro Martínez Oblanca. Me lo envió el propio señor Sostres, que tuvo esa deferencia de remitírmelo. Le contesté, efectivamente, y lo leí y dice muchas cosas muy interesantes, pero no voy a ser exhaustivo, solo le voy a leer algo que dice en relación con los fondos mineros, y además me voy a poner las gafas para que la Portavoz del Partido Popular vea que no hago esfuerzos inútiles. Dice el señor Sostres en el debate, en el debate de orientación política, en el Pleno del Congreso, y le dice al Presidente del Gobierno, al señor Rajoy, el 25 de febrero de 2015: “No quisiera terminar sin una petición especial y muy especial, señor Rajoy: pague lo que debe por sentencia judicial a los fondos mineros. Estudie los convenios uno a uno, pero pague lo que debe antes de que se marche. En todo caso, antes de que termine la Legislatura”. Y, después, en la réplica, añade: “En cuanto a los fondos mineros, ni citarlos, y estamos hablando de una sentencia judicial. Por lo tanto, dígame si antes de terminar la Legislatura va a pagarlos o no.” Pues no, no los pagó y el señor Sostres se fue. Y ustedes dirán: “Bueno, pues el señor Sostres se fue”. Efectivamente, ya no está o al menos no está en las listas del partido que apoya al señor Rajoy, las listas del Partido Popular.

Bien, pues le leo otra muy interesante historia que contiene este mismo libro. Dice: “El quinto Proyecto de Ley de Presupuestos Generales del Estado, presentado ante las Cortes Generales por el Ejecutivo que preside Mariano Rajoy, ha sido elaborado con criterios que obedecen mucho más al interés del propio Gobierno que a las grandes necesidades y prioridades de los españoles. Son unos Presupuestos que camuflan una enorme dosis de propaganda ante al inminencia de las elecciones generales —fíjese, la inminencia de las elecciones generales—. No se recuerda precedente de un Gobierno que haya hecho algo parecido. ¿Cómo se traduce todo esto en Asturias? —no se preocupen que no voy a ser exhaustivo—, ¿cómo se traduce todo esto en el caso de Asturias? El escandaloso incumplimiento por parte del Gobierno de los preceptos constitucionales de igualdad y solidaridad es una de las causas de que Asturias presente desde 2012 los peores datos de crecimiento regional en

España, ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística. Asturias sale muy mal parada en inversiones. Hay un recorte inversor desde que llegó el Gobierno de Rajoy del 40 % en Asturias”. No me extiende sobre otras valoraciones de esta naturaleza y más duramente expresadas. Incluso dice: “Es vergonzoso que, un año después, el Ministerio de Industria, Energía y Turismo aún no haya pagado los 213 millones de euros que nos debe a Asturias, convertido —fíjese— en un insumo ante la ley. Conclusión: la desobediencia del Gobierno a la sentencia sobre fondos mineros, la inexistencia de políticas de empleo que saquen a Asturias del último lugar de la tasa de población activa de España. En definitiva, los quintos Presupuestos del Gobierno de Mariano Rajoy supondrán también el quinto año perdido para Asturias. Así las cosas el Senador de Foro, Isidro Martínez Oblanca, integrado en el Grupo Parlamentario Mixto plantea este veto con el objeto de que el Senado, Cámara de representación territorial, devuelva al Gobierno el Proyecto de Ley de Presupuestos Generales del Estado para 2016”.

Esto era, señora Coto, el 23 de septiembre de 2015, el 23 de septiembre de 2015. El 5 de noviembre de 2015, es decir, menos de un mes y medio después, PP y Foro anuncian que irán juntos a las elecciones generales y el señor Oblanca forma parte de las listas. Así funcionan ustedes. Nada más y muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.
Señora Coto, tiene la palabra.

La señora **COTO DE LA MATA**: Usted, señor Fernández, viene y me lee párrafos de ese libro y debe de creer que me epata. O sea, yo no quito ni una coma ni rectifico un punto ni una palabra de lo que usted ha leído, y puede ser todo lo exhaustivo que quiera. Y le voy a decir una cosa: todo eso que usted ha leído, y que yo suscribo, es la prueba evidente de que los parlamentarios de Foro hacían el trabajo que ustedes, los del Partido Socialista, no hacían, y usted, como Gobierno, no hacía, levantar la voz en defensa de los intereses generales de Asturias, antes y ahora.

Y le voy a contestar, en primer lugar, a las alusiones que hace de carácter personal, porque, claro, usted dice: “No, es que Foro es una escisión del Partido Popular, el Secretario General rompedor de no sé qué.” ¿Y usted, señor Fernández, usted que ha llevado al Partido Socialista de 23 a 14 no ha roto nada, no ha roto nada? Oiga, mire, cuando se quede solo, ya será la unidad total del Partido Socialista. Le digo una cosa, ¿de dónde nace Podemos?, ¿no nacerá de gentes de izquierdas que no se sienten identificadas en el Partido Socialista y sus políticas y se van a otros lados? Oiga, no me venga usted aquí a poner ejemplos con lo que tiene en su casa. Y, por cierto, le voy a decir una cosa: yo no me alegro, como hace usted conmigo, no le voy a decir que huele a crisantemo, aunque esté en un 17 % de intención de voto, pero, ¡hombre!, no utilice varas de medir diferentes para unos y para otros.

Le voy a decir otra cosa también: dice usted “el AVE, la autovía, la tarifa, el carbón” y yo le pregunto: ¿y qué hace usted?, ¿qué hace usted? Porque usted nada, dice: “No, yo no voy a pedir los 815”. No, ni esos ni los fondos mineros, ni el AVE, ni la autovía, ni la tarifa ni el carbón, ni nada de nada, porque usted no pide absolutamente nada.

Le voy a decir una cosa también y le voy a poner el último ejemplo de su falta de ambición. Nosotros hemos suscrito, efectivamente, un acuerdo de coalición con el Partido Popular y pedimos todas estas cosas y en sede parlamentaria, en el Congreso de los Diputados, el señor Rajoy se comprometió a cumplirlas. De modo que ya hemos pedido algo para Asturias. Usted ha facilitado tanto como nosotros el Gobierno de Mariano Rajoy, pero usted lo hizo gratis. Usted pudo perfectamente haber pedido algo para Asturias, pero ni siquiera tuvo esa deferencia para con esa tierra, según usted, más maltratada. Es muy fácil sin lugar a dudas echar la culpa a los demás pero no asumir las propias.

Yo, sí, soy la misma, señor Fernández, es cierto. Yo no voy a cambiar y, por lo tanto, en ese sentido puede felicitar a si quiere, no se felicite a usted mismo. En todo caso, no se autocensure, ¡hombre! Usted cuente aquí lo que quiera contar, que a mí no me molesta el debate parlamentario, y lea todos los párrafos de ese libro que usted quiera leer.

Me habla usted de los datos y me dice que yo los manipulo. Que no, señor Fernández, que no los manipulo, que fíjese que yo no le niego que Asturias ha crecido un poquito, que Asturias ha creado empleo. Lo que le digo es que estamos con unos datos que son la mitad y que hemos creado el 18,20 frente a un 32 % en España; un 2,4 de crecimiento del producto interior bruto frente a un 6. Es decir, que vamos en el furgón de cola. ¡Hombre!, si usted se consuela con cómo va el resto de las comunidades autónomas del noroeste, creo que lo que está evidenciando es su falta de ambición.

Y, por supuesto, dice “el impuesto de sucesiones, es mentira, ustedes no lo iban a quitar”. Oiga, gobernamos diez meses. ¿Usted sabe lo que son los compromisos de Legislatura? Supongo que sí,

¿no?, son a 4 años, ¿no? Pero, claro, es que, cuando Foro llegó al Gobierno, afloró facturas en los cajones de la sanidad por importe nada menos que de 230 millones de euros, ¡como para eliminar el impuesto de sucesiones! Se iba a hacer, por supuesto que se iba a hacer. Le garantizo que se iba a hacer y, desde luego, se habría hecho si ustedes no hubieran hecho frente común contra aquel Gobierno del cambio, aquel sí era un Gobierno del cambio.

Y, desde luego, ¡hombre!, en lo de Madrid no estoy de acuerdo. Dice: “¿Qué quiere que hagamos? Es que son la centralidad, es que tienen mucha renta”. Busque usted renta para Asturias, cambie todas esas políticas desastrosas que le he enumerado, porque, mire, del discurso de ayer y de la continuidad que hace hoy, la autocomplacencia es que es ilimitada. Fíjese, solamente los epígrafes de su discurso. Usted ayer no hizo un discurso, ¿eh?, usted ayer nos dio un mítin de la FSA, bueno, absolutamente. Mire los epígrafes de su discurso, dice: “Una comunidad enganchada a la recuperación”. Y, luego, subraya “plenamente enganchada”. Y encima dice que la afirmación es humilde, “dime de qué presumes y te diré de qué careces”.

Y usted dice que, que, bueno, que no. Oiga, contrásteme los datos. Yo, desde luego, si me los contrasta, estoy dispuesta a rectificar. Pero ¿cómo va a crecer una Asturias asfixiada a impuestos? Usted pertenece al colectivo de los maniacos fiscales y está muy equivocado. Por lo tanto, ya le digo que no voy a tratar de convencerle porque usted tampoco me va a convencer a mí. Bajar los impuestos atrae a los emprendedores —ya que usted habla de buscar rentas—, supone inversión y, por lo tanto, genera empleo. Esa es la receta, muy alejada de la suya. Los impuestos excesivos crean el efecto contrario, detraen actividad y, por tanto, reducen la recaudación. Sí, la curva de Laffer, nosotros creemos en ella, usted efectivamente no. Y creemos que, a partir de un determinado nivel de tipos impositivos, la recaudación tributaria, en vez de crecer, se reduce porque se desincentivan el factor trabajo y la actividad en el sector empresarial. Y eso está pasando en Asturias.

Y fíjese si está pasando que le pongo otra prueba: el último informe de la Agencia Tributaria, referido al mes de septiembre, retrata que en los primeros nueve meses del año la recaudación por el IVA, que es el impuesto indirecto que mejor retrata el consumo y por lo tanto la riqueza de los asturianos, ha caído un 8,1 %, un 8,1 %, mientras que en España creció un 4,8 %. Seguimos divergiendo. Usted, desde luego, puede seguir con ese estilo triunfalista que, desde luego repite continuamente.

No voy a seguir con la corrupción, ya le he puesto algunos ejemplos, y desde luego yo creo que debería predicar con el ejemplo, porque, mire, si sigue en definitiva votando en contra de las Comisiones de Investigación parlamentarias, en contra de los dictámenes, pues entonces lo que verán los asturianos no es el coraje, al que usted se refirió ayer, sino que lo que verán será su rostro impasible ante los mayores casos de corrupción de Asturias, porque, si está tan en contra, oiga, ¿por qué persevera? Porque todavía esta semana acabamos de conocer, o la semana pasada, que se han remitido a la Justicia informaciones escandalosas que llegaron a esta Junta General en el asunto Gitpa. Hagan caso a las recomendaciones y a los informes de la Sindicatura de Cuentas, cumplan con las sentencias judiciales y nos informaremos o nos beneficiaremos, en ese sentido, de una mejor gestión.

Gestión: antes el Portavoz el Izquierda Unida se refirió a ella, usted hizo allí un engorroso párrafo donde divagaba entre gestión y política y, claro, yo le pregunto: en esa digresión, en esa diferenciación que usted hace entre política y gestión, oiga, ¿quién nombra a los gestores, señor Fernández?, ¿quién impulsa sus acciones?, ¿quién los controla? Los políticos, por lo tanto no les endose ahora los problemas de Asturias a sus funcionarios o a sus gestores.

Habló de desigualdad, en una región donde la brecha salarial entre hombres y mujeres es del 26,14 %.

Y antes decía que nadie le había hablado de las Directrices del Ordenación del Territorio. Yo sí quisiera hacerle una breve referencia: ¿usted de verdad cree que su proyecto metropolitano, su proyecto publicitario de área metropolitana, es el futuro de Asturias? Porque lo ha dicho, llevan desde 1991. Yo recuerdo al señor Areces vender la historia del área metropolitana desde el año 2003, sin éxito, y eso que él acostumbraba a tener Presupuesto.

Pero, mire, esas subdirectrices no pueden ser el futuro porque han nacido mal: han nacido sin diálogo con los ayuntamientos implicados y, además, se las han puesto delante de la cara a sus propios alcaldes socialistas y a la propia Federación Asturiana de Concejales. Por lo tanto, quizá para conseguir buenos resultados y resultados beneficiosos, lo mejor es trabajar bien.

Yo quisiera terminar con unas reflexiones en lo que se refiere a este Parlamento, que también importa, —como Teruel, también existe—, porque, mire, la política es verdad que no pasa por su mejor momento y, por ende, tampoco los políticos. Es verdad que la crisis económica ha dejado un

gran estado de malestar que la amenaza populista tratará de aprovechar valiéndose de las armas que le da la misma democracia que se quieren cargar, y con ella un estado de bienestar que nunca se puede considerar un regalo, que hay que pelear mucho cada día por él. Pero, verá, no solamente la corrupción es la causa. Siendo esta gravísima, hay otras muchas: la ligereza, la manipulación de la realidad para esconder el fracaso político, las mentiras, los engaños, todos esos elementos que usted utilizó ayer y que hoy vuelve a reproducir en el discurso más vacío que le hemos escuchado. Eso también trae consecuencias en términos de desafección de los ciudadanos.

Por lo tanto, si le soy sincera, lo que más me llamó la atención, y no porque no esté acostumbrada, fue su apelación al diálogo, por falsa, señor Fernández, por falsa. Mire, nunca, este Parlamento ha sido tan devaluado. Usted lo ha convertido en un órgano deliberante, en una suerte de mero registro. Ya sabemos que rechaza un Gobierno camerale, aunque en Madrid lo pide para Rajoy, pero le recuerdo, y se lo dije antes y se lo repito, que es esta Cámara la depositaria de una legitimidad directa, basada en la soberanía popular. La suya es derivada y de hecho esa es la única moción que usted cumple, aquella que le nombra Presidente. Solo cumple esa, como un pseudodictador. En lo demás, ni atiende a los pronunciamientos del Parlamento, ni cumple con su obligación de traer un Presupuesto y, por lo tanto, soportar su tramitación, ni rinde cuentas de nada, evidenciando su absoluta falta de voluntad y sensibilidad democrática tras esa piel de cordero.

Ya sabemos que el Parlamento no tiene propiamente labor de impulso de la acción política porque sus mandatos no son vinculantes y, desde luego —que no está el señor Lastra—, pero, desde luego, no hace falta que se desgañite cada 15 días para convencernos, ya sea citando a Aristóteles, a Bentham o a Gustavo Bueno, como hizo la semana pasada en medio de una diatriba entre lo abstracto y lo concreto. Ya sabemos que los mandatos no son vinculantes, pero lo que también sabemos es que usted tiene 14 escaños, y también sabemos, y el señor Lastra, que acostumbra ser o presume de ser un abundante lector, también sabemos que el nuevo parlamentarismo, ante el daño que gobiernos tan minoritarios y egocéntricos como el suyo le hacen, está proponiendo superar esa dinámica habitual de enfrentamiento Gobierno/Parlamento para caminar hacia un refuerzo de la labor de impulso.

Mire, si la investidura significa un compromiso con la Cámara que debe renovarse periódicamente a través de los debates generales y del debate anual sobre el estado de la Comunidad Autónoma, yo creo que en esta ocasión usted no lo ha conseguido renovar. No sé si ha perdido la confianza de Izquierda Unida, no me quedó claro lo que propiamente dijeron, pero solamente le doy algunos datos. En cuatro años, esta Junta General ha tenido 495...

El señor **PRESIDENTE**: Señoría, le ruego que vaya concluyendo.

La señora **COTO DE LA MATA**: ... 495 días de actividad. Usted contestó a pregunta en 15 ocasiones. Solo se han aprobado tres proyectos de ley, uno para el endeudamiento de las ayudas contra la hepatitis C y dos para gestionar la prórroga presupuestaria, tras escapar con los Presupuestos.

Después presentó un decreto de prórroga —por cierto, no me ha contestado a nada de eso de la deuda—, con lo que, por ser justamente fraudulento, en consonancia, incumple la obligación de solicitar autorización al Parlamento para endeudar a los asturianos.

Y han perdido ustedes 113 votaciones de 315, un total de 35,87 %. Fíjese, en la anterior Legislatura, completa, perdieron el 14,35. Esta vez, ya ven, ya van con un 35,87. ¿No cree que debe dialogar más? ¿No cree que, efectivamente, por más que lo quiera demostrar de manera pública, en la práctica no se observa ni se aprecia esa capacidad de diálogo, porque implica cesiones y usted, como buen socialista y viejo socialista dogmático, no está dispuesto a hacerlas?

Yo, señor Fernández, señor Presidente, finalizo. Los datos estadísticos son implacables. Todos ponen de manifiesto que con su llegada al Gobierno Asturias se aleja cada vez más del resto de España en crecimiento.

No puede negar ni ocultar los datos de la caída de población y tantos otros que hemos citado, y desde luego con su legendario pasotismo tampoco puede gestionar las competencias propias, esas que invocaba ayer para cambiar el panorama asturiano de la mayor decadencia de España.

Yo termino con una referencia que ahora sí le hago a usted, igual que usted me las hace a mí: parece que sus compañeros de partido a nivel nacional sí han encontrado en usted unas cualidades que ofrecen buenos resultados en Madrid. Yo creo que es su oportunidad, yo creo que es su gran oportunidad, señor Fernández. Sinceramente le aconsejo que la aproveche, porque, desde luego, es una salida airosa que le permitiría justificar el dejar vacante la Presidencia del Principado para que

otra persona venga detrás a resolver lo que usted no ha podido. Me parece que los tiros no van por el señor Guillermo Martínez, pero, bueno, es una apreciación personal. (*Rumores.*) Por lo tanto, no nos siga mortificando a los asturianos con su estéril permanencia en la Presidencia del Principado, escuche lo que sus compañeros...

El señor **PRESIDENTE**: Señora Coto, le ruego que concluya.

La señora **COTO DE LA MATA**: ... del Comité Federal le reclamen y anímese a hacer aquello por lo que le aclaman. De esta forma nos permitiría a los asturianos pasar urgente y definitivamente la página de la extravagancia, del desgobierno y de la soberbia, retratados por los fríos datos de la realidad de un gran fracaso, porque cuatro años ya son demasiado tiempo para quienes no queremos perder el tren del futuro, ni que con nosotros lo pierda Asturias. Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Coto. Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Contestaré desde el escaño porque seré breve.

Quiero contestarle, sí, a lo que usted comentaba antes en relación con la prórroga, que se me había, efectivamente, olvidado. Verá, la prórroga es automática, opera *ex lege*, como todo un bloque. Así lo establecen la Constitución —artículo 134—, el Estatuto de Autonomía, la Lofca —en su artículo 21—, nuestra legislación presupuestaria —artículo 25—, la doctrina constitucional y también la Tribunal Superior de Justicia de Asturias ante los recursos presentados por ustedes, por Foro Asturias. El propio Estado así lo entiende, como por ejemplo, está al Real Decreto Ley del año 2011, por el que reguló, entre otras materias, la prórroga de los Presupuestos Generales del Estado en el 2012 y donde dicen en la exposición de motivos, y no en parte dispositiva, que las autorizaciones de endeudamiento deben entenderse prorrogadas. Así que respondo a su pregunta.

A las otras cuestiones que ha planteado, me parece inútil que a estas alturas entremos en más detalles y, bueno, si el reproche que me hace usted a mí es que qué voy a hacer o qué hago yo por el AVE, el carbón o la tarifa eléctrica, oiga, ahí sí que estoy abierto a sugerencias. Entre otras cosas, reclamaré, si usted está de acuerdo, las competencias para Asturias sobre esas materias.

Por lo demás, si lo que había leído no le afecta, entonces, no se preocupe, que yo me pondré colorado por usted.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.

La señora **COTO DE LA MATA**: Solicito una breve réplica.

El señor **PRESIDENTE**: Señora Coto, ha empleado usted ocho minutos y medio en exceso del tiempo previamente acordado. Le concedo un minuto.

La señora **COTO DE LA MATA**: Muchas gracias.

Necesito muy poco, solamente para decirle que no es eso que usted me ha leído en materia de endeudamiento lo que le dice la Sindicatura de cuentas, ni el Tribunal Superior de Justicia. En prórroga presupuestaria, la deuda no se prorroga, no es automática, como usted dice, y no puede endeudarse sin pasar por esta Junta General.

En todo caso, dejó sin responder la pregunta más importante: ¿a qué ha destinado esos 600 millones de euros en los que se endeudó en el último año?

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Coto. ¿Desea intervenir, señor Presidente?

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Sí, para decirle algo que también había olvidado antes en relación con la señora Diputada, que un día leí que se confesaba usted melquiadista, que se cumplieron los 80 años de la trágica muerte de Melquíades Álvarez. (*Comentarios.*) Sí, el asesinato, efectivamente lamentable, de Melquíades Álvarez, y es que a mí me interesa Melquíades Álvarez, como a muchos en esta Cámara, y recuerdo que decía a los

políticos de su época y a sus compañeros, decía: “Os recomiendo calma, que aquí se combaten las ideas de los adversarios con razonamientos pero sin enfrentamiento, sin que broten de los labios de nadie algo que pueda significar ofensa personal”. Por cierto, le gustaba el federalismo y decía que, después de las rectificaciones de Bernstein a las posiciones de Marx, él estaba muy próximo a los socialistas. Ese es el reformismo de Melquíades que usted defiende, señora.
Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.
Es el turno del Portavoz del Grupo Parlamentario Ciudadanos.
Señoría, tiene la palabra.

El señor **GARCÍA FERNÁNDEZ**: Gracias, señor Presidente.
Buenas tardes ya, Señorías.

Señor Presidente, quiero comenzar mi intervención expresando el desacuerdo de mi Grupo Parlamentario por que se haya cambiado el orden de intervención de los Grupos, de mayor a menor en este debate y solo en este debate y solamente este año. No entendemos por qué en otros debates del estado de la región no se produjo y queremos pensar que igual hay algún que otro interés oculto. Igual el señor Fernández y la señora Fernández empiezan hoy una connivencia a la que no nos tienen muy acostumbrados pero que a última hora se puede resucitar siempre, y con estos pequeños detalles —porque son detalles, pero son detalles muy significativos— pues se allana el camino. Han hecho ustedes una adaptación del Reglamento a conveniencia que no nos gusta, porque nos parece que las prácticas de la Cámara democráticas, esos temas lo primero que había que hacer es consultarlos. Y, sobre todo, nos sentimos, desde el punto de vista de Grupo más pequeño de la Cámara, ninguneados y creemos que tenemos la misma legitimidad, nuestros Diputados, nuestros planteamientos —esperemos que los escuche con el mismo fervor que escuchó al resto de los Grupos—, y nuestros electores, nuestros votantes —80.000 en Asturias en las últimas elecciones, que sabemos que les escuecen bastante al PP y al PSOE, porque, claro, de dónde van a venir, pero vienen por algo—, digo que merecemos el mismo respeto y la misma peana, iba a decir, que el resto de los Grupos.

Se ha hablado en este debate constantemente de la derecha y de la izquierda. Los demás no existimos, la izquierda son 28 y la derecha son 14 más 3, y el resto, “aserejé”. (*Risas.*) ¿No existe el centro? No existe el centro democrático, reformista, somos invisibles. Es una buena manera de hacerlo. Esto pasa como en otros ámbitos de la vida: cuando haces alguien invisible, no existe. Y resulta que tenemos 80.000 votos de los asturianos, por algo será, por algo será.

Usted ha dicho una cosa ayer que preocupa muchísimo, ha dicho una frase que se me quedó grabada: “La pluralidad de esta Cámara no es productiva”, cito textualmente de su escrito. ¿Qué es mejor, el bipartidismo?, ¿es mejor? Usted dice —que está en el texto— “la pluralidad de esta Cámara no es productiva”. Están ustedes incómodos con la pluralidad, porque gestionar la pluralidad, señor Presidente y señores de la oposición, es mucho más difícil que gestionar el bipartidismo de las mayorías, pero es que la pluralidad obedece a la voluntad mayoritaria de la gente que nos votó, y nos votó por algo. Nos votó porque los grandes partidos —y no lo quiero dejar pasar por alto— estaban impregnados y están impregnados de corrupción hasta el tuétano; nos votó porque estaban hartos de que no se tomaran medidas contra ello, y nos votó, sobre todo, porque querían ver si había una esperanza de cambio en la política. Y esa es nuestra razón de ser y de existir, y lo reivindico, creo, con todo el derecho en una introducción previa, porque ya está bien, ya está bien de hacer invisible la pluralidad de la Cámara.

Ciudadanos ha venido a la política, esperemos, por el bien de nuestro país, para quedarse y está jugando un papel creemos que es sensato, negociador y fundamental en la política española, y eso nos va beneficiar. Esperemos que nos vaya a beneficiar a todos.

Dicho esto, vamos a entrar en materia, porque estamos hablando del debate del estado de la región, pero no quería dejar de expresarlo, porque nos parece que, siendo legal lo que han hecho, nos parece que ha sido una maniobra de esas marrulleras que hacen o que hacían los grandes partidos y que no se deben hacer.

Vamos a entrar en el estado de la cuestión, porque lo que nos interesa en este debate es intentar proponer medidas para mejorar el nivel y la calidad de vida de los asturianos. Mire usted, en su discurso de ayer, que nosotros titulamos de autocomplaciente, no vamos a decir triunfalista, como el señor Gaspar Llamazares, pero si muy autocomplaciente, usted dijo que iba hacer dos cosas: explicar lo hecho y proponer iniciativas. Desde nuestro punto de vista, explicó profusamente lo que hace el

Gobierno, lo que hace el Gobierno en su gestión continuista y diaria, y propuso muy pocas o casi ninguna iniciativa, casi ninguna iniciativa nueva, por lo menos que nosotros hayamos recogido como iniciativa novedosa que impulse el estado de la economía y el estado de la región que tenemos.

Nos pareció que en el discurso, además, como es lógico por parte del Gobierno, una parte de la culpa de lo que no se hace, y llámense las infraestructuras, la tiene el Gobierno nacional, porque que no las impulsa, y otra parte de los acuerdos a los que nos se llega es porque la Cámara, como es tan plural y no llegamos a acuerdo, pues tampoco se puede hacer nada. Pero la parte de culpa —vamos a llamarlo así— o la parte de responsabilidad que tiene el Gobierno usted lógicamente la eximió y nosotros creemos que hay muchas cosas, mucha gestión y muchas actuaciones, que se pueden hacer mucho mejor.

Es verdad que la situación política en Asturias es la que es y no ayuda. Mire, yo tengo la impresión —no sé si estaré equivocado— de que vamos a salir de este debate mucho peor de lo que entramos en cuanto a la situación política: Izquierda Unida se ha desmarcado del Gobierno y pasa a la oposición crítica; Podemos no se sabe, como siempre, lo que va hacer o lo que no va hacer en cuanto al pacto de izquierdas; usted sigue insistiendo en un paco de los 28, que tiene una cierta lógica, pero, pero, tiene una cierta lógica, pero usted está partido en el conflicto corneliano entre... —Nuria no me mires así porque...— entre el deber y la pasión, el conflicto corneliano entre el deber y la pasión.

Usted tiene el deber de sacar adelante unos Presupuestos que revitalicen el tejido productivo, industrial, la economía de esta Comunidad Autónoma, que cree riqueza, que cree empleo y que nos saque del transtrán en el que vamos, ese transtrán de la recuperación económica en el que dice usted que estamos, que sí, estamos enganchados al tren nacional, al tren europeo y ahí nos va, pero no será por iniciativa nuestra, no será porque tengamos nosotros muchas iniciativas para intentar hacer cosas positivas y adelantar.

Ese conflicto corneliano entre el deber y la pasión se expresa en que tiene usted que sacar adelante un Presupuesto o debería sacar un Presupuesto que sea inversor y que impulse la economía, y la pasión es sacarlo con la izquierda, pero, como en el conflicto corneliano en la obra de Corneille, al final, si te dedicas a la pasión, no puedes cumplir con el deber, porque son antitéticos. Tome usted la decisión pertinente en su momento, resuelva la pasión por la izquierda, por un lado, e intente, desde nuestro punto de vista, ser mucho más pragmático y tomar decisiones que vayan en beneficio de Asturias y de los asturianos, porque hay otros mundo y están en este, hay otros mundos y están en este, en este Hemiciclo, hay otras posibilidades y hay otras opciones.

En cuanto a la situación política nacional, desde Ciudadanos tenemos una cuestión muy clara: respetamos absolutamente las decisiones de los españoles y el resultado de las elecciones, señores, porque aquí se ha obviado desde la izquierda que usted ha apoyado a Ciudadanos, o el Partido Socialista apoya a Ciudadanos, como si hubiera sido un plato de gusto, o que nosotros estamos haciendo un pacto con el Partido Popular y hemos dicho por activa y por pasiva que ni nos gusta Rajoy ni nos gusta el Gobierno del PP ni nos gustan las medidas que están tomando, pero hemos hecho un pacto con el PP para cambiar esas políticas, para cambiarlas, no para aplaudirlas. Y aquí todo el mundo obvia que el señor Rajoy y el PP ganaron las elecciones dos veces, dos veces, y la segunda con muchos más votos que la primera.

Si partimos de la primera premisa, el razonamiento es falso completamente, que es un poco lo que se hace en el mejor de los mundos posibles de la izquierda: “Oiga, ¿cómo apoya usted que gobierne Rajoy?”. ¿Qué querían ustedes, unas terceras elecciones y que sacase todavía más Diputados Rajoy y tuviese más fuerza?

Nosotros esa decisión la apoyamos, y nos parece que el Partido Socialista, en ese sentido, ha tomado una decisión sensata, y nosotros estamos ahí para vertebrar políticas que equilibren los excesos de Rajoy. Pudimos hacer un Gobierno progresista y reformista, firmamos un pacto de 250 acuerdos con ustedes, con el Partido Socialista, y Podemos se opuso. ¿Por qué se opuso Podemos? Porque les viene mal que un Gobierno reformista y progresista tome medidas de corte reformista, porque les quita el suelo electoral y les quita sus..., iba a decir soflamas, en algunos campos, les desarma el argumentario en muchos de los campos.

Por cierto, si hablamos de regeneración democrática en este país, que se ha hablado muy poco aquí de corrupción y muy poco de regeneración democrática hoy, nosotros solamente queremos decir una cosa: hay que ir mucho más allá de lo que usted dijo ayer en su discurso, porque habló del libro blanco, perdón, de la Ley de transparencia y de la participación ciudadana. Claro que son medidas necesarias, pero hay que ir mucho más allá. Se va a hacer una ley contra la corrupción propuesta por Ciudadanos en el Congreso de los Diputados, que esperemos que ustedes suscriban, que va a llevar una serie de medidas que son medidas absolutamente coercitivas contra la corrupción. Por

ejemplo, que los partidos políticos o los sindicatos paguen la responsabilidad patrimonial con su patrimonio, de los posibles fraudes que hagan los políticos afiliados a ellos.

Por ejemplo, que no se puedan compatibilizar dos cargos. Yo esta semana quedé pasmado cuando me enteré que el señor Ramón Espinar, y no es por meterme con Podemos, pero creí que la nueva política no propiciaba eso, es Diputado en la Comunidad de Madrid y, además, es Senador. Tiene dos cargos institucionales. Eso en nuestro código ético es incompatible completamente, y creíamos que la nueva política... *(Comentarios.)* Es Diputado en la Comunidad de Madrid y Senador por la Comunidad de Madrid... pero mantiene los dos cargos, pero mantiene los dos cargos. Aquí hay Senadores, presentes en la sala, que no son Diputados por Asturias, han sido designados por la Comunidad, pero él tiene los dos cargos. *(Comentarios.)* No sé si cobrará los dos sueldos, en eso ya no entró, pero desde el punto de vista..., no quiero entrar en esa polémica, pero, desde el punto de vista de lo que es el código ético de los partidos y dónde marcas las líneas de regeneración democrática, dónde marcas las líneas de elecciones primarias y dónde marcas las líneas éticas de los cargos que ocupamos, eso es sagrado. No puedes tener dos cargos públicos y, si los cobras, ya, a estas alturas, muchísimo peor, porque ¿de qué estamos hablando cuando hablamos de quitar los privilegios de los políticos, de quitar los aforamientos y demás? *(Comentarios.)*

Vamos a las medidas que nos interesan, porque, si no, se me va a ir el tiempo, y esto no es un diálogo, sino una exposición de motivos y de medidas.

Mire, usted, señor Presidente, hay una luz para la esperanza en lo que puede pasar en España a partir de ahora. Yo creo en ello, ¿por qué? Porque los partidos de la oposición, juntos, podemos hacer con ese Gobierno cameral, en la medida de lo posible, podemos hacer que se apliquen medidas correctoras de las políticas del PP que nos ayuden a mejorar mucho, y sobre todo en Asturias. Le voy a poner tres ejemplos que van a incidir directamente en nuestra Comunidad.

Hemos firmado, como un punto explícito, que se desbloquee la variante de Pajares y que entre en servicio en el año 2017. Vamos a estar detrás del señor De la Serna todo el día, diciéndole: “Oiga usted, que tiene un compromiso firmado con Ciudadanos, en los 150 puntos para reformar España, que dice que hay que licitar esa obra lo más rápido posible, hay que abrir al menos uno de los túneles con un ancho de vía polivalente para mercancías y para pasajeros, y hay que desbloquear esa situación lo antes posible”. Invertir, y vamos a ser vigilantes y exigentes en que eso se cumpla. Eso son políticas activas en favor de Asturias.

La segunda medida que hemos firmado que nos afecta directamente es la cuestión de la financiación autonómica. Le hemos propuesto al PP, y lo hemos firmado con ellos, que hay que respetar los principios de solidaridad y de igualdad en cuanto a la financiación autonómica entre todas las autonomías, y que no valen los contactos y los pactos bilaterales que favorezcan a unas economías en favor de otras en función del peso político que tengan.

Y la tercera medida que hemos registrado explícitamente es la tarifa eléctrica. Tenemos que renegociar la tarifa eléctrica, la reforma del sector eléctrico, ajustar los costes y establecer un marco de estabilidad para las grandes empresas, entre las que figuran las empresas asturianas.

Estos compromisos firmados y sellados entre el Gobierno del PP y Ciudadanos vamos a estar, como digo, vigilantes y evaluarlos constantemente para que se lleven a cabo lo antes posible.

Pero es que hay mucho más. El primer efecto que ha tenido el apoyo de Ciudadanos al Gobierno de Mariano Rajoy —que repito, no nos gusta, ni él ni su Gobierno, y no nos gustan las políticas que ejercen en determinados campos, pero estamos aquí para corregirlas—, el primer efecto que ha tenido ha sido la paralización de la Lomce, antes de entrar ya en vigor, la paralización de los efectos de la reválida de Bachillerato, de los efectos académicos. Ya puedes hacer la reválida como acceso a la Universidad, pero, si suspendes, no tienes que repetir, que era una aberración absoluta desde el punto de vista...

Hoy se ha firmado por parte del Gobierno de Rajoy y Ciudadanos, hoy, un pacto para establecer la Subcomisión nacional del pacto por la educación, y otra Subcomisión nacional sobre autónomos, medidas que favorecen a los autónomos y a las pymes, hoy, en el Congreso, en Madrid. Está ahora mismo en los periódicos.

Esas son medidas efectivas que nos van a ayudar y eso es hacer una política de lo posible, no política del mejor de los mundos posibles, que ya sabemos que hay otras y hay otras posibilidades. En ese sentido nosotros vamos a intentar jugar un papel determinante y estamos seguros de que la ciudadanía lo entiende. Lo que nos preocupa es que en esta Cámara a lo mejor no se entienda de igual manera.

Bien, por entrar más en concreto en los datos nuestros, en la cuestión de Asturias, mire, yo creo que ustedes, señor Javier Fernández, gestionan la continuidad, como decía el señor Llamazares, que

estamos de acuerdo, las políticas de continuidad, pero además en tramos cortos, en tramos muy cortos. No se aplican nunca políticas a largo plazo: no se piensa un poco en cambiar, por ejemplo, el modelo del tejido económico que tenemos, no se piensa en modernizar la educación, no se piensa en tomar medidas a largo plazo que realmente pongan a Asturias en el camino del progreso y que pongan a Asturias en el camino del futuro. Se trabaja con la continuidad del día a día, se parchea la mayoría de las situaciones como se puede y se tira p'adelante. Esa es nuestra impresión y eso es algo que hay que corregir.

El paro es el que es, ochenta y tres mil setecientos y pico parados, no voy a insistir en las cifras, porque, como me ha tocado ser el último, ya se ha dicho treinta veces lo mismo, pero sí que nos preocupan dos cosas: los parados de larga duración de más de 45 años son 36.000 en Asturias, 36.000, y el paro juvenil son 6.170 personas, 6.000 menores de 25 años. ¿Qué estamos haciendo para retener el famoso talento? a no hablamos de recuperar el talento y de la fracasada convocatoria para atraer talento exterior. Nosotros nos conformamos con que se retenga el talento que tenemos. Tenemos una Universidad que es una fábrica de personas tituladas con una calidad técnica y una calidad humana altísimas y, a la vez, es una fábrica de emigrantes y de parados, de emigrantes y de parados.

Lo que atrae el talento es que haya un tejido empresarial fuerte, es que sea atractivo para las personas que están trabajando trabajar en Asturias y es que el currículum aquí pese tanto o más que en Madrid, y no es así, porque este no es un trampolín para una persona que tenga una cualificación técnica para después ir a trabajar en ningún sitio, y menos si hacemos un programa y le ponemos como anexo presupuestario 90.000 euros para este año. ¿Quién va a venir aquí con esas condiciones? Pero, además de eso, un contrato para dos años. Mire usted, para atraer a una persona que esté trabajando fuera con una alta cualificación y que tenga interés por venir a Asturias, habrá que ofrecerle un contrato de larga duración, en una empresa que se interese precisamente por ese tipo de perfiles, y que incentive tener a esa persona, es decir, que sea atractivo. Eso, para atraer el talento de fuera.

Pero, para retener el talento que tenemos aquí, hay que tomar medidas muy básicas. La primera, crear empleo. El problema que tiene Asturias es siempre el mismo. ¿Por qué se desertiza el mundo rural? Porque no hay trabajo, porque no hay trabajo, porque no se asientan empresas. ¿Por qué no se asientan empresas, ni pequeñas ni medianas ni de autónomos? Porque no hay incentivos y porque, evidentemente, tienen muchas más dificultades para salir a flote desde un pueblo del mundo rural que desde Oviedo y Gijón, para comercializar los productos. Pues habrá que incentivarlas para combatir esa desigualdad, y habrá que incentivar a las mujeres que se asienten en el medio rural para que puedan tener hijos con facilidad, ponerles escuelas de 0 a 3 y ponerles medios y servicios para fomentar la natalidad ahí, porque es que, si no, es imposible, por mucho que hablemos de Pacto Demográfico y por mucho que hablemos de otros temas, combatir la realidad que tenemos.

Pero estábamos hablando del retorno del talento y de retener el talento joven. Tenemos el problema de que en Asturias, por la razón que sea, sobre todo porque no hay un tejido empresarial fuerte y no es atractiva para la gente joven, creamos, formamos talento juvenil y se nos va. Si encima tenemos ejemplos como las famosas becas Severo Ochoa este año —que hemos debatido ya aquí con el Consejero de Educación—, en las que metemos 4.400.000 euros para becas predoctorales —que es una buena medida—, sacamos 55 plazas, se nos presentan 220 personas, becarios y becarias a esas becas, con lo cual ya vamos a dejar fuera —estamos hablando de licenciados superiores que acceden a una beca predoctoral en la Universidad de Oviedo—, vamos a dejar fuera a más de 150 ya, porque hay 55 plazas; si encima la gestión de esas becas se demora por lo que sea —luego hablaremos de la gestión, de lo que usted decía en su discurso de la gestión—, se demora por la cuestión administrativa y estamos, como estamos, en el mes de noviembre y todavía no se han resuelto, la inmensa mayoría de la gente que optó a esas becas ya se ha ido, porque no puede estar esperando desde el mes de junio, en que acabó la carrera, o desde el verano hasta ahora para ver si le ofrecen un puesto de trabajo en Asturias y, mientras tanto, le han ofrecido cualquier otra cosa en cualquier otro sitio, porque la gente come todos los meses. Y la gente, y sobre todo la gente joven que tiene ganas de trabajar, tiene que trabajar.

Ese es un ejemplo de la mala gestión, de la mala gestión de algunos de los temas más sensibles de nuestra Comunidad, señor Presidente. Hay que poner el acento donde hay que ponerlo. La investigación, el desarrollo y la innovación son fundamentales. Hay que crear una cultura de la investigación, del desarrollo y de la innovación, en las empresas y en la Universidad de Oviedo,

porque están disminuyendo los investigadores, porque no hay contrato programa ni hay estabilidad tampoco.

Nosotros no somos catastrofistas, pero hay cosas que no ayudan. Usted hablaba ayer, porque me encantaron, eso sí, los títulos de su discurso, ¿eh?, el de “el valor de la buena gestión”, “cuidamos lo nuestro”, que, luego, cuando vas al contenido, pues bueno, ¿qué es el valor de la buena gestión? ¿Sogepsa, el Gitpa, el tema del ERA? En fin, tenemos bastantes ejemplos de una gestión manifiestamente mejorable que, con actuaciones concretas, se pueden paliar y se deben paliar. Pero es que, además, hay casos mucho más sangrantes en los que no se hace nada, por mucho que se insista en esta Cámara, y a nosotros nos decepcionan, será porque somos nuevos en esto, porque parece que estás chocando siempre contra un muro de cristal. Nos decepciona el hecho de que no se tomen medidas en empresas como Sogepsa, que gestiona el suelo industrial y donde sigue habiendo ese agujero y que nadie haga nada por evitarlo, y que no se arbitren fórmulas rápidas para tener accesos a la Zalia, a Bobes, vender el suelo, un plan de comercialización, no se dinamiza ese sector, y se siga yendo por ese sumidero una cantidad de dinero increíble.

Tenemos un problema para gestionar la captación de fondos que no son nuestros, fondos europeos, el Plan Juncker, fondos de todo tipo de investigación, porque no somos proactivos en ese tema, no contamos nada a nivel nacional. Hay que apoyarse en la política nacional como palanca para conseguir que Asturias esté en el escaparate y en las prioridades de las empresas y de los emprendedores y de los fondos, y de los fondos, que los necesitamos. Vamos a quedar fuera del plan Conectar Europa. ¿Vamos a hacer algo por intentar estar ahí y mejorar las conexiones del Eje Atlántico, o nos vamos a quedar cruzados de brazos a ver qué pasa?

Y, luego, desde el punto de vista de la deuda y de la financiación y demás, que se ha dicho aquí, vamos a ver, si hablamos del impuesto de sucesiones, hay una cuestión que está muy clara: ha habido un manifiesto por ahí que firmaron 85.000 personas en Asturias, ¿no?, contra el impuesto de sucesiones. ¡Hombre!, que yo sepa, no hay 85.000 ricos aquí, no hay 85.000 ricos, a menos que se considere que rico es aquella persona que tiene 150.001 euros o más de herencia. Es decir, está claro que el impuesto de sucesiones es, desde nuestro punto de vista, injusto y es un impuesto que hay que cambiar. Y usted está empeinado en “mantenella y no enmendalla”, y no entendemos desde nuestro Grupo por qué. Sin aliarnos con las tesis del PP, de que hay que desaparecerlo, no estamos de acuerdo, no entendemos por qué hemos logrado en Andalucía pactar ese límite en 250.000 euros y aquí usted sigue sentado. Pero ¿qué vamos a pactar si usted no nos ha llamado ni una vez a una sola reunión? ¿Cuántas veces nos hemos reunido desde que empezó el Gobierno, hace año y medio? Una, en la investidura, y dos, en los Presupuestos, media hora, para levantarnos y decir “no hay acuerdo”. Está todo el día reuniéndose con el señor León, que, aunque tiene apellido de fiera, luego se va por la gatera, en fin. (Risas.) Y, claro, el resto de los Grupos, ¿qué pasa? —lo digo con todo el respeto y todo el cariño, ¿eh, Emilio?—. Es decir, no basta con ofrecer diálogo, no basta con ofrecer diálogo, hay que llamar al diálogo y sentarse a dialogar con documentos. Y podemos mejorar las políticas, claro que las podemos mejorar. Y, aunque no sumemos aritméticamente, podemos hacer muchas cosas por mejorar la situación de este país.

Habló usted de los servicios sociales, la educación, la sanidad... No quiero entrar en más temas de fiscalidad, porque, en fin, nuestra propuesta es conocida, pero no quiero dejar escapar temas tan sensibles como estos. Usted —yo he dicho que su discurso era autocomplaciente—, ha dicho, ya lo dijo también Llamazares, que tenemos los mejores servicios sociales casi de España. A nosotros nos parece que tenemos unos servicios de calidad, pero que hay mucho que mejorar en algunos aspectos.

Usted no citó la lucha contra la desigualdad. Y en el tema de educación y cultura dice usted mismo que hizo una descripción a brochazos. Y tan a brochazos, porque como estamos... Yo creo que a usted no le gusta nada la educación ni ninguna apuesta por la educación. De hecho, no le he visto nunca inaugurar un colegio ni asistir al principio de curso, ni estar con... (Comentarios.) Bueno, no los hay, claro, no los hay, pero aunque sea inaugurar una obra.

Quiero decir que no le gusta la apuesta por la educación como arma de futuro. Y eso a nosotros nos preocupa. Quiero decir, mire, le voy a dar un dato: en el Presupuesto que ustedes presentaron en el año 2016, en el que ustedes presentaron, que luego se rechazó, el presupuesto de la Consejería de Educación era el mismo, estaba congelado, crecía cero euros. Y la apuesta por la educación se demuestra ahí.

¿Cómo vamos a extender la red educativa de 0 a 3?, ¿cómo vamos a mejorar la situación de los centros educativos desde el punto de vista de las infraestructuras?, y sobre todo, ¿vamos a hacer alguna acción que mejore la calidad de la educación en Asturias?, porque depende... Usted se

conforma con que, efectivamente, el índice de fracaso escolar es pequeño. Estamos 3,5 puntos por debajo del resto de España. Pero ¿qué pasa con la calidad general del sistema? Estamos en la media, raspando, según los informes PISA, o sea, según los informes PISA y según los *rankings* en la educación de España y el lugar que ocupa Asturias de toda España, un poco por encima de la media, hay mucho que mejorar.

¿Van a tomar alguna medida, por ejemplo, para que en los centros de Primaria se enseñe, en los centros públicos, se imparta de verdad una enseñanza bilingüe? Sé que se va a evaluar el sistema, el bilingüe, y sé que van a intentar mejorarlo, pero hay que hacerlo ya. No podemos seguir teniendo a nuestro alumnado sin un dominio mínimo del inglés.

¿Van a hacer algo por que las nuevas tecnologías sean una herramienta de trabajo de verdad para la sociedad del conocimiento ahora mismo? Porque me da la impresión de que todos los equipamientos que teníamos los tenemos prácticamente abandonados porque no hay un plan de un impulso. Es más, señor Presidente, le voy a dar un consejo desde aquí antes de que sea tarde: invierta usted en los servidores —no me está escuchando y es muy importante—, invierta usted en los servidores de la Dirección General de Administraciones Públicas para mejorar la capacidad del sistema de la Consejería de Educación, porque, como de verdad se colapse un día por no hacer las inversiones necesarias, vamos a tener un problema muy gordo, político y humano. Entonces, le hago esa recomendación desde el punto de vista político y desde el punto de vista de profesional de la educación.

Y, sobre todo, la apuesta por la Formación Profesional Dual. Hay 256 alumnos, según usted, en prácticas en la Formación Profesional Dual. El porcentaje sobre los 17.000 alumnos que hay en Formación Profesional es bajísimo y no hay un plan, no hay una implicación de verdad de los empresarios. No se ha aumentado ni un euro el presupuesto, y eso hay que hacerlo con presupuesto, con tutores en las empresas, con formadores comprometidos de las empresas que hagan el seguimiento de los alumnos, porque, si no, no vale para nada. Están ahí aparcados en una silla haciendo prácticas, pseudoprácticas, que luego no rentabilizan.

Y, sobre todo, establecer un plan de verdad que conecte, conecte de verdad, después, el mundo de la empresa, o sea, el mundo de la Formación Profesional con el mundo de la empresa. Son medidas absolutamente necesarias que hay que tomar por el bien de la mejora de la educación en Asturias y por el bien de nuestro país.

Y, en el tema de cultura, usted ayer anunció el libro blanco del Camino de Santiago. Nosotros hicimos aquí una proposición no de ley al respecto, que se aprobó por la Cámara. Pero, claro, nos dijo textualmente que, efectivamente, se había presentado el libro blanco y que dentro de unos meses se intentaría hacer la concreción presupuestaria del desarrollo de las actuaciones que vienen en ese libro. Libros sí, libros podemos hacer todos, pero actuaciones concretas que mejoren la situación y que mejoren la calidad del Camino es lo que interesa. Por tanto, ¿está fiando usted al próximo Presupuesto el adjuntar una partida presupuestaria a este y a otros muchos temas? Es posible, de acuerdo. Nosotros, puede contar con nosotros para financiar la enseñanza de 0 a 3 años, puede contar con nosotros para financiar el Camino de Santiago, puede contar con nosotros... (*Comentarios.*) Sí, sí, porque, ¿sabe usted...? Vamos a ver, puede contar con nosotros para una serie de modificaciones presupuestarias que vayan en bien, en beneficio, para aumentar la inversión, desarrollo e innovación, para retener el talento joven y, sobre todo, sobre todo, para racionalizar los servicios públicos.

Se ha hablado aquí del área metropolitana de Asturias. Muy bien, nosotros estamos de acuerdo, hay que sentarse y negociarlo. Pero ¿se va a incluir dentro de la reordenación del área metropolitana de Asturias la fusión de municipios? ¿Vamos a intentar abordar de verdad, con seriedad, los problemas e intentar racionalizar el gasto público que se deriva de la estructura que tenemos y vamos a intentar abordar reformas en profundidad sobre esos temas? Ya sé que son impopulares, pero, si es así, cuenten con nosotros; si no, va a ser muy difícil. Y, luego, el problema que tenemos estructural en Asturias, el problema del envejecimiento de la población, despoblamiento del mundo rural y demás, es verdad que obedece a causas estructurales, estamos de acuerdo, pero también hay una serie de medidas que se pueden tomar para no dificultar más, no dificultar más las actividades y el trabajo de la gente que vive y trabaja en el medio rural.

La cuestión de la fauna salvaje, que ya salió aquí, es absolutamente fundamental, porque les distorsiona el trabajo diario, porque un ganadero no puede estar pendiente de cuántas veces baja el lobo a la semana a come-y les vaques. No puede estar. Hay que cumplir con el Plan del Lobo, hacer las extracciones que marca la ley, que no se están haciendo, y lo mismo con la fauna salvaje como con el jabalí. Hay que combatirlo en su ecosistema de manera que no invada las ciudades. Hay que

tomar esas medidas, en beneficio de la población rural, porque, si no, es un impedimento más que se pone a la labor cotidiana y a su labor diaria, que bastante tienen.

Y, mire, nosotros con respecto a la gestión de la deuda, el gasto y el triple salto que usted decía ayer, pedimos que se invierta más, que se gaste menos y que no aumente la deuda. (*Comentarios.*) Bien. Hay una solución para eso: gestionar mejor, gestionar mejor, recaudar más. ¿Cómo se recauda más? Creando riqueza y empleo.

La inversión, ya se ha dicho aquí, la inversión productiva directa de su Gobierno ha caído de los 780 millones, que era en el año 2008, a 274 millones de este año, de los cuales solo se lleva invertido el 60 %. ¿Qué obra pública se está haciendo en Asturias ahora mismo con cargo a los Presupuestos del Principado, ahora mismo, en Asturias? ¿Hay alguna? No sé si se han empezado por fin los accesos a la Zalia, pero, que nosotros sepamos, ni se ha construido ningún centro educativo nuevo; se ha finalizado, por supuesto, la construcción del hospital —luego hablaré brevemente de ello, porque nosotros estamos orgullosos del Hospital Central de Asturias, ¿eh?, no denostamos todo—, pero incentivar la inversión productiva, aunque sea recurriendo a la deuda, porque ustedes recurren a la deuda solo para mantener los servicios básicos que tenemos, que no es poco, y nosotros estamos de acuerdo, pero hay que hacer algo más que eso, porque hay que invertir directamente en obra, servicios, contruc... Usted dice que la construcción se recuperó, ¿se recuperó con respecto a qué baremo?, ¿al de qué año? Si perdió el 80 % de la inversión y ahora recupera el 10, estamos igual en unos mínimos.

Pero, independientemente de eso, si no invertimos, si el Gobierno central no invierte, porque no invierte, tiene la obras paradas, nosotros tampoco y los ayuntamientos tampoco, la ruina del sector productivo de la inversión directa está asegurada y las empresas están deslocalizando gente y sobreviviendo fuera gracias a que se buscan otros mercados las grandes empresas. Pero esa caída de la inversión es fundamental.

Y esa es la manera de generar nuevos impuestos, nuevos ingresos y, por tanto, hacer frente al sistema, porque, si no, no se sostiene, si no, no se sostiene, es insostenible. El aumento del gasto del Salario Social, el aumento del gasto sanitario y el aumento del soporte social que tenemos, con el que nosotros estamos de acuerdo, solo se pueden hacer frente de dos maneras: o recaudamos más vía inversión y, además, racionalizamos el gasto, o se va a hacer insostenible.

Iba a comentar algunas cosas más, pero se me ha ido..., o sea, se me ha finalizado el tiempo y soy muy respetuoso siempre con los tiempos, pero como último mensaje, señor Fernández, no quiero dejar de decirle lo siguiente: mire usted, la situación política que tenemos en esta Cámara es compleja, no hay nada fácil. Usted tiene 14 Diputados, si encima ahora pierde el apoyo de Izquierda Unida, el apoyo directo, vamos a llamarlo así, del que resultaban 19 Diputados, va a ser una situación mucho más compleja, pero usted tiene que trabajar, desplegar sus dotes de negociador —que las tiene, que las tiene, y lo ha demostrado además en el Partido Socialista— para gestionar la pluralidad de esta Cámara y para que seamos capaces, entre todos, eso sí. Usted elige, usted elige la pareja de baile, pero ¡cuidado!, que alguno le va a hacer la cobra seguro, ¿eh? Usted la elige. Pero es su responsabilidad traer un Presupuesto a esta Cámara que sea negociable y negociado y, después, después de negociarlo, pero con documentos y con actuaciones y con propuestas, obtendremos un resultado.

No es una responsabilidad menor, pero usted está acostumbrado a retos mucho mayores, y a desafíos mucho mayores. Haga ejercer su influencia política —que la tiene, que la tiene: es usted el Presidente de la Comisión Gestora y, en ausencia del Secretario General del PSOE, ahora mismo es la máxima autoridad— e implique al Grupo Parlamentario Socialista en las acciones que se pueden tomar desde el Gobierno de Madrid que favorezcan a Asturias. Y, después, como segunda cuestión, tratemos de impulsar la economía productiva en Asturias, de manera que aumentemos la riqueza y el bienestar de los asturianos.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor García.

Para responder al Portavoz del Grupo Ciudadanos tiene la palabra el señor Presidente.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

Señor García, no me sea suspicaz y no conecte con un asunto, el que haya cambiado el turno de su intervención —por cierto, yo no he participado, aunque me parece legítimo—, con un pretendido maridaje político entre la Portavoz del PP, en este caso, y yo. No hay nada absolutamente de eso.

Ustedes tienen —lo ha dicho aquí— 80.000 votos, que yo respeto absolutamente y ha leído muy mal lo que yo dije en relación con la pluralidad de esta Cámara. No dije que fuera malo que hubiera pluralidad en la Cámara, dije que lo malo es que la pluralidad de esta Cámara sea estéril, no sea productiva y que no seamos capaces, yo el primero, de hacer que efectivamente lo sea. Esa es la cuestión. Claro, si usted me pregunta si yo hubiera preferido que fuera menos plural y gobernara más cómodamente, pues, ¿qué quiere que le diga?, le diría que sí, pero esa es una cuestión bien diferente.

Yo quiero ofrecerle, antes de nada, a usted ámbitos de acuerdo, ámbitos de acuerdo que pueden ser el área metropolitana, Pacto Demográfico, el pacto por el suroccidente, todo esto que usted comentaba. Estoy, por su puesto, dispuesto a pactarlo con usted, como lo estoy con todos los Grupos de esta Cámara. Y, bueno, usted hablaba de que debería pactar con otros mundos que están en este, y usted está en este mundo y yo pactaría con usted, pero, cuando se trata del Presupuesto, que no descarto que usted esté en sintonía con el Presupuesto que el Grupo Parlamentario presenta o que el Gobierno traiga a la Cámara, pues, claro, tenemos un problema aritmético, y eso debe reconocérmelo, ¿no? Una cosa es que me reproche que no haya hablado lo suficiente con usted —que lo asumo y, desde luego, hablaremos más—, y otro que podamos ustedes y nosotros firmar un acuerdo presupuestario que es imposible y que es imposible por una cuestión, insisto, aritmética.

También hay algunas dificultades para llegar a un acuerdo por otros asuntos, porque yo le oigo a usted hacer propuestas y defender iniciativas que, si no fuera por su voz, que es bastante distinta a la de la señora Fernández o a la de señora Coto, pues me parecería que, en fin, no la distinguiría mucho de la del PP y la de Foro. Eso debe usted corregirlo, porque hay demasiadas veces..., es muy malo, ¿no?, que en Asturias a veces no se consiga distinguir la voz de Ciudadanos de la derecha y no quiero yo confundirles a ustedes en ese ámbito político.

Usted hablaba de financiación autonómica y parece ser que ese es uno de los compromisos que ustedes han concluido en el acuerdo de Madrid con el Partido Popular para beneficiar Asturias. Usted hablaba del AVE, de la tarifa eléctrica —la minería no la metió, por lo que veo—, eran el AVE, la tarifa eléctrica y la financiación. Estoy encantados con que ustedes ayuden a conseguir que, efectivamente, el túnel del AVE se abra lo más rápidamente, digo el primer túnel, y todo lo que tenga que ver con una tarifa, unos precios eléctricos que den garantías de estabilidad y de viabilidad a la industria electrointensiva asturiana.

Ahora, en materia de financiación autonómica, señor García, no sé lo que ustedes han concluido, lo que sí sé es que en su programa electoral se contempla la ordinalidad. Espero que la hayan dejado aparte a la hora de cerrar el acuerdo para beneficiar a Asturias en materia de financiación autonómica, porque, si no, no lo estarían haciendo, no la estarían beneficiando.

En cuanto a lo que habla usted de las políticas a largo plazo, de que todo lo que hablamos son políticas a largo plazo, es que las políticas que se plantean en general son a largo plazo. Es decir, si hablamos de una política para el medio rural que tenga que suponer el aumento de la base productiva, de la base territorial, no puede ser a corto plazo; si hablamos del área central, cómo la consolidamos o cómo la formulamos, tampoco es algo que se pueda hacer en el corto plazo.

Por cierto, usted, cuando hablaba del área central, decía que a ver a si éramos capaces de eliminar ayuntamientos. ¿Sabe una cosa? Tengo una sensación de que usted lo dice porque tienen ahora mismo muy pocos concejales en Asturias, ¿no? A medida que vayan creciendo, si es eso lo que los ciudadanos les deparan en materia municipal, su entusiasmo por la disminución de ayuntamientos va a disminuir, se lo aseguro yo, porque en eso tengo una cierta experiencia.

Y, claro, usted ha abogado aquí por la industria, la industria como elemento tractor, que es verdad que es un sector que tiene la mayor capacidad para generar o para asumir el fenómeno tecnológico, para generar productividad y, en definitiva, para hacer de remolque y elemento tractor del conjunto de la economía y, en particular, en particular, de los servicios avanzados, que son los que más interesan.

Oiga, pero es que eso no se hace solo con enunciarlo. Todas las comunidades autónomas querrían desarrollar la industria de esa manera, como si se hiciera apretando un botón y sacando una Coca-Cola. Eso no funciona así, ningún cambio de modelo productivo funciona así. Es que es algo muy complejo. Y lo que a mí me gustaría sería que usted me dijera, entre los incentivos de los que dispone el Gobierno de Asturias para favorecer la inversión empresarial y, en este caso, la inversión industrial o el crecimiento, sea para que tengan mayor dimensión nuestras empresas, que ese es uno de sus flancos débiles, o para que puedan exportar más o para que tengan acceso al capital, a la financiación, al capital riesgo, todo este tipo de asuntos, o, desde luego, también para la mejor conexión entre el sistema ciencia-tecnología-empresas, además de enunciarlo, dígame,

efectivamente, qué cosa concreta está funcionando mal, dónde tenemos las deficiencias o qué instrumentos específicos serían los que usted nos sugeriría para que efectivamente eso funcionase así.

Porque es que mire usted el elenco de instrumentos de que se dispone para incentivar o para mejorar las condiciones de la actividad económica y de los servicios avanzados en Asturias, y faltar no falta ni uno, podemos discutir sobre cómo funciona o qué necesidades concretas tiene, pero no de que no dispongamos de una serie de mecanismos que puedan incentivar y que, de hecho, incentivan la inversión productiva en Asturias.

Ha hablado aquí de Sogepsa, entre otros, y, claro, dice que Sogepsa, que tuvo un problema, que lo resolvamos y que a ver si inmediatamente se puede poner en marcha esos..., pues a la Lloreda supongo que se referiría, bueno, los polígonos industriales, que además están en el origen de los problemas de Sogepsa, y todas esas otras cuestiones que tienen que ver con conexiones, con la Zalia y todo eso.

Oiga, todo eso es lo que nos gustaría, pero hay un problema y el problema es de recursos, es decir, Sogepsa es una empresa que tiene un problema porque, siendo una empresa de suelo, en este país y en esta comunidad hubo una burbuja, que fue una burbuja del suelo, una burbuja inmobiliaria, y Sogepsa se encontró con unos activos que sufrieron una depreciación enorme y de ahí el agujero que padecen. Esa es la cuestión y eso es complejo de resolver, pero no es algo que haya ocurrido exclusivamente en Sogepsa y en Asturias, es que todas las comunidades, y le digo todas, que tenían una empresa de suelo han pasado por el mismo problema. Vaya usted a Galicia y verá que allí una empresa que tiene un problema pues de más dimensión, también Galicia es mayor, digo desde el punto de vista financiero, que el que tiene Sogepsa. Vaya usted a Castilla y León y se encontrará con lo mismo, y ya no hablo de Castilla-La Mancha o de otros lugares, o de Valencia.

O sea, estamos hablando de un problema que no es exclusivo de Asturias, en el que se habrán hecho cosas mal —yo no voy a discutir ahora sobre ese asunto—, pero lo que sí le digo es que esto es consecuencia de una burbuja enorme, de una crisis de suelo y estamos hablando justamente de una crisis de suelo.

Y, luego, ha dicho algo con lo que no quiero quedarme, sencillamente porque en algunos momentos atribuyeron esa responsabilidad al Gobierno de Asturias y me parece injusto, y estoy hablando del Plan Juncker, del que parece ser que usted nos culpa a nosotros.

Mire, en noviembre de 2014 se anunció la puesta en marcha del Plan Juncker, un nuevo fondo de inversión, efectivamente, de 300.000 millones de euros, con el propósito de crear 1,3 millones de empleos para el conjunto de la Unión Europea. El primer semestre de 2015, la Comisión Europea y el Parlamento Europeo negociaron un modelo de financiación del Plan Juncker y aprobaron, en el mes de junio, el Reglamento del Fondo Europeo para Inversiones Estratégicas, cuya puesta en marcha se preveía para el otoño de ese mismo año. El 14 de septiembre de 2016, el Presidente de la Comisión Europea anunció la duplicación de los recursos del Plan Juncker, que elevó a 600.000 millones de euros hasta 2022.

El Gobierno del Principado cumplió escrupulosamente los plazos del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas para la remisión de proyectos para el empleo, el crecimiento y la inversión, que la Comisión Europea presentaría en los primeros meses del nuevo mandato. El 7 de noviembre de 2014 —déjeme ser prolijo, porque así lo aclaramos de una vez, espero—, se recibe una comunicación vía *e-mail* del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas administrando un plazo de seis días con arreglo a seis requisitos, que eran: inversión mínima de un millón de euros; ser económicamente viables; inicio de ejecuciones antes de 2018; encontrarse con barreras financieras o regulatorias que dificultasen su realización; no incluir solo proyectos públicos, sino poner especial énfasis en proyectos público-privados y privados; dirigirse a sectores que permitan fomentar la productividad, la competitividad, el crecimiento sostenible y el empleo.

Y el 13 de noviembre el Gobierno del Principado remitió un total de 45 proyectos, con un coste total de inversión de 883 millones, de los cuales 425 se imputaban al período 2015-2017. Reclamamos ante el Gobierno de España y las instituciones europeas transparencia y coordinación del proceso con las comunidades autónomas. Quince días después de remitida la información, ante la sesión plenaria del Comité de las Regiones, con el apoyo de otras cinco regiones españolas, se adoptó una enmienda de resolución sobre la Comunicación de la Comisión Plan de Inversiones para Europa, con el fin de que se exigiera a los Estados miembros compartir el proceso de selección de proyectos para garantizar la transparencia del mismo.

El 12 de diciembre de 2014, yo mismo me dirigí al Presidente del Gobierno de España, exigiendo un marco de interlocución de carácter bilateral o multilateral, a fin de garantizar un marco de

prioridades políticas ajustado a las necesidades y prioridades de nuestros territorios, un escrito que en el día de hoy, hoy mismo, no he recibido todavía respuesta. Eso fue el 12 de diciembre de 2014.

Muy bien, pues el 17 de septiembre de 2016, el Consejero de Presidencia y Presidencia y Participación Ciudadana se dirige al coordinador de la delegación española en el Comité de las Regiones, reclamando cuatro aspectos ante la próxima modificación del Reglamento del Fondo Europeo de Inversiones Estratégicas: que tengan en cuenta los entes locales y regionales; que se encuentren los mecanismos necesarios para que la inversión pública no compute como déficit; la implicación del Gobierno de España; complementariedad del Plan Juncker con otros fondos europeos. Y, ante la ausencia de información del Gobierno de España, se promovieron reuniones para impulsar proyectos en nuestra Comunidad Autónoma.

Resultados de la gestión del Gobierno de España: seis proyectos aprobados, por importe de 715 millones de euros, de los cuales 150 millones están dirigidos a préstamos del Instituto de Crédito Oficial; 105 para infraestructuras de accesibilidad portuarias, y el resto a empresas y entidades gestoras del capital privado, lo que implica que como Estado miembro ante la Comisión Europea España solo alcanzó un 1,3 % de los presupuestos solicitados en 2014 ante el Plan Juncker.

Ninguna comunidad autónoma tiene proyectos aprobados, ninguna, y, a través de los medios de comunicación, sabemos que el Gobierno de España había sido el único Estado miembro que no había desglosado su relación de proyectos. Había presentado en una sola página los capítulos a los que se pretendía destinar la financiación por un importe de 52.971 millones de euros.

Se desconoce, yo desconozco, qué iniciativas remitió el Gobierno de España a las comunidades autónomas. Esa es la realidad del Plan Juncker. Se lo digo así para que así usted no descargue esa responsabilidad sobre un Gobierno y un Presidente que, en este caso, le aseguró que no tenemos ninguna. Por tanto, que corresponda a quien en ese momento actuó la responsabilidad de la nula captación de recursos de ese plan.

Y déjeme ahora decirle otra cosa que me importa, porque usted, efectivamente, dice que hay que hacer muchas cosas y está en su papel, que es exigirselas al Gobierno, también denuncia aquellas cosas que se están haciendo mal, y está también en su papel, pero, claro, luego lo que me pide es que haga más inversión o más gasto, porque usted habla también de gasto, no se equivoque, y que disminuya los ingresos. Y, verá, usted no es el único, pero en esta Cámara, en un año de Legislatura, ha planteado, entre mociones o proposiciones de ley, un coste adicional de 121.685.051 euros, y una disminución de ingresos de 16 millones. Eso, digo, en esta Cámara, al margen de las cuestiones que usted me plantea respecto a disminución de ingresos fiscales, eliminación de determinados impuestos. Es decir, usted ha planteado pues un agujero, en este caso, del orden de los 140 millones, aproximadamente, de euros. Claro, eso es muy fácil de plantear, es muy difícil de hacer.

Y luego me dice: “Oiga, invierta más. Sí, invierta más que aquí ha caído mucho la inversión”. Es verdad, ha caído mucho y antes comentaba yo —me parece que a la Portavoz de Foro— que la inversión ha caído más que en otros lugares porque nosotros es que teníamos más inversión. Es decir, la Comunidad Autónoma tenía inversión procedente de fondos europeos que ya no fluyen hacia nosotros, inversión procedente de fondos mineros, con cantidades más que importante. Eso no lo tenemos, por tanto la caída de la inversión ha sido mayor.

Añada usted que, durante estos años de la burbuja, en Asturias se estaban simultaneando unas obras públicas, como el AVE, la Autovía del Suroccidente o la Autovía del Cantábrico o El Musel, que generaban una actividad extraordinaria, obra pública, y que sumaban a la inversión en unas cifras que ahora no podemos ni siquiera concebir ni vamos a aproximarnos en los próximos años. Eso no va a volver a ocurrir. Por tanto, sepamos que debemos hacer un mayor esfuerzo inversor, que eso es ineludible, inevitable, pero que nunca vamos a poder aproximarnos a esas cifras, porque, además de haber disminuido —ahora ya hablo en el ámbito exclusivo de la Comunidad Autónoma— aquellos ingresos, aquellas transferencias de capital que recibíamos, además de eso, es que nosotros tenemos unos gastos adicionales que no teníamos entonces. Compréndalo usted. Porque el Salario Social hace unos años eran 22 millones de euros y ahora pues serán 122, es que son 100 millones más, por ejemplo, por no incidir en otras cuestiones, porque la gestión del capítulo III, es decir, los intereses de la deuda, ha pasado también, no sé, de 20 millones pues a 72 que tenemos este año.

Yo espero que Sus Señorías sean comprensivas sobre las estrecheces presupuestarias que se generan en un contexto como el que estamos viviendo en este momento, que, insisto, se trata de un país que, sí, creceremos al 3 %, nosotros lo hicimos al 3,1. Este año, si crecemos al 2,6 o al 3, podremos estar por debajo de la media española o no, pero estamos enganchados a la recuperación, que es lo que les decía ayer, pero tenemos un agujero de 45.000 millones de euros y eso hay que saber que está ahí y

que, por tanto, no podemos estar pensando en alegrías como algunas que las escucho desde esa tribuna o en otros lugares también, fuera de la Cámara.
Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.

Para contestar a la réplica o para el turno de réplica tiene la palabra el Portavoz del Grupo Ciudadanos.

El señor **GARCÍA FERNÁNDEZ**: Señor Presidente, voy a empezar por el final.

Si todas las iniciativas que hemos traído a esta Cámara en beneficio de propuestas concretas, actuaciones y actividades que van en beneficio de crear riqueza suman, como usted, dice 140 millones de euros, no nos parece una cantidad para nada exorbitante. Fíjese usted, es menor que la deuda que tiene Sogepsa, esa cantidad, menor. ¿De qué se trata? De cambiar las prioridades de inversión, de cambiar las prioridades. Porque, si estamos hablando de crear albergues en el Camino de Santiago, de arreglar el prerrománico, si estamos hablando de mejorar la educación, de mejorar la sanidad y demás, no solo genera empleo y riqueza, sino que genera bienestar y se trata de gestionar bien el Presupuesto. Y esa es una de las claves de la política y de la gestión política.

Usted dijo ayer que Hacienda gestionaba bien y seriamente. Nosotros no lo dudamos, lo que pasa es que hay espacios de la gestión administrativa que, aparte de ser lentos y morosos, no se están haciendo como se deberían hacer. Y no me voy a referir otra vez al problema que se ha suscitado con el ERA o a los atascos que hay en otros muchos temas en la Administración del Principado, pero lo que sí le quiero decir es que, vamos a ver, desde Ciudadanos lo que proponemos es que se cambie el foco, el foco en la orientación presupuestaria y que se pongan unos objetivos de crecimiento económico: cómo podemos crecer más en la medida de nuestras posibilidades, de nuestras posibilidades de invertir, que ya sabemos que son las que son y son pocas.

O captamos fondos exteriores, y ya me ha explicado usted profusamente toda la negociación que ha tenido con los fondos Juncker, para nada, que es verdad que ninguna comunidad autónoma lo ha tenido, pero ¿sabe usted por qué, sabe usted por qué, nos dicen? Porque la orientación del Ministerio de Hacienda era mala para los fondos, no cumplía los objetivos de los fondos y estaba desviada. No, no, no quiero decir con eso que sea culpa suya pero entre todos la mataron y ellas sola se murió. Al final ni es culpa mía, ni es culpa del Ministerio de Hacienda pero España se quedó sin fondos Juncker, mire usted, y otros países los obtuvieron. Algo estaremos haciendo mal y usted es el Presidente del Gobierno, yo soy el Portavoz de un Grupo de tres parlamentarios. Vamos a dirimir las responsabilidades cada uno en la parte que le toca. (*Rumores.*) Sí, sí, puedo señalar también a la derecha, sin ningún problema. Estoy diciendo que el Ministerio de Hacienda lo gestionó mal, porque ese fracaso de no haber obtenido ni un solo fondo europeo Juncker en toda España algo dice de nuestro Ministerio de Hacienda. Por tanto, se trata de repartir las culpas.

Me dijo al principio que no me pusiera suspicaz por el cambio de turno. Mire, tenemos que ser suspicaces, porque, aunque somos nuevos en política, no somos ingenuos. Estamos aprendiendo y estamos viendo que hay cosas en las que, efectivamente, la costumbre atávica de los Grupos impone una dinámica, y ahí tiene usted al señor Lastra, ¿eh?, que es un pequeño Maquiavelo de la sala donde nos reunimos (*Risas.*), y nos hace desconfiar, porque el problema está en que muchas veces, en lugar de decir abiertamente el objetivo que tenemos, se utilizan artes o artimañas para llegar a él y eso no nos gusta. Nosotros vamos a decir lo que pensamos, vamos a intentar llevar adelante nuestro programa, que, por cierto, no sé dónde ve usted que tiene muchas similitudes con el de PP y Foro. No será, por ejemplo, en el apoyo a los servicios públicos, a la enseñanza pública; no será en el apoyo a los autónomos emprendedores parados, el salario mínimo garantizado, la serie de medidas que proponemos ahora para combatir la pobreza. Por cierto, que está en el pacto con el PP, que les hemos hecho firmar cuatro medidas: una, lucha contra la pobreza infantil; otra a favor de la vivienda, el Plan Concilia familiar. O sea, medidas sociales y progresistas no, lo siguiente. Porque necesitamos cambiar esas políticas y necesitamos cambiarlas en toda España y eso, además, nos va a venir bien para Asturias.

Y Ciudadanos se diferencia sobre todo en dos cosas: primero, que tiene un discurso, que puede gustar más o menos, pero que tiene el discurso centrado, sensato y realista, y realista, y, segundo, que todavía no tiene los vicios de los antiguos partidos. Y eso a un determinado tipo de elector como es el nuestro, que es muy crítico, les gusta mucho. Y por eso les digo que tengan cuidado porque, como se descuiden, vamos guinda-yos el anuyu, ¿saben lo que ye “guindar l’anuyu”? No, ¿eh? Pues

hay que aprender. Ye una expresión asturiana que se utiliza en mi pueblu cuando llega el llobu y come la oveya, puede pasar.

Bien, volviendo a los temas serios, a los temas del debate, usted me está diciendo o me está intentando convencer de que hacen política a largo plazo. Vamos a ver, por supuesto que la primera prioridad de un Gobierno es mantener los servicios que tenemos, por supuesto, mantenerlos, pero ¿qué medidas está usted tomando para garantizar el impulso, primero, de la economía asturiana y, después, del bienestar económico, social y el progreso de esta región?, ¿qué medidas a largo plazo está tomando?

Antes le he preguntado, en el tema de las inversiones, dígame una sola inversión, una sola obra pública que se esté haciendo con presupuesto del Principado de Asturias. No hay ni una, es un erial, es un erial ahora mismo la inversión. ¿Qué obra pública se está haciendo solo con presupuesto del Principado significativa en Asturias? Ya sabemos que ya pasó la época de las grandes obras, pero desde hacer, cuando se hizo el HUCA, etcétera, El Musel, no sé qué, a no hacer nada ahora habrá un equilibrio intermedio y eso es lo que nosotros proponemos. Sentémonos y veamos dónde puede haber inversión productiva que genere riqueza y que equilibre el Presupuesto y que equilibre el Presupuesto porque eso significaría recaudar impuestos.

Y, luego, hay temas que no hemos comentado aquí todavía. No quiero entrar en la opción de Sogepsa. Solamente le voy a decir una cosa: no han hecho ustedes un plan de comercialización sensato del suelo industrial en Asturias y así nos va. No se puede comercializar el suelo que no tiene acceso y los dos grandes polígonos industriales ahora mismo que comercializa el suelo, Sogepsa, perdón, la Zalia y Bobes, no los tienen. ¿Cómo se va a vender una sola parcela si no tienen accesos? Eso es empezar la casa por el tejado: aprovechando que había fondos, hacemos el polígono y después ya le pondremos accesos. Eso es un error de gestión, desde nuestro punto de vista, muy grave y que hay revertir cuanto antes. Hay que hacer los accesos y hacer un plan de comercialización, como hicieron en otras comunidades autónomas, que dé salida, al precio que sea, a esas parcelas, porque, si no, entre la de la Pampa —¿cómo se llama?— la planta de la Pampa, que las invade ya, y el erial en el que se están convirtiendo será absolutamente inviable ponerlas a producir.

Y, luego, hay otras cuestiones que le quería haber comentado que son para nosotros fundamentales en la acción política del Gobierno. Voy a mencionar solamente dos:

La gestión del Plan de Residuos de Asturias. Estamos en cotas de reciclaje bajísimas, estamos en el 12,74 % de la gestión de residuos nada más de reciclaje, y tenemos que llegar al 50 % en 2020, tenemos que llegar por mandato europeo en el 2020 al 50 %. Nos quedan tres años, hay que subir desde el 12 al 50. ¿Qué medidas se van a tomar para paliar esa situación?

La cuestión de la contaminación, que es una cuestión vital, porque hemos puesto aquí la imagen muchas veces de ejemplo de “Asturias, Paraíso Natural” con una nube negra encima que la puede contaminar, y eso nos perjudicaría muchísimo. Es verdad que hemos preservado bien el Paraíso Natural, es verdad, y estamos orgullosos de ello y da gusto pasear por Asturias, pero tenemos un problema: no sabemos rentabilizarlo bien, no sabemos sacarle rendimiento máximo a casi... Excepto el turismo, que viene porque es maravilloso y hay buenas infraestructuras turísticas, no lo voy a negar, y vamos recibir 2 millones de turistas y es un orgullo, tenemos unas posibilidades de rentabilizar eso mucho más, enormes: el paisaje, los recursos naturales, los alimentos de calidad del Principado y la gestión del campo y de los productos agrarios.

En el tema de la leche, solamente le voy a decir una cosa: tenemos una nueva oportunidad, hay que hacer un plan de calidad, una marca de calidad de la leche asturiana que la ponga un escalón por encima, porque lo merece, porque se han cuidado bien los pastos, el ganado, y la leche que producimos es de calidad. Y hay que diversificar la producción, no se puede orientar toda la producción a leche líquida, hay que producir más leche para derivados, quesos, mantequilla, yogures y otros, como hacen en Francia, e intentar comercializarlo mucho mejor. Es lo único que nos puede salvar.

El precio que se paga no es malo, es de los mejores de España, pero según los ganaderos da para ir tirando, cuando no para perder dinero, cuando no para perder dinero. Y no lo dicen en broma, cuando los visitas y hablas con ellos, gente que tiene 200 vacas lecheras, están completamente desanimados y, según ellos, al borde del colapso. Son medidas fundamentales. Lo mismo que el resto de los productos que tenemos de calidad en el Paraíso.

Y luego, con respecto a la sanidad, que no habíamos dado ni siquiera una pincelada, nosotros estamos orgullosos de la sanidad que tenemos en Asturias, creemos que hay unos estándares de calidad muy buenos, en general, que son buenos, pero que todo es mejorable y se debe mejorar.

Por ejemplo, hay que profundizar en la Atención Primaria de la sanidad, en la red primaria, hay que meter recursos y hay que meter profesionales y hay que apoyarles.

Hay que planificar un plan de salud mental importante en Asturias, con métodos de prevención de la drogadicción, el alcoholismo entre los jóvenes... Sabemos que la Consejería está en ello, desde nuestro Grupo hemos insistido mucho en ello y nos parece fundamental.

Y el problema de la sanidad asturiana, además, es que hay que hacer una evaluación seria de la gestión de la sanidad, porque corremos el peligro de que nos desborde y de que se haga la gestión insostenible.

Y el último apunte con respecto a la sanidad, una cosa que nos preocupa muchísimo, es que 4 de cada 10 personas que trabajan en el sistema sanitario asturiano son interinos o interinas. Hay que intentar paliar esa situación de interinidad. Nosotros lo hemos propuesto desde esta Cámara varias veces.

Lo mismo que en educación, porque es verdad que se han sacado las plazas de oposiciones máximas que había, pero no se ha hecho un plan de combatir la interinidad. Estamos en el mismo porcentaje de interinos en la educación en Asturias ahora mismo otra vez, debido a las jubilaciones, que el que teníamos hace seis meses, el mismo, el veintitantos por ciento, porque se han creado 400 plazas pero se han jubilado 400 profesores, y el resto de personas que entran en el sistema son interinos e interinas todos. Y eso va en detrimento de la calidad del sistema, porque es que no puede ser que haya centros que tienen a todos los profesores, a todos los profesores sin destino definitivo allí, en muchos pueblos de Asturias. ¿Cómo va a haber un compromiso con la comunidad educativa y con el alumnado si estás seis meses aquí, cuatro allí y cinco en el otro centro? Es imposible.

Ahí hay que tomar medidas en serio. Hay que ir... Ya sabemos que hubo unos cupos por parte del Gobierno central que cortaron de raíz, evidentemente, la tasa de reposición, pero ahora mismo, que tenemos capacidad de hacerlo, hay que ver la bolsa entera de que dispone el Principado para crear empleo y jugar con ella y combatir la interinidad en aquellas Consejerías donde más hay, y una de ellas es la de Educación. Y si en lugar de 400 plazas se pueden crear 700, hay que crearlas. Establecer un plan para combatir la interinidad significa que al final de la Legislatura disminuya realmente, y no es el caso, aunque haya oposiciones un año Primaria y otro Secundaria y vayamos al máximo de la tasa de reposición. No va a ser el caso, porque las jubilaciones, por la curva de edad que tenemos los profesores o que tienen los profesores, son tantas como las oposiciones que se crean, y eso el Consejero lo puede corroborar. Hay que hacer un plan mucho más a fondo y más específico.

En fin, son una serie de medidas y de propuestas, para que no nos diga que solamente hablamos casi de imposibles, que creemos que se pueden realizar. Y, desde luego, si hay una negociación presupuestaria para el año 2017 y si se ponen encima de la mesa estas cuestiones, estamos dispuestos a hablar de ellas y, en su caso, apoyar un presupuesto mucho más inversor y mucho más dinámico para Asturias.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor García.
Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

Señor García, antes me reprochaba, que se me había olvidado, que yo no hubiera inaugurado ninguna escuela. No hemos hecho muchas... Oiga, podía haber inaugurado bastantes cosas, y se lo digo, sí, sí, la "Y" de Bimenes, uno de los túneles de Langreo..., digo obras públicas de envergadura, o dos hospitales, y no inauguré ninguna, y tampoco por eso inauguré ninguna escuela. Quiero decir, que no encontrará usted ninguna placa ahí que diga el Presidente de Asturias, Javier Fernández, inauguró esto o aquello, porque... He ido al inicio de curso, en otras ocasiones, al inicio de curso de la Universidad.

Pero, en todo caso, no me atribuya el que no haya inaugurado ninguna infraestructura educativa, en este caso, a un déficit o a una falta de atención hacia este sector concreto, que no puede ser así, sino al hecho de que no he inaugurado absolutamente nada de las cosas que podía inaugurar.

Y, por cierto, mire, en carreteras, y parto de ese déficit inversor que ya le he confesado antes, tenemos en este momento más de 40 actuaciones en ejecución o en licitación, y eso supone unos 30 millones de euros.

Los accesos a la Zalia, sobre los que se había pronunciado usted o había preguntado, están licitándose ahora justamente por 26 millones de euros, y además le añado que tenemos un

soterramiento en Langreo, que no nos correspondía a nosotros invertir o ejecutar, digo desde el punto de vista financiero, y que lo estamos haciendo porque el Gobierno de España decidió no hacerse cargo de esa infraestructura, de esa obra que estaba en marcha.

Por tanto, estos son más o menos los números más gruesos que yo le puedo dar respecto a la inversión en infraestructuras que usted me comentaba.

Fíjese, antes hablaba de las cotas de reciclaje, que son muy bajas, y es verdad. Y ese desafío de la Unión Europea es un problema muy serio, que vamos a tener que abordar y que ya hemos comentado más de una vez con la Consejera.

Respecto a la marca de calidad de la leche asturiana, que hay que aprovechar este momento por los análisis o por el informe del Consejo Superior, pues perfecto, estamos absolutamente de acuerdo. Y en que las producciones agrarias o agroganaderas asturianas tengan un plus de diversificación, cuando hablamos de leche que no sea solo leche líquida o manteca o leche en polvo, sino otras muchas cosas. Nosotros estamos dispuestos a incentivar todo ese tipo de cosas. Otra cosa es que los que tienen que hacerlo estén dispuestos también a llevarlo a cabo, porque esto no es una tarea que dependa solo de la voluntad o de la disposición de una Administración.

Y antes es verdad que le dije la cantidad que usted añadía con sus iniciativas parlamentarias, las cantidades que deberían añadirse a nuestros presupuestos para afrontar determinadas cuestiones, y a usted no le parecía mucho. Bueno, era mucho, pero tiene razón si no le parece mucho en términos comparativos, porque, fíjese, en total, en proposiciones de ley, proposiciones no de ley y mociones, el coste total de las iniciativas presentadas en la Junta General del Principado asciende a 1190,24 millones de euros. Y además supone una disminución de ingresos de 183,7 millones de euros. O sea que imagínese usted, si este Gobierno fuera efectivamente cameral, este Parlamento, cómo podría el Gobierno asumir estos costes tan extraordinarios.

En todo caso, y en relación con usted y con su Grupo, sepa que, desde luego, estamos abiertos a hablar con ustedes absolutamente de todo y desde luego mi despacho también para usted, si lo que quiere es plantear algo de manera directa que vaya a repercutir en la mejora de lo que son los servicios que prestamos a los asturianos.

En relación con el presupuesto, este año mírelo, mírelo cuando le enviemos el proyecto de ley, mírelo, analícelo y no haga, como hizo la derecha casi sin mirarlo, una enmienda a la totalidad, y como hizo usted el año pasado.

Nada más y muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.
Finalmente, tiene la palabra el Grupo Socialista.

El señor **LASTRA VALDÉS**: Buenas tardes. Gracias, señor Presidente.

Sé perfectamente que están ustedes esperando esta intervención con una gran expectación, (*Risas.*) pero el debate funciona así, interviene el Grupo Parlamentario Socialista. Y no tengo esa tentación, aquella que tenía aquel articulista del periódico falangista *Arriba*, que se ponía delante de la máquina de escribir y decía “se van enterar en Rusia”. No se van a enterar de que yo les tenga que llamar la atención por nada ni... Haré el papel que le corresponde al Portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, con la mejor de las voluntades.

De todas formas, sí me llama la atención que don Nicanor García, ya que se acordó del señor Espinar, solo haya recordado que es Senador. Creo que se nos hubiera ocurrido un montón de cosas, incluso poner de relieve su enorme talla moral, la que tan a menudo se suele utilizar para referirse a los demás. Pero, bueno, hizo usted bien porque era una buena elipsis: es Senador, también lo sé.

De todas formas, el debate ha dado para que pensemos en muchas cosas a partir de ahora, pero, si me lo permiten, en septiembre de este año se celebró el debate de la Unión en Europa, el señor Junker expresó el punto de vista de la Unión como Presidente de la Unión e hizo su discurso, discurso en un debate que tiene unas características parlamentarias similares a estas, y de los Portavoces que se fueron sucediendo a la hora de valorar el discurso de Junker, el Grupo Parlamentario Popular manifestó su apoyo y celebró el plan de inversiones que el discurso contenía y los anuncios que tenía, el Portavoz del Grupo Socialista consideró el discurso era un discurso responsable e hizo una valoración positiva de los anuncios que contenía, y es verdad que hubo voces marginales en este caso: los partidarios del *brexit* reivindicaron menos Europa y una crítica a Europa, Marine Le Pen —estoy hablando de personas con las que nos identifica nadie en esta Cámara— incluso anunciaba la posibilidad de que Francia también hiciera un referéndum para salirse de la Unión...

¿Qué pretendo decir? Lo que pretendo decir es que en un Parlamento, en donde hay opiniones diversas y se trata de hacer un discurso acerca del estado de la Unión, o el estado de la región, sí puede haber una coincidencia sobre el diagnóstico y puede haber también una valoración positiva o un análisis crítico que tenga una valoración constructiva acerca de las propuestas contenidas en el discurso que el Presidente del Gobierno expone, o el Presidente de la Unión Europea, en este caso. Y si realmente eso pasó en Europa y eso pasa en Europa, donde no está exenta la crítica, pero esta parte constructiva aparece, cualquiera que observe lo que aquí ocurre dirá, bueno, no se llevan bien ustedes, ¿por qué se llevan ustedes mal?, ¿no tienen ustedes ningún punto de coincidencia?, ¿no han analizado ustedes, no han escuchado ustedes el discurso? ¿Han escuchado ustedes el diagnóstico que se hace de este momento concreto? Diagnóstico político, económico, social, los indicadores, la importancia que tienen, cómo están, en qué orientación va nuestra Comunidad desde el punto de vista económico, desde el punto de vista social, cómo está el empleo, cómo están nuestras políticas al servicio del desarrollo económico... Y respecto a ese punto de partida, que es un diagnóstico, se han seleccionado cinco bloques de actuación política, con epígrafes reconocibles:

La gestión y el desarrollo económico, de la que cuelgan las políticas que tienen que ver con el empleo y con la actividad industrial, aquello que se puede hacer desde el ámbito de nuestras competencias y aquello que está relacionado con la relación política con la Administración del Estado o con otras Administraciones. Regeneración: políticas que ya están en marcha, que están en la Cámara, aquellas que forman parte de acuerdos políticos que comparten Grupos, la transparencia, la participación política, la reforma de la Ley Electoral, nuestro análisis sobre cualquier otra situación en materia de corrupción, nuestra vocación decidida, la de todos, de combatir la corrupción y de aportar nuestras propuestas a que episodios que se produjeron no se vuelvan a producir.

La lucha contra la desigualdad: aquí están las políticas públicas que tienen que ver con la provisión de servicios públicos, están la sanidad, la educación... Ahí están nuestras propuestas alrededor de estas grandes políticas que sí tienen un ámbito de competencia por parte de nuestro Gobierno, las políticas sociales.

La política territorial: el plan de la zona central, lo que tiene que ver con la ordenación del territorio, lo que tiene que ver con los planes de desarrollo, que también tienen que ver con la gestión económica para áreas que tienen problemas como es el suroccidente de Asturias, o los planes que tienen que ver con este problema que la demografía traslada a nuestro desarrollo político y económico.

La acción cultural, los sectores, las políticas sectoriales.

¿No es una buena propuesta? ¿No es un buen plan para iniciar una discusión política?

¿Qué conclusión podemos sacar de lo que ocurrió? Pues lo que ocurrió, perdonen el trazo grueso, es que tenemos una discusión acerca de un impuesto, de un impuesto, que podemos estar discutiendo si el impuesto de sucesiones, que puede extenderse incluso la idea que los demás o todos y cada uno de nosotros tenemos sobre la fiscalidad en general, sobre el papel de los impuestos en una sociedad democrática; una discusión sobre el presupuesto, relacionada también con eso, sobre cómo se gestiona el presupuesto, si va haber acuerdo presupuestario, si hay condiciones para hacer un acuerdo sobre el presupuesto; la investidura del señor Rajoy y... poco más. Y, bueno, la situación del acuerdo político con Izquierda Unida con el que hemos llegado a esta Cámara, que no sé si saldremos en la misma situación o parecida.

Esos son los grandes... Pues tampoco tengo por qué rehuir ese debate si ustedes..., pero ya no me corresponde, ya ha estado discutido. Pero sí voy hacer alguna mención por el hecho de la representación del Grupo Parlamentario Socialista.

Ya está bien, ya está bien. Me alegro mucho de que se haya reconocido aquí que no había alternativa a la investidura del señor Rajoy. Y no por el hecho de que los resultados electorales importen, que importan, que por decirlo de alguna manera son sagrados, porque es el primer eslabón para el reconocimiento político de la situación, importa el resultado. Izquierda Unida ya reconoció que no había alternativa, no había alternativa, porque la alternativa que proponía si no están de acuerdo quienes tienen que acordar no es alternativa, puede ser una opinión bienintencionada para que A se ponga de acuerdo con B, pero si no quieren no es alternativa. Y, claro, ni política ni numéricamente era alternativa.

La diferencia fundamental, cuando nosotros abordamos las posiciones políticas de aquellos que cínica e hipócritamente se siguen negando a reconocerlo, porque no quieren hablar del tipo de acuerdo, es que nosotros no queríamos unas terceras elecciones, ni nosotros ni el país, ni le conviene, ni le conviene a la democracia, ni a la dignidad de las instituciones, y ustedes sí, ustedes sí querían otras elecciones, no les importaba hacer otras elecciones.

Nosotros no queríamos un acuerdo con los separatistas, no puede haber un acuerdo para gobernar España con quien quiere marcharse de España. Ustedes, sí. Ustedes quieren tocar las campanas e ir a misa, y estar en el Parlamento y en la calle, o rodeando el Congreso o rodeando la Junta. Nosotros, no. Y nosotros también sabemos que 14 son más que 9, o que 170 son más que 71.

Esas son las diferencias ante ese gran acontecimiento que también forma parte de la discusión política de aquí. Y la verdad es que resulta llamativo que alguien que quiere acordar políticamente donde no se puede, en el Congreso de los Diputados, se niegue a acordar donde sí se puede. Porque sí se puede negociar un presupuesto, y si quieren desvelamos ya toda la impostura acerca de la negociación, del presupuesto pasado y de este. Porque si lo que se quiere es abrir la propuesta a otros, tendrá que ser abrir la propuesta a otros que estén dispuestos a acordar, a negociar y a sentarse. ¿Lo están, señor Llamazares? ¿Han recibido su propuesta de una negociación a tres bien, mal o regular? Ni la han oído.

Pero, ¡cuidado!, que los condicionantes empiezan a ser graves para todos. Los que solo quieren hablar de fiscalidad sin que esta tenga relación con el presupuesto están equivocados, porque es para el presupuesto, es para gestionar las políticas de gasto, los ingresos son para gestionar el gasto. Pero aquellos que quieren hacer un acuerdo presupuestario y someterlo al acuerdo de las bases tampoco tienen autoridad para negociar, porque les han puesto un corsé difícilmente solucionable.

De manera que empecemos a hablar claro respecto a cómo se hacen estas cosas, porque tienen procedimiento y el procedimiento importa, y las falsedades tienen que desaparecer.

Ustedes no quisieron un acuerdo para el presupuesto prorrogado, no lo quisieron, porque consideran que está muy bien decir que hay un presupuesto aprobado con el PP. Cuestionen ustedes los asuntos sobre los que se aprobó el presupuesto, déjense de con quién está aprobado. ¿Qué es lo que no les parece bien en relación con la fiscalidad para los libros de texto o para las guarderías? ¿O qué es lo que no les parece bien en cuanto al tramo del IRPF que afecta a las rentas más bajas? Déjense de los nominalismos y hablen claro, si quieren.

Porque el acuerdo era posible. El acuerdo para el presupuesto prorrogado era muy sencillo: era un acuerdo que exigía sentarse a hablar de la fiscalidad, con un compromiso total por parte del Gobierno y del Grupo Parlamentario para hablar de ello, sin ningún tipo de cortapisas, de todo, con el tiempo que nos llevara. Lógicamente, no era para ese proyecto presupuestario, que estaba presentado y hacerlo implicaba una enmienda de totalidad, y ustedes lo sabían, y aceptaron decirles a los asturianos que tendrían que saber qué se iba a hacer con el presupuesto antes de las elecciones generales, y es falso, no lo hicieron, lo hicieron al día siguiente de las elecciones.

Pero es que pidieron otra cosa: revisar todo el sector público, y les dijimos que de acuerdo, todo. Pero no avanzaron, desde aquella hasta ahora, ni una sola propuesta. Pasen ustedes de las musas al teatro, dígnanos qué parte del sector público quieren ustedes modificar, dígnanoslo, pero dígnanoslo a nosotros y a todos los demás, y al PP, si coinciden con esa posición tan liberal de que sobran organismos, si eliminamos la función o eliminamos el órgano, si sobra la ITV o sobra el Serpa. Dígnanoslo. Estamos dispuestos, estábamos y seguimos estándolo.

Y ahora estamos negociando sobre fiscalidad, relacionada con el presupuesto, porque, si no, estamos en un debate académico, teórico, que tendrá mucho interés, pero hagamos un ejercicio político, hagan ustedes un ejercicio político, si quieren, y, si no, dígnanoslo, dígnanoslo.

Porque existe otra cosa: abrir el acuerdo, encantados del acuerdo, y cuando abramos el acuerdo, porque el acuerdo se puede valorar, es medible, está escrito, y el acuerdo contiene programas y políticas que tienen que ver con la acción política concreta de Asturias, tiene iniciativas legislativas y tiene reivindicaciones políticas a la Administración del Estado vigentes. Y las cosas ya no son iguales a como eran, porque esas reivindicaciones siguen siendo las mismas, pero el hecho de que en España gobierne el mismo Gobierno ya no es la misma situación, porque ya no tiene mayoría, y el peso de la reivindicación y de la acción política es distinto.

Pero plantéense también quién está más cerca de las reivindicaciones políticas que contiene el acuerdo. Porque, por ejemplo, en política sectorial, en minería, ¿están ustedes cerca de Podemos en relación con la desaparición de las térmicas de carbón?, ¿o, a la vez que dicen que fomentan el carbón, en gravar fiscalmente la no utilización de energías renovables?, ¿quién les entiende?, ¿o hacer extracciones no de carbón, sino de grafeno o de aceite de antraceno...?, o cosas por el estilo, que ellos sabrán de qué hablan.

¿Están ustedes de acuerdo con la política de infraestructuras de Podemos? ¿Están ustedes más cerca de ellos o de nosotros en relación con el AVE? ¿Están ustedes más cerca de ustedes en materia fiscal? ¿Se ríen ustedes? Se ríen ustedes de las propuestas de fiscalidad verde que presenta Izquierda Unida y se ríen y se mofan de la propuesta del impuesto a las bolsas de basura, cuando lo llevan en su programa

electoral. Sí, sí, sí. Claro, hay que leerlo, el suyo. ¡Claro, claro! (*Comentarios.*) Sí, sí, ya te lo demostraré y te digo la página, es una pena que no lo haya bajado con la página anotada. Sí, sí, se rieron de su propuesta, pero usted ya vio realmente cuál era el nivel de la mofa, se reían de ellos mismos. Pero, al fin y al cabo, eso no deja de ser simpático.

Así están las cosas. De manera que nosotros sí consideramos vigente el acuerdo, porque es medible, valorable y es un acuerdo que sirvió para la investidura, y eso es un hecho irreversible. No es un acuerdo ni de Gobierno ni de Legislatura: es un acuerdo que compromete al prestigio, al compromiso, a la dignidad de las fuerzas políticas que lo firmaron, porque el acontecimiento para el que se hizo, ya se hizo. Y como compromete a la trayectoria, al prestigio y a la palabra de los socialistas, nosotros consideramos que es un buen acuerdo. Si realmente el acuerdo deja de serlo, en ese caso actuaremos en consecuencia y sobre aquello que nosotros consideremos también que tiene que dejar de hacerlo.

Así están las cosas para todo. Pero el asunto central con el que se sale de este debate es claro: ¿qué vamos a hacer con el presupuesto, que es el que financia el conjunto de políticas públicas de las que hemos hablado y a las que se ha referido el Portavoz del Grupo Ciudadanos? Son políticas concretas, que necesitan concreción financiera y económica, y eso se llama presupuesto. ¿Están ustedes dispuestos a acordarlo? Lo que les hemos dicho es que no vamos a hacer un presupuesto sobre la base de eliminar los ingresos, que es lo que propone el Partido Popular, que no son 30 millones, la previsión de ingresos del impuesto de sucesiones y donaciones son 140. Pero no se quedan ahí: está el impuesto de patrimonio, están los debates que hay aquí continuamente y todas las semanas, está el impuesto sobre hidrocarburos...

Es decir, está la posibilidad de hacer políticas reduciendo el ingreso y aumentando el gasto. Bueno, igual hay alguien que haya encontrado la cuadratura del círculo, pero nosotros tenemos que seguir esforzándonos por llegar a un acuerdo sensato y realista: una propuesta presupuestaria que revise, lógicamente, la fiscalidad; que tendrá una orientación ideológica, que se definirá de izquierdas, porque a nosotros eso no nos cuesta ningún problema ideológico, porque somos el partido socialdemócrata, el partido que representa a la izquierda que no se avergüenza de serlo. Y estamos abiertos a esa discusión y queremos, lógicamente, negociarlo y acordarlo, y poner a disposición de nuestra Comunidad, de los ciudadanos de Asturias, un presupuesto para que los servicios públicos funcionen y para que la actividad económica tenga a su disposición los recursos que necesita.

Esa es la conclusión del debate por nuestra parte.

Gracias, Señorías.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Lastra.
Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

Es solamente para agradecer al Portavoz socialista su intervención y al Grupo Socialista su trabajo y su apoyo al Gobierno, que no es nada fácil.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.

Concluido el debate con los Grupos Parlamentarios, informo a Sus Señorías de que queda abierto el plazo para la presentación de propuestas de resolución hasta las diecinueve horas del día de hoy.

Y, de acuerdo con lo convenido en la Junta de Portavoces, se suspende la sesión hasta el jueves 10 de noviembre, a las nueve horas, para el debate y votación de las propuestas de resolución que se presenten.

Se suspende la sesión hasta el jueves a las nueve de la mañana.

(*Eran las quince horas y treinta y ocho minutos.*)